Verum et Pulchrum
Medium Aevum

Investigar l'edat mitjana

Flocel Sabaté, Jesús Brufal, ed.

Pagès editors

INVESTIGAR L'EDAT MITJANA

Verum et Pulchrum Medium Aevum és una col·lecció de Pagès Editors fundada i dirigida per Flocel Sabaté dins del Grup de Recerca Consolidat en Estudis Medievals "Espai, Poder i Cultura", de la Universitat de Lleida. Publica obres de recerca inèdites en els diferents vessants del coneixement de la civilització medieval, després d'haver superat una doble avaluació feta per experts internacionals, sota la supervisió del consell científic.

Consell científic:

Flocel Sabaté (Universitat de Lleida)

Xavier Barral-i-Altet (Institut d'Estudis Catalans)

Christian Guilleré (Université Savoie Mont Blanc)

Nikolas Jaspert (Universität Heidelberg)

Gerardo Rodríguez (Universidad Nacional de Mar del Plata)

Lesley Twomey (Northumbria University)

Nancy van Deusen (Claremont Graduate University)

INVESTIGAR L'EDAT MITJANA

FLOCEL SABATÉ, JESÚS BRUFAL, ed.

Pagès editors
LLEIDA, 2018

Grup de Recerca Consolidat
en Estudis Medievals
ESPAI, PODER I CULTURA
Universitat de Lleida

© dels articles: els seus autors, 2018
© d'aquesta edició: Pagès Editors, S L, 2018
Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
editorial@pageseditors.cat
www.pageseditors.cat
Primera edició: abril de 2018
ISBN: 978-84-9975-965-4
DL L 236-2018
Imprès a Arts Gràfiques Bobalà, S L

imprès a **lleida**

Qualsevol forma de reproducció, distribució, comunicació pública o transformació d'aquesta obra només es pot fer amb l'autorització dels seus titulars, llevat de l'excepció prevista per la llei. Adreceu-vos a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necessiteu fotocopiar, escanejar o fer còpies digitals de fragments d'aquesta obra.

SUMARI

Jóvenes medievalistas, Flocel Sabaté..... 7

Arqueología del Paisaje en el Valle de Àger: teledetección desde Lidar, Radar de apertura sintética aerotransportado y Satélite, Antonio Porcheddu 17

Las fuentes escritas como evocación de una realidad perdida. El caso de los alcázares abadíes de Sevilla, Víctor Rabasco 31

Las parias: una introducción general, Adrián Elías Negro 43

La potestad teórica del monarca catalano-aragonés en las 'Commemoracions de Pere Albert' y el 'Vidal Mayor', Kohta Nakashima..... 55

Mesurar la mortalitat a Catalunya (s. XIII-XIV): estat de la qüestió, metodologia i fonts, Joan Montoro 67

Antes da 'voluntas publicae': simbologia e linguagem política nos anos de Pedro, o Cerimonioso, Rogerio R. Tostes..... 85

Arte y simbolismo religioso en el monasterio femenino de Santa María de Pedralbes (siglos XIV-XV), Gwendolyn Brower 101

'Desproveïts de Rei e…' la societat urbana de Catalunya i València durant l'Interregne (1410-1412), Sandra Cáceres..... 119

Culto, teatro sacro y artes visuales. Los retablos de San Juan Bautista de Ródenas (Teruel) y Lleida, Xènia Granero..... 135

La casa-torre en Navarra: dos casos de estudio, Cecilia Ardanaz 153

JÓVENES MEDIEVALISTAS

Flocel Sabaté
Universitat de Lleida

Recientemente, un colega y amigo portugués se puso en contacto conmigo para preguntarme qué pasaba con los jóvenes medievalistas españoles. Estaba sorprendido por las numerosas convocatorias que se sucedían, en los últimos años, llamando a congregar a jóvenes medievalistas en lugares muy distintos de la geografía española bajo la explícita y simple razón de compartir experiencias e investigaciones. Constatamos el fenómeno pero no supimos darle una explicación concluyente.

En realidad, reunir a los jóvenes tiene una larga tradición en la historiografía española. A fines del franquismo e inicio de la actual etapa democrática algunas universidades congregaron explícitamente a jóvenes historiadores. El objetivo era evidente: los jóvenes universitarios aportaban un frescor que estimularía la entrada de nuevas orientaciones en la docencia y, sobre todo, la investigación universitaria. Los jóvenes historiadores presentaban sus recientes investigaciones, y de hecho las bibliotecas conservan aportaciones destacadas, como las efectuadas en la penúltima década del siglo xx tanto en Barcelona[1] como en Madrid, en este caso agrupando historiadores y geógrafos.[2] El asociacionismo universitario juvenil se situó entre los motores de la renovación historiográfica, al estimular una mayor receptibilidad hacia experiencias foráneas, la inclusión de nuevos vectores interpretativos y la renovación de las perspectivas hermenéuticas. El intercambio de experiencias entre jóvenes principiantes que se enfrentan a

1. *Primeres Jornades de Joves Historiadors: Barcelona, 4, 5 i 6 d'octubre de 1984,* Comissió Organitzadora de les 1eres Jornades, Barcelona 1984; *Segones jornades de joves historiadors i historiadores: Barcelona, 20, 21 i 22 d'octubre. Preactes,* sin editorial, Barcelona, 1988.

2. *Congreso de jóvenes historiadores y geógrafo (Madrid, del 12 al 16 de diciembre de 1988). Actas,* Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1990.

problemáticas metodológicas similares se erigía en otro estímulo positivo en los encuentros. Esta misma confianza permitía poner en común las dificultades y temores, en la realización de la tesis doctoral y, también, ante el futuro quizás incierto que se esperaba encontrar tras su culminación.

Estas iniciativas han experimentado ondas de ascenso y descenso. A fines del siglo XX remitieron las iniciativas. Pero a inicios del siglo XXI aparecieron nuevas propuestas. En Barcelona en 2001 se articuló la *Associació de Joves Historiadors i Historiadores de la UB*, surgida en el área de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona. Las esperanzas y temores escuchados hacía dos décadas volvían a inundar el espacio. Significativamente, han de pasar tres lustros para que los dos encuentros barceloneses de la penúltima década del siglo XX encuentren continuación en una tercera convocatoria. Los jóvenes historiadores vuelven, explícitamente a sentir la necesidad o la posibilidad de plasmar sus temores hacia su futuro:

> *la incertesa ens remet a una manca de recursos públics i privats destinats a la investigació i a la renovació dels estudis de la llicenciatura i del tercer cicle d'història per tal d'oferir unes expectatives laborals reals*.[3]

Esta misma asociación barcelonesa realizará actividades a lo largo de la primera década del siglo,[4] cuando también aparecen algunas otras asociaciones, como la 'Asociación de jóvenes historiadores de Castilla-La Mancha'[5] o la 'Asociación de Jóvenes historiadores y arqueólogos de Murcia'. No obstante, es en la década siguiente, en la que se escriben estas líneas, cuando la convocatoria de actividades dedicadas a jóvenes historiadores se multiplica y diversifica por doquier en la geografía hispana. Basten unos ejemplos: en 2014 se organizaba en Alcalá de Henares el primer encuentro impulsado por la 'Asociación de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Antigüedad', creada a partir de la propia universidad; también en 2014 se convocaba en Murcia el 'I Congreso Nacional de Jóvenes Historiadores del Arte',[6] estableciendo una periodicidad anual que se mantiene en 2016.[7] Precisamente en esta misma década la 'Asociación de jóvenes Historiadores', con sede en Salamanca, exhibe una excelente

3. ASSOCIACIÓ DE JOVES HISTORIADORS I HISTORIADORES DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA, "III Jornades de Joves historiadors i Historiadores", *Papers del Museu d'Història de Catalunya,* 6 (2003), p. 14.

4. <https://blocpavellorepublica.ub.edu/2009/06/09/el-pavello-de-la-republica-seu-de-lassociacio-de-joves-historiadors-i-historiadores-de-la-ub>

5. <https://www.uclm.es/dep/historia/asociacion>

6. <http://www.murciaturistica.es/webs/museos/marquesina/MQS_96326.pdf>

7. <http://www.um.es/congresojoveneshistoriadoresdelarte>.

consolidación al poder asumir y desarrollar exitosamente la edición anual de una revista, otras publicaciones y la realización de congresos periódicos.[8] Coetáneamente, muchas otras iniciativas tratan de agrupar a jóvenes historiadores bajo convocatorias regionales: 'Asociación de jóvenes historiadores de Aragón',[9] '*Clapir. Joves historiadors i historiadores valencians*' en Valencia;[10] 'Asociación de jóvenes historiadores de Extremadura',[11] 'Asociación de Jóvenes historiadores' en la Universidad Autónoma de Madrid,[12] y un variado etcétera que incluye actuaciones más puntuales, a veces bastante imbricadas con las instituciones universitarias, como las 'Ciclos de jóvenes historiadores/as' celebrados periódicamente en la Universidad de Cádiz.[13] El mismo marco ha propiciado asociaciones específicamente atentas al período medieval, como 'Mediaetatis. Asociación de jóvenes historiadores', surgida en el entorno de la Universidad de Alicante.

Este simple listado ya pone de manifiesto que la multiplicación de iniciativas se beneficia de la facilidad actual en extender la comunicación telemáticamente, participa de un marco fuertemente regionalizado (para bien del fomento de investigaciones cercanas, para mal del encaje de redes superiores del conocimiento), expresa un entusiasmo inicial y en muchos casos propone iniciativas cuya materialización y permanencia exigiría mayor complejidad de la prevista por sus proponentes (revistas científicas, publicaciones con calidad contrastada, etc…). De hecho, algunas iniciativas pioneras han carecido de continuidad en sí mismas, como la 'Asociación de Jóvenes historiadores y arqueólogos de Murcia'.[14] Esta misma pluralidad de iniciativas y su formulación descontextualizada también evidencia que los jóvenes que se están formando en la universidad para ser historiadores requieren espacios donde expresar su percepción de un desencaje entre sus aspiraciones y el marco más o menos pétreo que barruntan en frente de ellos, así como una dificultad por entender cómo canalizar sus esperanzas vitales en el marco institucional, ya sea porque éste parece carecer de futuro para ellos o porque sus reglas se expresan bajo un lenguaje y formas para los que no han recibido la preparación o la información adecuada.

8. <https://sites.google.com/site/ajhisei/home>.
9. <http://ajharagon.blogspot.com.es>.
10. <http://www.clapir.org/qui-som.html>.
11. <http://extremadurarevistadehistoria.com/ajhex>.
12. <https://asociacionhistoriaautonoma.wordpress.com>.
13. <https://celama.uca.es/2015_16cc/jornadas/joveneshistoriadores>.
14. <http://www.um.es/cepoat/pantarei/?page_id=51>.

Los jóvenes medievalistas sin duda participan de este contexto. Y lo expresan a través de una elevada atomización, que da como resultado la organización de encuentros para jóvenes superior al volumen que se constata en las otras áreas de conocimientos: en la presente década se combinan convocatorias en Almeria,[15] Barcelona, Cáceres, Lleida, Lorca, Madrid, Sevilla… En cualquier caso, y más allá de valorar las modas y contagios en el comportamiento humano, está claro que los estudiantes de doctorado en historia medieval en España evidencian una necesidad de encontrarse y compartir experiencias, esperanzas y temores.

Ciertamente, se viven tiempos que concatenen numerosas novedades en el terreno de juego de la investigación. Los cambios en el marco institucional en Europa y, de modo concreto en el ámbito español, formalmente han tratado de regular la investigación, adecuarla a las necesidades sociales, establecer mecanismos de control e incremento de la calidad, y facilitar la inserción cualificada en el medio laboral. Así, el paso del siglo XX al XXI ha coincidido con la implementación y despegue de agencias de calidad universitaria, la estabilización de planes y programas europeos para el fomento y orientación de la investigación y la definición y aplicación de una específica carrera investigadora en España. En este contexto, la inserción de la internacionalización como un valor en la formación de los doctorandos ha coincidido con la homogeneización institucional europea y la globalización, con lo que implica de aceleración de la circulación de información y la facilidad de movimientos, conjunto que ha convertido en planetario el marco que se encontrará el doctorando una vez egresado.

De este modo, se han perfilado unas etapas muy determinadas en el ingreso y progreso en la profesión investigadora, sujetas a unas exigencias específicas, lo que permite hablar de una carrera investigadora bien definida y con garantías de viabilidad para el futuro del joven doctor,[16] bien enmarcado en el cuadro universitario.[17] La contrapartida es que estas mismas perspectivas de éxito profesional investigador quedan condicionadas a la adecuación del comportamiento del joven investigador a las mismas reglas que regulan el sistema, las cuales, por su misma novedad, muy a

15. Convocatoria finalmente no materializada en este caso.

16. Es bien esclarecedor el siguiente artículo centrado en el ámbito catalán: Blanca CIURANA, Joan CADEFAU, Olga OLAY, Josep Maria VILALTA, "La carrera profesional del personal investigador a Catalunya. Polítiques i projectes de la Generalitat", *Coneixement i Societat,* 12 (Barcelona, 2006), pp. 6-45.

17. Baste también el ejemplo catalán: Roser MARTÍ, "La llei d'universitats de Catalunya. Un marc jurídic propi per a les universitats del sistema universitari català", *Coneixement i Societat,* 1 (Barcelona, 2003), pp. 36-79.

menudo son poco conocidas ya no solo por el doctorando sino también por sus propios directores de tesis y orientadores.

Comprensiblemente, un intercambio de experiencias entre jóvenes doctorandos suele poner en común una sensación de desconcierto, temor e incluso poca confianza hacia el futuro. Ellos tienen la fortuna, por lo general, de estar dedicándose a la investigación con plena dedicación gracias a los contratos de investigación predoctoral (coloquialmente aún llamadas becas doctorales), pero en la mayoría de los casos evidencian un desconocimiento y una falta de habilidad para manejar la información sobre las convocatorias a que tendrán que someterse tras el doctorado para proseguir la carrera investigadora. Al desconocer los criterios y baremos a los que tendrán que someterse, no adecúan su recorrido productivo a las exigencias a las que se someterán, lo que puede traer graves consecuencias, como quedar incluso fuera del recorrido por supuesta falta de calidad investigadora quien, en realidad, padece un desconocimiento de las reglas de juego.

Aclarar estas dificultades y así facilitar el desarrollo de las carreras investigadoras fue asumido como una responsabilidad por los responsables del Grupo de Investigación en Estudios Medievales de la Universidad de Lleida, sobre todo porque surgía de una demanda interna por parte de los investigadores doctorales que lo integraban. Desde 2012 coincidían en su seno un elevado número de jóvenes investigadores, procedentes de diversas geografías tanto hispanas como del resto de Europa y América para desarrollar su respectiva tesis doctoral en historia medieval, valiéndose de contratos de formación investigadora del ministerio, la agencia correspondiente del gobierno autonómico (*Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca*) o la propia universidad. Estos contratos, de entre tres y cuatro años de duración según los casos, garantizaban la presencia de una docena de doctorandos en historia medieval en la Universidad de Lleida, sin duda la cifra más elevada al menos entre las universidades españolas. Ellos se encontraban con la docena de doctorandos procedentes de planes anteriores, ya sea los que estaban en curso de acabar sus respectivas tesis o ya sea los que se habían acogido a un ritmo más lento de trabajo al no situarse propiamente en la carrera investigadora sino en ámbitos profesionales próximos, como la enseñanza, museos o archivos u otros sectores desde los que también asumían el reto de culminar los estudios doctorales. El ambiente doctoral en Lérida también se enriquecía por las estancias temporales de estudiantes radicados en universidades bien diversas, tanto de Europa, como de América o Asia. Y aún, finalmente, se

añadían, desde 2011, la veintena de estudiantes anuales del Máster Universitario en Identidad Europea Medieval, impartido conjuntamente por las universidades Autònoma de Barcelona, de Girona, de Murcia, Rovira i Virgili y de Lleida, completamente on-line y destinado a preparar investigadores medievalistas en Historia, Historia del Arte y Filología (Lengua y Literaturas). De este conjunto emanaba, por diversas vías, una demanda de información, que procurábamos satisfacer, sobre todo aprovechando que algunos miembros del Grupo de Investigación desempeñábamos responsabilidades en diversos ámbitos de la gestión, planificación y calificación de la investigación universitaria, ya sea a nivel autonómico, estatal o europeo. Pronto comprendimos que, más allá de las respuestas individuales, había que abordar un planteamiento global, a fin de poner al alcance de los estudiantes la posibilidad de recibir una cierta orientación sobre el marco investigador, docente y profesional actualmente vigente, abriendo con naturalidad esta actividad formativa e informativa a cualquier doctorando que se encontrara en similares circunstancias.

En esta coyuntura, tuvimos la oportunidad de enlazar con las iniciativas pioneras impulsadas por la Universidad de Murcia en Lorca. Como es bien sabido, de la mano del profesor Juan Francisco Jiménez, en 2002 se inauguró en Lorca el formato de los encuentros entre jóvenes medievalistas, mediante el 'I Simposio de jóvenes Medievalistas', que con carácter bianual se repitió en 2004, 2006, 2008, 2010 y 2012,[18] y fue germen para otras actuaciones similares en diferentes geografías, como las americanas.[19] Como ya hemos explicado en publicaciones preceden-

18. Ha quedado un interesante legado de publicaciones por parte de quieres en su momento fueron jóvenes medievalistas: Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Jorge A. EIROA (eds.), *Actas I Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2002,* Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2003; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Juan Leonardo SOLER (eds.), *Actas II Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2004,* Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2006; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge ORTUÑO, Juan Leonardo SOLER (eds.), *Actas III Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2006,* Universidad de Murcia, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2008; Juan Francisco JIMÉNEZ, Jorge MAÍZ, Concepción VILLANUEVA, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas IV Simposio de Jóvenes Medievalistas. Lorca 2008,* Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Real Academia de Alfonso X el Sabio, Fundación Cajamurcia, Lorcatur, Sociedad Española de Estudios Medievales, Murcia, 2009; Concepción VILLANUEVA, Diego A. REINALDOS, Jorge MAÍZ, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas V Simposio de Jóvenes Medievalistas. Nuevas investigaciones de jóvenes medievalistas. Lorca 2010*, Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Lorcatur, Lorca, Taller del Tiempo, Sociedad Española de Estudios Medievales, EDITUM Universidad de Murcia, Murcia, 2013; Concepción VILLANUEVA, Diego A. REINALDOS, Jorge MAÍZ, Inés CALDERÓN (eds.), *Actas VI Simposio de Jóvenes Medievalistas. Estudios recientes de jóvenes medievalistas'. Lorca 2012,* Centro de Estudios Medievales de la Universidad de Murcia, Ayuntamiento de Lorca, Lorcatur, Lorca, Taller del Tiempo, Sociedad Española de Estudios Medievales, EDITUM-Universidad de Murcia, Murcia, 2013.

19. El 2013 se celebró el 'Primer Simposio Internacional Jóvenes Medievalistas Mar del Plata' <http://www.jovenesmedievalistas.net/2013-mardelplata-programa.pdf>, que tuvo su continuidad en un segundo simposio celebrado en 2015 <http://giemmardelplata.org/en/actividades>.

tes, este bagaje confluyó en 2014 con las iniciativas surgidas en torno al Grupo de Investigación en Estudios Medievales de la Universidad de Lleida para dar respuesta a los nuevos retos abiertos entorno a los jóvenes medievalistas.[20] Por ello en el mencionado 2014 se celebraba la primera edición de la Winter School en Lleida, donde al encuentro e intercambio de impresiones y de investigaciones entre jóvenes medievalistas añadíamos muy intencionadamente diversos talleres formativos e informativos, abiertos a los diversos frentes: conocimiento de las líneas punteras de la investigación; aproximación a los métodos y técnicas y, destacadamente, difusión del marco de la carrera docente e investigadora y las exigencias inherentes en la gestión y divulgación del trabajo investigador.[21] Con la intención de contribuir a dar respuestas y no a consolidar un evento más en el denso calendario de encuentros existente, la demanda percibida llevó a celebrar una II Winter School en 2015 y aún una tercera en febrero de 2016, ésta bajo el explícito subtítulo de '¡Quiero ser investigador!'.[22]

La edición de 2015, subtitulada 'Investigar en la Edad Media', se inauguró analizando las nuevas tendencias en historiografía medieval, gracias al profesor Jaume Aurell (Universidad de Navarra). Inmediatamente se pasaron a abordar los temas metodológicos sobre la elaboración de tesis doctorales, con el profesor Germán Navarro (Universidad de Zaragoza) y la aplicación, en la tarea investigadora, de técnicas y métodos analíticos, ya sean informáticos o de otro cariz, mediante el profesor Jesús Brufal (Universidad de Lleida). Especial atención merecieron los aspectos relativos a la transmisión de la investigación por parte del investigador, ya sea en la comunicación oral —cómo exponer y presentar en público, con la profesora Noemí Verdú (Universitat de Lleida)— o ya sea en la expresión escrita en las publicaciones científicas, de la mano de la profesora Karen Stöber (Universitat de Lleida). Con toda la intencionalidad, se dedicaron esfuerzos en analizar las perspectivas de futuro de los doctorandos, por un lado pormenorizando en el papel de los doctores en la investigación y su rol en la sociedad, siguiendo a la profesora Nayra Llonch (Universidad de Lleida), y por otro lado profundizando en el conocimiento preciso de la carrera investigadora y docente actualmente vigente y de

20. Flocel SABATÉ, Juan Francisco JIMÉNEZ, "De Lorca a Lleida", *Nuevas aportaciones del jóvenes medievalistas. Lleida 2014*, Jesús Brufal (ed.), Campobell, Murcia, 2014, p. 9-10.

21. <http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/winter%20school%20flyer.pdf>.

22. < http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/flyer103_3.jpg>

los criterios de calidad estandarizados en la divulgación científica, ambos temas expuestos por Flocel Sabaté (Universidad de Lleida).[23]

Con estos talleres prácticos se pretendía facilitar un punto de conexión entre el trabajo de los jóvenes investigadores y el conocimiento de las expectativas que encontrarán en torno a su futuro. A la vez, en cada uno de estos encuentros leridanos, se promovió el intercambio de conocimiento científico entre los doctorandos. Por ello, en todos los casos se seleccionaron comunicaciones que, al ser expuestas, pusieran en debate trabajos en curso suficientemente avanzados para empezar a plantear unos primeros resultados. Precisamente, tras ser sometidos a diversos controles de calidad, diez comunicaciones expuestas en Lleida en la primera edición de 2014 fueron objeto de publicación en una obra recopilatoria conjunta.[24]

También en el encuentro de 2015 hubo espacio para la exposición y comentario de un conjunto de tesis doctorales en curso avanzado, seleccionadas previamente. Los criterios de calidad expuestos durante el encuentro fueron, precisamente, puestos en práctica en torno a estos trabajos. Tras ser recibidos los respectivos textos escritos, fueron sometidos a los procesos de doble evaluación ciega en dos momentos: tras la entrega y, aún, en una nueva evaluación, antes de la publicación. El resultado es la presente selección de diez textos que dan muestra de la diversidad existente en la investigación sobre la historia y la historia del arte en el ámbito medieval.

Si bien la selección se ha efectuado exclusivamente por razones de calidad, la procedencia de los autores denota el marco comentado en el que ha tenido lugar la Winter School de 2015: cuatro son doctorandos que gozan de un contrato de formación investigadora en la Universidad de Lleida (Sandra Cáceres, Joan Montoro, Antonio Porcheddu, Rogerio Ribeiro Tostes); en otro caso se trata de un estudiante japonés que había realizado una estancia de formación durante un año en la Universidad de Lleida (Kohta Nakashima); otros dos autores son estudiantes procedentes del mencionado máster en Identidad Europea Medieval que ya han iniciado su doctorado (Gwendolyn Brower y Xènia Granero) y finalmente tres seleccionados son estudiantes de doctorado en otros centros que se acogieron a la convocatoria del encuentro (Adrián Elías Negro, Cecilia

23. http://www.medieval.udl.cat/medieval/sites/default/files/files/II%20Winter%20Schoolbo.pdf>.

24. Jesús BRUFAL (ed.), *Nuevas aportaciones de jóvenes medievalistas (Lleida, 2014)*, Campobell, Murcia, 2014.

Ardanaz y Víctor Rabasco, procedentes de las universidades de Extremadura, Politécnica de Madrid y Complutense de Madrid, respectivamente).

Los temas abordados por todos ellos no nos son desconocidos, sino que se instalan, de un u otro modo, en la tradición reciente. Por tanto, la innovación se situará no en las temáticas sino en los métodos y técnicas utilizados, con la esperanza que conduzcan a un incremento del volumen y la claridad de resultados; en la orientación de las explicaciones adoptadas, a fin de que reflejen nuevas perspectivas interpretativas; y en la aplicación de una hermenéutica adecuada, capaz de mejorar el diálogo con las fuentes. Con estos retos abiertos hemos de recibir la propuesta de renovación en el estudio de la arqueología del paisaje por parte de Antonio Porcheddu, basándose específicamente en los programas Lidar, Radar y 'Satellite Remote Sensing'; la revisión del simbolismo religioso a partir del monasterio femenino de Pedralbes, siguiendo a Gwendolyn Brower; el análisis de los retablos como escenario de un teatro sacro y de una función cultual, de la mano de Xènia Granero, que compara las artes visuales de retablos aragoneses y catalanes; el uso de fuentes escritas para interpretar estructuras arquitectónicas en su momento importantes y actualmente desaparecidas, como expone Víctor Rabasco en torno a los alcázares abbadíes de Sevilla; o el estudio de la estructura y función de la casa-torre en Navarra, como aborda Cecilia Ardanaz. La revisión de la historia económica y demográfica está en la propuesta de Joan Montoro al plantear la contabilización de la mortalidad en la Cataluña de los siglos XIII y XIV. La vitalidad renovadora de que actualmente goza la historia política, tanto en la revisión de las fuentes documentales como en el análisis de los discursos del poder, concuerda con un elevado elenco de aportaciones, en un arco cronológico muy amplio: Adrián Elías Negro plantea el significado económico, político e ideológico de las parias; Kohta Nakashima penetra en los discursos romanistas de consolidación del poder regio en la Corona de Aragón en siglo XIII a partir del Vidal Mayor aragonés y de las *Commemoracions* catalanas redactadas por Pere Albert; Rogerio Ribeiro Tostes analiza la *voluntas publicae* en la dialéctica entre Pedro el Ceremonioso y los estamentos, en pleno siglo XIV; y Sandra Cáceres repasa las respuestas municipales ante el interregno vivido en la Corona de Aragón entre 1410 y 1412.

Todas estas contribuciones se pueden encontrar en la presente obra, a modo de huella perenne de lo que fue la 'II Winter School. Investigar la Edad Media' celebrada en Lérida entre el 9 y el 11 de febrero de 2015; estímulo para la prosecución de la tarea investigadora por parte de sus

autores; y, finalmente, contribución a la comunidad científica medievalista, que podrá utilizar estos frutos de la investigación reciente para proseguir la tarea común de estimular y renovar permanentemente el oficio de historiador medievalista.

Lleida, febrero de 2016

ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE EN EL VALLE DE ÀGER: TELEDETECCIÓN DESDE LIDAR, RADAR DE APERTURA SINTÉTICA AEROTRANSPORTADO Y SATÉLITE[1]

Antonio Porcheddu
Universitat de Lleida

Introducción

En este texto[2] describiré algunas de las metodologías que estoy aplicando en el trabajo de mi tesis doctoral[3] para el estudio del paisaje histórico del Valle de *Àger* (Lleida). Pretendo presentar una descripción sintética de los principios teóricos de las técnicas de teledección[4]. En la segunda parte del texto se evaluarán las aplicaciones prácticas en el territorio en estudio. Las conclusiones, presentarán a modo sintético los avances iniciales de mi investigación en el territorio del Valle de *Àger*.

A la hora de examinar los resultados obtenidos de los estudios de teledetección se constatará que no todos los datos utilizados se recopilaron para finalidades específicamente arqueológicas. Esto aumenta la discrepancia entre

1. Abreviaturas utilizadas: ICGC, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya; CCD, Charge-Coupled Device; GPS, Global Positioning System; IMU, Inertial Measurement Unit; DEM, Digital Elevation Model; DTM, Digital Terrain Model.

2. Quiero agradecer Albert Cassanyes y a Guillem Roca por la ayuda en la revisión del texto y la traducción en español.

3. La tesis, dirigida por el Prof. Flocel Sabaté y financiada por la agencia catalana AGAUR (FI-DGR 2014) se titula "El paisaje histórico de Àger: nuevos instrumentos y análisis cuantitativos. Arquitectura y parcelario agrario en la dinámica de asentamiento medieval".

4. Para los principios del Lidar es útil el libro: Jie Shan, Charles K. Toth (eds.), *Topographic laser ranging and scanning: principles and processing*, CRC press, Boca Raton, 2008; y para sus aplicaciones en arqueología un ejemplo completo es Rachel Opitz, David Cowley (eds.), *Interpreting archaeological topography*, Oxbow books, Oxford, 2013. Recomiendo el notable libro sobre el Radar y sus aplicaciones de: John C. Curlander, Robert N. McDonough, *SyntheticAperture Radar: Systems and Signal Processing*, Wiley, Londres, 1992; un ejemplo aplicado se encuentra en: Elizabeth Moore, Tony Freeman, Scott Hensley, *Spaceborne and Airborne Radar at Angkor: Introducing New Technology to the Ancient Site*, James Wiseman, Farouk El-Baz, (eds.), *Remote sensing in Archaeology*, Springer, Londres, 2007, pp. 185-216. Para el dato satelital existe una enorme bibliografía que depende de sus aplicaciones. Un libro reciente de aplicaciones destinadas a la arqueología es: Nicola Masini, Rosa Lasaponara, (eds.), *Satellite Remote Sensing: a new tool for Archaeology*, Springer, Londres, 2012.

una situación teórica ideal y la realidad de la práctica, generando ulteriores puntos de reflexión sobre la aplicación en arqueología de tales instrumentos.

El área geográfica

El Valle de *Àger* está ubicado al norte de Lleida y debe su nombre al pueblo que lo domina desde un promontorio en el centro-sur del valle mismo. El propio significado de su topónimo, aunque largamente debatido,[5] describe exactamente esta situación: la palabra latina *agger, -ĕris* propuesta desde el principio como origen de este topónimo, se puede traducir como terrapleno defensivo, altura, reparo o protección.[6]

Desde el punto de vista del medio ambiente (geológico e hidrológico), el Valle de *Àger* es un espacio complejo aunque, para nuestro caso, tomamos en consideración tres elementos principales:[7]

a) el Montsec, al norte, y el área montañosa que rodea el Valle por el sur.

b) el valle strictu sensu.

c) las aguas.

Contexto histórico e historiográfico

Los estudiosos del Valle de *Àger* se centraron especialmente en el protagonismo político a partir de la segunda mitad del siglo XI, y que perduró a lo largo de la baja edad media. De hecho, la mayoría de las fuentes escritas disponibles datan a partir del siglo XI. Se conservaron en el archivo de la Colegiata de *Sant Pere de Àger*, siendo descritas e inventariadas en el siglo XVIII por el erudito Jaume Caresmar, monje del monasterio de Les Avellanes situado a escasos kilómetros al sur de *Àger*. Su trabajo[8] representa el inicio del interés, entre otras zonas, hacia la historia de *Àger* y de su entorno. A raíz de

5. Se discutió mucho sobre la cuestión del topónimo de *Àger*, sobre todo porque algunos han intentado asociarlo a un posible origen islámico, aunque esto haya sido desmentido muy convincentemente por la filóloga arabista Dolors Bramon en: Dolors BRAMON, *De quan érem o no musulmans, textos del 713 al 1010*, Eumo Editorial, Vic, 2000, p. 267-268.

6. Todos estos significados han sido discutidos ampliamente por Joan COROMINES, *Onomasticon Cataloniae*, Curial Edicions Catalanes, Barcelona, 1994, vol. 2, pp. 15-17.

7. Para una descripción detallada de la situación ambiental del Valle de *Àger* y de su origen geológico véase el libro de: Joan ROSELL, Carmen LLOMPARI, *Guía Geológica del Montsec i de la Vall d'Àger*, Editorial Montblanc-Martín-Centre Excursionista de Catalunya, Barcelona, 1988.

8. Jaume CARESMAR, *Compendi de tots els instruments antichs y moderns que's troban en lo arxiu de la Molt Insigne Iglesia Colegial de Sant Pere de Àger, trasumtats de orde del Molt Illtre Sor. Dn Francisco Esteva, arxipreste de ella, en lo any MDCCLXXVI*, Biblioteca de Catalunya, 1766, manuscrito 941.

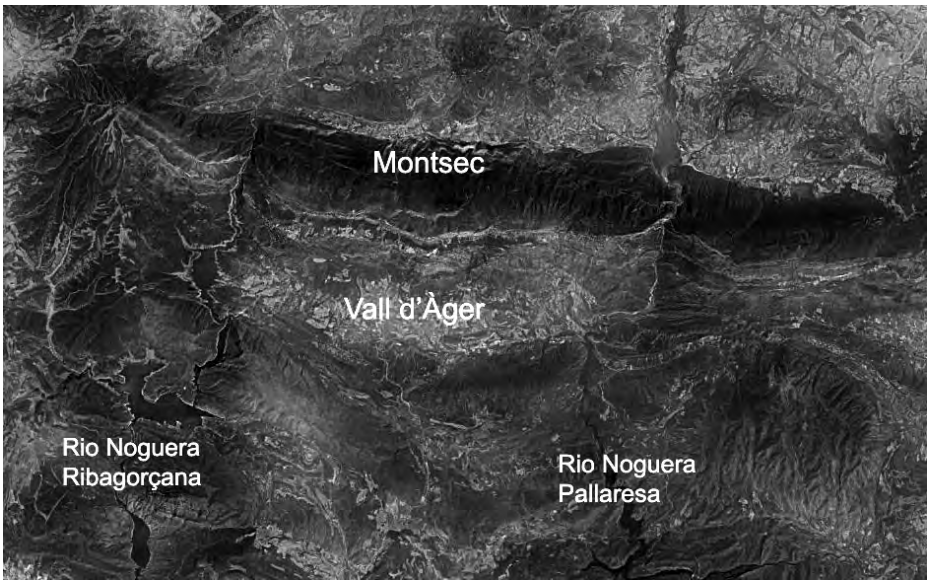

Figura 1: Ortofoto con la descripción del Valle de Àger. (Fuente: Instituto cartográfico y geológico de Cataluña).

su lectura se deduce que, no estamos hablando de un aumento progresivo y lineal del conocimiento: aunque las fuentes sean numerosas, su utilidad es parcial, ya que están limitadas cronológica y temáticamente. La mayoría de los textos se centra en herencias testamentarias, en ventas o permutas de bienes inmuebles cuya localización es casi siempre inalcanzable. Esto genera una incapacidad de reconstruir la situación de algunos segmentos sociales, como los campesinos, puesto que no aparecen ni siquiera de forma indirecta en las fuentes escritas.

La necesidad de conocer más profundamente el recorrido histórico del Valle ha llevado a dirigir la atención hacia la Arqueología, para encontrar indicadores y evidencias que permitan alargar el conocimiento en el espacio y en el tiempo. Así pues, este es el principal objetivo de mi proyecto de tesis doctoral.

Para alcanzar este propósito, la estrategia metodológica se ha dirigido hacia la arqueología global del paisaje. La idea, forjada por Tiziano Mannoni en los años 70, se basa en una concepción integral del paisaje, a cuya construcción concurren diferentes elementos tecnológicos e ideológicos que caracterizan

el acercamiento del individuo a su ambiente[9]. Así pues, el paisaje contiene la acumulación de los resultados de las acciones humanas en el transcurso del tiempo. Cabe indicar que la cronología del estudio se debe delimitar a un periodo histórico particular sólo por razones prácticas y a simple criterio del investigador, ya que, en su intrínseca naturaleza, el paisaje constituye un *continuum* espacio-temporal.

Además, es oportuno recordar que en la Arqueología, teorizada como estudio de las sociedades humanas del pasado a partir de sus restos materiales, ningún elemento disponible debe ser omitido. En la práctica diaria esto no se suele realizar casi nunca, a causa de la excesiva especialización de los investigadores y porque no todos los elementos o fuentes de información están presentes al mismo tiempo.

1. La teledetección en Arqueología

1.1. Un contexto de trabajo

Por teledetección (en inglés *remote sensing*) se entiende la técnica de adquirir información sobre un objeto sin entrar en contacto directo con el mismo. Además se puede clasificar a nivel general la tipología de plataforma y de sensor entre activo y pasivo.[10] La idea de utilizar la teledetección para identificar las trazas de actividades humanas en un territorio tiene raíces sólidas en la historia de la investigación arqueológica.

A menudo se entrelaza con acontecimientos y situaciones particulares de la historia de la humanidad (como guerras y escenarios políticos críticos), que provocaron desarrollos tecnológicos desde los cuales los investigadores han sabido hallar aplicaciones alternativas. Se puede decir, sin temor de ser desmentido, que la mayoría de los datos que los arqueólogos utilizan son productos de origen militar o, en otros casos, comerciales, aptos para un uso genérico (*general purpose*).

9. Danilo Cabona, Tiziano Mannoni, Isabella Ferrando, "Archeologia globale del territorio. Metodi e risultati di una nuova strategia della ricerca in Liguria", *Structures de l'habitat et occupation du sol dans les pays méditerranéens: les méthodes et l'apport de l'archéologie extensive: actes de la rencontre organisée par l'Ecole Française de Rome [...] (Paris 12-15 novembre 1984),* Ghislaine Noyé (ed.), Casa de Velázquez, Madrid, 1988, pp. 43-58.

10. De forma sintética, se puede decir que un sensor pasivo es un instrumento construido para medir la radiación electromagnética que cada objeto emite de forma natural, por ejemplo la película de una cámara fotográfica o el sensor CCD de una cámara digital. Un sensor activo, al contrario, produce y envía él mismo una radiación y mide la cantidad reflejada por un objeto o el tiempo necesario para que vuelva al sensor. Los valores que se miden, en ambos casos, dependen de distintos factores, entre los cuales la composición química o el estado físico del objeto expuesto.

El interés inicial de la Arqueología para la observación de la superficie de la tierra, desde un punto de vista aéreo, era obtener una visión global de la situación de un yacimiento. Se empezó con los balones aerostáticos en el siglo XIX y principios del siglo XX, realizando los relieves de los yacimientos más estudiados. Entre estos se recuerdan, por ejemplo, los Foros Romanos, la ciudad de Pompeya y la Laguna de Venecia.[11]

Los aeromóviles de la Primera y Segunda Guerra Mundial que prestaban servicios de control del territorio bélico, dejaron una herencia de fotografías aéreas de media y baja cota que permitieron el descubrimiento de notables restos del pasado humano, como los sistemas de viabilidad y de organización del territorio de la edad del bronce y de época romana. Se plantearon así una serie de proyectos de documentación sistemática del territorio mediante el soporte de la fotografía aérea. Algunos ejemplos son los trabajos pioneros de Osbert Guy Crawford (*Wessex from the Air*) y de Antoine Poidebard (relieve de la ciudad romana de Palmira y de Chalcis en Siria, de los puertos antiguos de Tiro y Sidón en Líbano, y del limes romano en Siria) que se consideran, con razón, los padres de esta disciplina.[12]

A partir de los años sesenta y durante la 'guerra fría' se añadieron otras plataformas y sensores: me refiero a los satélites y a las imágenes pancromáticas, al infrarrojo e imágenes 'multiesprectrales', cuya resolución geométrica y espectral ha ido aumentando y mejorando hasta nuestros días. Tras la desclasificación militar, los datos se han abierto a usos de investigación ambiental, geográfica y oceanográfica. Sólo en los años 70 y, más concretamente, en los 80 se ha teorizado y aplicado la teledetección por satélite a la arqueología. Los límites de estas aplicaciones, como podemos imaginar, se deben sobre todo a la resolución espacial[13] de las imágenes, aunque a partir del cambio de milenio haya ido aumentando sensiblemente,

11. Un análisis más amplio de estos acontecimientos y de los orígenes de la arqueología aérea se pueden leer en: Chris Musson, Rog Palmer, Stefano Campana, *In volo nel Passato: aerofotografía e cartografia archeologica*, All'Insegna del Giglio, Florencia, 2005.

12. Véase, por ejemplo: Osbert Guy Stanhope Crawford, Alexander Keiller, *Wessex from the Air*, Oxford University Press, Oxford, 1928; Antoine Poidebard, "La Trace de Rome dans le Désert de Syrie. Les limes de Trajan à la conquête arabe. Recherches aériennes (1925-1932)", *Syria. Revue d'art oriental et d'archéologie*, 15 (Nanterre, 1934), pp. 387-289; Antoine Poidebard, "Un gran port disparu, Tyr, recherches aérienneset sous-marines", *Syria. Revue d'art oriental et d'archéologie*, 15 (Nanterre, 1934), pp. 267-269; Antoine Poidebard, René Mouterde, *Le Limes de Chalcis. Organisation de la Steppe en Haute Syrie Romaine. Documents aériens et épigraphiques*, Geuthner, París, 1945.

13. Por resolución espacial se entiende el objeto más pequeño que se puede definir en una imagen; en el caso de una imagen digital, esta depende de la dimensión de un pixel, que, a la vez, es el elemento más pequeño en que está dividida una imagen digital. En este sentido, pues, si nos enfrentamos a una imagen que tiene una resolución espacial de 1×1 metros, por ejemplo, significa que será imposible visualizar un objeto que sea inferior a esta dimensión. Esto explica que, para identificar elementos como sepulturas y construcciones en el suelo, sea necesaria una resolución espacial coherente con la dimensión de los elementos buscados.

acercándose a la resolución de las imágenes aéreas. Los efectos positivos están relacionados esencialmente con la 'multi-espectralidad'[14] (y a partir de los últimos satélites 'hiper-espectralidad'), que permite ver el mundo físico con "ojos diferentes", o sea con una sensibilidad alternativa a la dimensión del visible en el espectro electromagnético.

Finalmente la última innovación (en Arqueología) aplicada al final de los años 90 en Inglaterra y en el norte europeo es el láser escáner aerotransportado. El Lidar se inventó en los años 60, poco después de la invención del láser, y sus primeras aplicaciones se realizaron en el campo de la meteorología y de la astronomía[15] Su principio de funcionamiento se basa en la capacidad de medir una distancia entre el sensor y el punto del objeto con el que el rayo luminoso choca. La medida se puede hacer calculando el tiempo que necesita la luz para volver al sensor o calculando la cantidad de radiación reflejada. El escáner láser se instala en un avión y, con un sistema informático constituido de un GPS y por un IMU (Inertial Measurement Unit) que registra los parámetros de vuelo del avión, y se obtiene la posición de cada punto en el espacio. De hecho es evidente que el Lidar representa la innovación más importante en la Arqueología después de la invención de la fotografía.

El Radar aerotransportado es otra fuente de información a disposición del arqueólogo. Inventado durante la Primera Guerra Mundial, consiste en la utilización de microondas para detectar objetos en el espacio y transformar la señal en sonidos o en imágenes. El Radar, como en el caso de las imágenes por satélite, puede tener más de una banda de espectro según la frecuencia de la onda electromagnética. Esto comporta que se atraviesen las nubes, la vegetación y el terreno según su geometría y su conformación litológica. En el caso de la aplicación en Arqueología, se trata de una tecnología aún bajo experimentación. La disponibilidad de este tipo de datos es reciente y actualmente se están generando imágenes de resolución espacial adecuada, alrededor del metro.

14. Un sensor puede estar constituido por diferentes canales espectrales que reconocen y separan distintos anchos de bandas del espectro electromagnético, o sea de los componentes de la luz clasificados según su frecuencia o su longitud de onda; un sensor 'multi-espectral' e 'hiper-espectral' puede llegar a reconocer centenares o miles de diferentes longitudes de ondas del espectro electromagnético, y permitir visualizar los objetos según su comportamiento espectral.

15. El primer artículo que define el Lidar es de 1963: James RING, "The Laser in Astronomy", *New Scientist*, 20 (Crawley, 1963), pp. 672-673.

2. Aplicación de Lidar, satélite y radar aerotransportado en el valle de Àger

2.1. Lidar DEM

Los escaneos Lidar disponibles para el Valle de *Àger* han sido realizados entre junio de 2009 y agosto de 2010 por el Instituto Cartográfico y Geológico de Cataluña y tienen una resolución media de 4 puntos por metro cuadrado. Está disponible una elaboración DEM[16] ejecutada por el mismo instituto con una resolución geométrica de 2 metros por celda. Gracias a un convenio perpetrado entre la Universitat de Lleida y el Instituto ICGC, se dispone de la nube de puntos que comprende los datos de Primer Impulso, Ultimo Impulso e Intensidad.[17]

Los datos se están utilizando principalmente en dos formas:

a) una forma interpretativa aplicada directamente al modelo digital del terreno, que está permitiendo identificar los objetos más grandes bajo la vegetación, como las carreteras, los canales hídricos, las terrazas agrarias y las anomalías que superan la resolución espacial del modelo. Por anomalías entendemos formas que no son directamente identificables desde lejos y que no corresponden claramente a un objeto natural o artificial, o sea que no se conoce su identidad hasta que no se realiza una comprobación sobre el terreno.

Un estudio se realizó en la supuesta vía romana de *Àger,*[18] cuyo trazado se ha recuperado a partir de las imágenes aéreas y del modelo digital del terreno de la red de carreteras locales. Esto permitió reconstruir la malla viaria histórica del Valle, también gracias a la ayuda de aplicaciones de predicción y de 'postdicción'.[19]

16. *Digital Elevation Model* es un modelo del terreno construido desde las cotas del suelo y con una interpolación de los puntos según diferentes algoritmos. Constituye una representación de la orografía del terreno cuya fidelidad depende de la resolución espacial de los puntos iniciales.

17. Cada vez que un impulso laser encuentra un objeto en su camino se separa en diferentes señales de regreso. El primer impulso generalmente es el que golpea la vegetación o los edificios, y es usado para reconstruir la superficie terrestre tal y como aparece; el último impulso es el que llega más tarde al sensor y se utiliza para representar el terreno sin la vegetación. El dato de intensidad es la fuerza con la cual el rayo láser vuelve al sensor y es indicativo de la naturaleza de los objetos que han reflejado el impulso mismo.

18. Antonio Porcheddu, "Predicting and Postdicting a Roman road in the Pre-Pyrenees area of Lleida (Spain)", *CAA 2015 Keep the revolution going. Proceedings of the 43rd annual conference on Computer Application and Quantitative Methods in Archaeology*, Stefano Campana, Roberto Scopigno, Gabriella Carpentiero, Marianna Cirillo (eds.), Archaeopress Archaeology, Oxford, 2016, vol. 2, pp. 599-604.

19. La arqueología predictiva, desarrollada sobre todo en ámbito de prehistoria, se está renovando profundamente y se están aplicando métodos que no se limitan a identificar de forma aséptica el porcentaje de posibilidad de encontrar un yacimiento en un cierto lugar; en particular se está haciendo un esfuerzo para entender la arbitrariedad del papel humano en la toma de decisiones; el método 'postdictivo', del inglés *retrodiction*, se pone como objetivo el de entender por qué un cierto fenómeno se manifiesta y el porqué de una

b) Una forma experimental en la cual se evidencia como la aplicación de un filtraje específico a la nube de puntos puede diferenciar los resultados obtenidos en términos de resolución y detalle.

Figura 2: Reconstrucción de la supuesta Vía Romana de Àger a través del modelo digital del terreno derivado del lidar. (Elaboración de Antonio Porcheddu sobre imagen aérea y DTM del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya).

2.2. Lidar Point Cloud

La nube de puntos representa el dato bruto producido por el Lidar. Su utilización en arqueología es de gran utilidad. La situación ideal sería realizar una recogida de datos directamente para el uso arqueológico, o sea teniendo en cuenta muy claramente el objetivo de la búsqueda, pero, a causa del elevado coste, en la mayoría de los casos se adaptan datos adquiridos para usos genéricos.

elección en lugar de muchas otras disponibles. Recientemente estos asuntos han sido debatidos en el congreso internacional organizado en Siena (30 Marzo-3 Abril 2015) de la *Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology Annual Conference,* llamada *Predictivity and postdictivity in archaeology. Reflecting and discussing about theories, methods, and tools.*

En el Valle de *Àger* estamos trabajando en porciones específicas de la nube de puntos, o sea la vegetación baja (*low vegetation*) y un control de los puntos excesivamente lejos de la mediana, que generalmente los algoritmos automáticos clasifican como errores del sensor. Esto último se lleva a cabo porque, en algunos casos, podría no tratarse de errores, sino de hipogeos o pozos que podrían constituir elementos interesantes para la investigación[20].

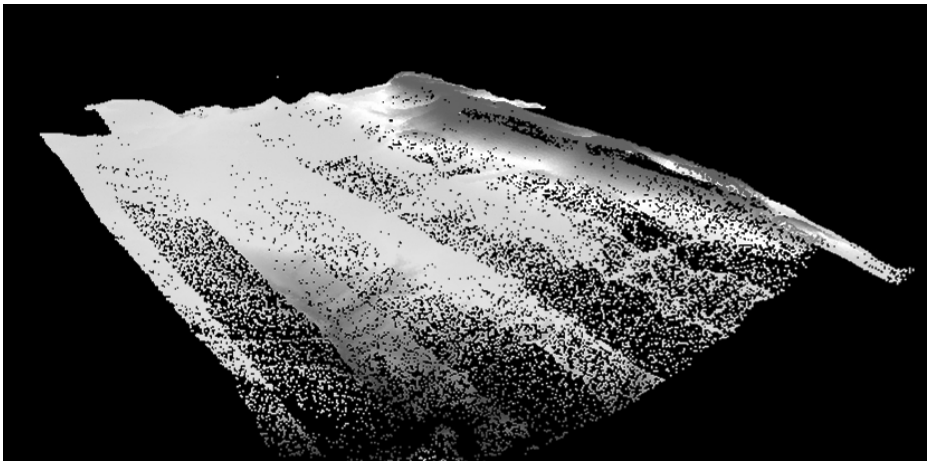

Figura 3: El conjunto de la nube de puntos lidar del Valle de Àger, se pueden apreciar las diferentes densidades y los recortes de las líneas de vuelo. (Elaboración de Antonio Porcheddu sobre datos del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya).

2.3. Radar aerotransportado

La imagen Radar disponible para el Valle de *Àger* es de tipo comercial y proviene de la elaboración de datos de un sensor aerotransportado. Se trata de un producto de alta calidad respecto a los estándares de satélite, especialmente porqué tiene una resolución geométrica de 1,25 metros por celda. El procesamiento de datos Radar es muy complejo a causa de la forma de adquisición.[21] En este caso, disponemos de una imagen que ha

20. Un caso de estudio en el cual esto funcionó bien es el publicado por: Rosa Lasaponara, Rosa Coluzzi, Fabrizio Gizzi, Nicola Masini, "On the LiDAR contribution for the archaeological and geomorphological study of a deserted medieval village in Southern Italy", *Journal of Geophysics and Engineering*, 7 (Jiangsu, 2010), pp. 155-163.

21. La imagen obtenida desde la señal radar se genera a partir del reflejo de las ondas por parte de los objetos con los cuales entra en contacto; la representación que resulta es debida a la 'aspereza' (*roughness*) de los objetos; en este sentido objetos que sean de dimensión superior a la longitud de onda no causarán interferencias y no aparecerán en la imagen. Existen problemas de representación debidos al hecho que la toma del dato no se hace desde una posición cenital, sino lateral: según la inclinación de la antena respecto al objeto que recibe la

sido pre-procesada por su productor,[22] lo que facilita, pero al mismo tiempo limita, el trabajo. Esto se debe a que, al no disponer de los datos brutos no podemos comprobar la calidad del procesamiento inicial. Su uso en el Valle de *Àger* tiene una utilidad prevalentemente geométrica y el mejor resultado se obtiene relacionándolo con las imágenes de satélite o con el Lidar. Con uso geométrico se quiere decir que, según la forma del objeto visualizado, este podría aparecer o no en la imagen; así se comprende el valor fundamental de una comparación constante del terreno con la imagen óptica.

El caso de estudio tratado aquí es la comparación de las imágenes de los ríos Noguera Pallaresa y Noguera Ribagorzana tomadas por Radar e imagen aérea. En ambos ríos se construyeron dos embalses en los años 20 del siglo pasado, hecho que transformó el paisaje histórico. La conformación del paisaje era entonces distinta de la que podemos observar hoy en día y los dos ríos no representaban un obstáculo para el desplazamiento en las direcciones este-oeste. El Radar nos permite recuperar la conformación inicial del paisaje (mejor dicho, la conformación anterior a la construcción de los pantanos) gracias a la diferencia de movimiento del agua según la morfología del suelo en los recorridos de los ríos. Otra utilidad que se puede aprovechar para el estudio en este valle, también ofrecida por el Lidar, es la posibilidad de 'ver' bajo la vegetación y recomponer la morfología del terreno desnudo.

2.4. Imágenes Satelitales

El uso de las imágenes por satélite está limitado a algunos objetivos relacionados con el ambiente natural. La resolución de las imágenes a disposición (gratuitamente) no supera los 15 metros en la banda pancromática. En el caso de satélites comerciales con bandas híper-espectrales, no llegaríamos a menos de 10 metros de resolución geométrica. Esto significa que el proceso

onda, podrían verificarse 'agujeros' debidos a la 'sombra' producida por el objeto mismo; es el caso de las paredes de una montaña, que, generalmente, necesitan más de una toma para ser representadas enteramente. Además, siempre por la misma modalidad de adquisición de los datos, existe la necesidad de una orto-rectificación de la imagen, ya que el dato bruto representa algunas zonas del espacio de forma no escalar, o sea algunas partes pueden ser representadas en forma más compacta de lo que son en la realidad y necesitarán ser "estiradas". Un posterior problema aparece a la hora de mirar el contenido de la imagen, ya que las numerosas interferencias causan el efecto '*salt and pepper*', o sea producen pixeles de valores altos que aparecen muy blancos, cerca de pixeles de valores muy bajo de color negro, causando una notable dificultad en la lectura inicial de la imagen.

22. El dato de que disponemos es una adquisición aérea con una resolución espacial de 1,25 metros, de una sola banda y entregado con preprocesamiento, o sea orto-rectificación y eliminación del rumor ('*salt and pepper*'); se trata quizás de uno de los mejores datos disponibles en el mercado actual, aunque debido a sus características parece no haber penetración de la onda en el terreno y la presencia de una sola banda limita sus aplicaciones en arqueología.

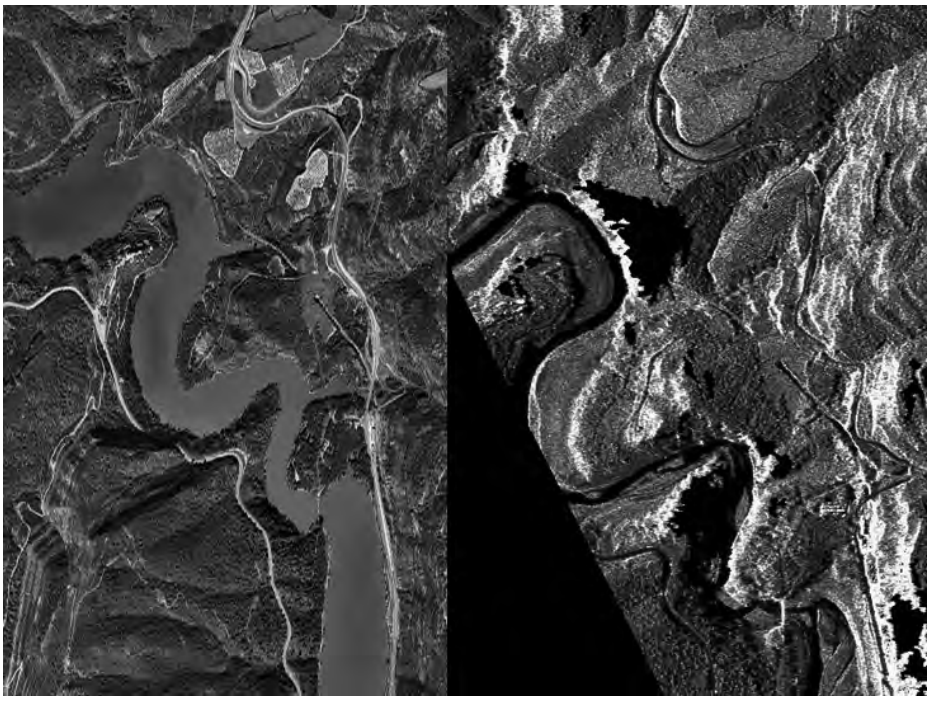

Figura 4: Imagen óptica y radar del rio Noguera Pallaresa, se nota la diferente representación del rio debida al movimiento del agua a diferente profundidad (Imagen: Radar Comercial INTERMAP e imagen aérea vigente del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya).

de detección de anomalías, tal y como la concebimos al principio de este artículo en relación a la resolución espacial, no puede garantizar resultados adecuados. La atención en el Valle de *Àger* está dirigida sobre todo a la banda del infrarrojo e infrarrojo-cercano. La relación que hay entre la vegetación y el subsuelo permite detectar fácilmente las áreas donde hay anomalías de crecimiento vegetal, aunque no se detecten directamente en el espectro visible. Así podemos identificar anomalías ambientales, debidas a la presencia de flujos de agua, antiguos ríos y canales antrópicos. Pueden surgir diferencias también a causa de actividades humanas, pero en nuestro caso sólo podrían ser antiguas vías o divisiones agrarias y toda una serie de objetos que podemos considerar compatibles con la resolución espacial de la imagen.

Figura 5: Flujos hídricos visibles mediante la imagen satelital al infrarrojo cercano (Imagen: satélite en infrarrojo del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya).

Figura 6: Ejemplo de estructuras debidas a un precedente límite de la parcela agraria visibles gracias a una diferente emisión de la vegetación. (Imagen: en infrarrojo del Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya).

Conclusiones

La única conclusión que puede ofrecer esta contribución sobre el estudio del paisaje arqueológico del Valle de *Àger*, es una evaluación de tipo cualitativo de los datos obtenidos a partir de los análisis de teledetección que hemos descrito. Así pues, la imagen radar ha resultado la más difícil de utilizar y, sin duda, la que necesita una mayor atención y estudio preliminar. Aunque la resolución espacial del dato sea muy buena, esto no es suficiente para garantizar un resultado igualmente satisfactorio. Como he demostrado en mi caso de estudio, es necesaria una constante comparación con datos más inteligibles, me refiero a las fotografías aéreas que son el único instrumento que puede evitar confundir las interpretaciones. El dato por satélite tiene igualmente unos límites que lo apartan hacia un rol de comprobaciones globales y menos detalladas. El Lidar es el mejor instrumento para aplicarlo en un análisis del paisaje histórico. Este instrumento, adoptado por la Arqueología, será tan útil y accesible como lo es ahora la fotografía aérea. La contribución del Lidar en arqueología queda confirmada por el notable número de publicaciones que lo incluyen como elemento clave en la comprensión y en el descubrimiento de nuevos yacimientos arqueológicos. En el caso de *Àger* se requiere un trabajo muy delicado a partir de la nube de puntos, ya que la resolución del modelo digital puede haber borrado evidencias interesantes.

Finalmente queda claro que cada uno de estos instrumentos contribuye a un resultado global y que, aunque en la teoría todos ellos puedan contribuir de forma clara a la mejora del conocimiento de un contexto arqueológico, en la práctica esto resulta de más difícil aplicación, porqué la preparación técnica necesaria para dominar cada uno de ellos requiere un esfuerzo notable.

LAS FUENTES ESCRITAS COMO EVOCACIÓN DE UNA REALIDAD PERDIDA. EL CASO DE LOS ALCÁZARES ABADÍES DE SEVILLA[1]

Víctor Rabasco García
Universidad Complutense de Madrid

Introducción

Aludir a la historia de Sevilla en el siglo XI es recordar una de las taifas más notables de al-Ándalus,[2] tanto por la hegemonía que llegó a disfrutar respecto al resto de ciudades como por la extensión geográfica que poseyó, entre otros factores. Sin embargo, para estudiar la materialidad de aquel momento nos encontramos con ciertos problemas, pues conservamos escasos restos arqueológicos que nos permiten aproximarnos a los lujosos palacios de los múltiples soberanos. Esto es algo habitual en el estudio de los *mulūk al-ṭawā'if*, ya que tenemos casos similares en otras importantes ciudades andalusíes como la Granada zirí. Así pues, el estudio material ofrece algunas limitaciones como vía de estudio, siendo necesario acudir a otros métodos de investigación, en este caso las fuentes escritas.

El objetivo de este estudio en particular no es investigar sobre el origen, ubicación, significado o forma de los palacios sevillanos, una tarea que ya comenzó hace décadas y que aún sigue despertando interés,[3] sino

1. El presente estudio se enmarca en el Proyecto I+D "Al-Andalus, los reinos hispanos y Egipto: arte, poder y conocimiento en el Mediterráneo medieval" (HAR2013-45578-R) de la Universidad Complutense de Madrid, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Este material también forma parte de la tesis doctoral, actualmente en curso, desarrollada bajo la dirección de la Dra. Susana Calvo Capilla (Universidad Complutense de Madrid), gracias a un contrato predoctoral concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España en la convocatoria correspondiente al año 2014 y cofinanciado por el Fondo Social Europeo.

2. Para un buen contexto histórico del periodo se recomienda consultar especialmente: Jacinto Bosch Vilá, *La Sevilla islámica, 712-1248*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1988; María Jesús Viguera Molins, *Los Reinos de Taifas y las invasiones magrebíes (al-Ándalus del XI al XIII)*, Mapfre, Madrid, 1992; y Pierre Guichard y Bruna Soravia Graziosi, *Los reinos de taifas. Fragmentación política y esplendor cultural,* Sarriá, Málaga, 2006.

3. Podemos destacar estudios pioneros como José Guerrero Lovillo, "Al-Qasr al-Mubarak. El alcázar de la bendición", *Boletín de Bellas Artes*, 2 (Sevilla, 1974), pp. 81-110; o Rafael Manzano Martos, "Poetas y

ver hasta qué punto las fuentes nos pueden aportar datos fehacientes sobre edificaciones perdidas y cómo debe ser tratada e interpretada esa información con el fin de otorgarle un uso científico.[4]

1. Sevilla en el siglo XI. Contexto para su estudio

El siglo XI andalusí es reconocido por la gran cantidad de literatura que nos ha quedado, bien de escritores coetáneos o de compiladores posteriores. Sea como fuere, conservamos numerosos testimonios vinculados a las cortes taifas que nos permiten conocer cómo se desarrollaba la vida en torno a los centros de gobierno, lo que nos interesa para este trabajo. El estudio de la arquitectura palatina desvela, en buena medida, lo que supone la historia social del poder. Las estructuras de las salas y edificios, el uso de los espacios, la decoración de los mismos, etc. nos ofrecen información sobre el modo en que se organizaba la corte, la vida diaria o las pretensiones y el poder efectivo de los monarcas, entre otros aspectos.[5]

Cuando estudiamos los palacios de Sevilla nos encontramos con una gran cantidad de fuentes que hacen alusión a toda esa materialidad que no se ha conservado, y éste será el pilar sobre el que nos apoyaremos para abordar este caso práctico. En primer lugar hay que destacar la complejidad que entraña el estudio de los Reales Alcázares de Sevilla respecto a cualquier otra fortificación andalusí, puesto que desde sus orígenes ha sido utilizado como residencia gubernamental, por lo que las reformas en sus

vida literaria en los Reales Alcázares de la ciudad de Sevilla", *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 11 (Sevilla, 1983), pp. 37-83. No obstante, los sucesivos hallazgos arqueológicos nos han permitido realizar una aproximación a la realidad material de los desaparecidos alcázares y el resto de fortalezas sevillanas. En este sentido conviene hacer referencia a trabajos de trascendencia o actualidad como Magdalena Valor Piechotta, *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1991; Antonio Almagro Gorbea, "Los Reales Alcázares de Sevilla", *Artigrama*, 22 (Zaragoza, 2007), pp. 155-185; Miguel Ángel Tabales Rodríguez, "La transformación del Alcázar de Sevilla y sus implicaciones urbanas", *Hispaniae urbes. Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2012, pp. 927-948; Miguel Ángel Tabales Rodríguez, "Origen y alcázar islámico", *Apuntes del Alcázar*, 14 (Sevilla, 2013), pp. 94-117; o Miguel Ángel Tabales Rodríguez, Cristina Vargas Lorenzo, "La arqueología en el alcázar de Sevilla. Nuevos estudios en el recinto primitivo e investigaciones derivadas de hallazgos casuales (2012-2014)", *Apuntes del Alcázar*, 15 (Sevilla, 2014), pp. 9-60. A destacar especialmente el trabajo de: Ignacio González Cavero, *Arquitectura civil y religiosa en época almohade: Sevilla y Murcia*, Universidad Autónoma de Madrid, Tesis Doctoral, Madrid, 2013, vol. 2, pp. 44-82 y 140-155.

4. Paralelamente a este trabajo estoy llevando a cabo otras investigaciones que amplían metodológicamente este estudio con el fin de ofrecer una visión más trasversal sobre los palacios abadíes.

5. Algunos investigadores ya percibieron la importancia de estudiar en profundidad el periodo debido a las novedades estilísticas que se percibían en ellos (entre otros factores), como Susana Calvo Capilla, "El arte de los Reinos de Taifas: tradición y ruptura", *Anales de Historia del Arte*, 2 (Madrid, 2011), pp. 69-92.

edificios y espacios han sido continuas a lo largo de la historia. Debido a ello nos encontramos con el problema de diferenciar cada una de las sucesivas actuaciones, especialmente notorias las realizadas por almohades y castellanos en la Baja Edad Media, quienes modificaron buena parte de lo construido para adecuarlo a los nuevos usos. De esta manera se explica que no queden apenas resquicios de los palacios taifas, sólo algunos vestigios repartidos por la ciudad que son insuficientes para conocer la localización, estructura o decoración de los alcázares del siglo XI. Un ejemplo sería el acceso al primigenio recinto de los Reales Alcázares, situado en el vértice norte de la muralla y considerado como uno de los pocos restos que los investigadores fechan a finales del periodo taifa.[6]

Se ha venido considerando durante muchos años que los palacios abadíes más importantes tuvieron que localizarse en el entorno de los Reales Alcázares, ya que es el complejo palatino bajomedieval más importante de la ciudad. Sin embargo, habría que reconsiderar esta hipótesis en cierta medida, ya que en el siglo XI el centro urbano de Sevilla estaba ubicado en otro lugar de la ciudad, tal y como atestiguan los restos de la antigua mezquita aljama de Ibn 'Adabbās localizados en el solar de El Salvador, así como las noticias que conservamos de la reconstrucción de su alminar por mandato abadí.[7] Esto nos indica que el edificio entonces seguía teniendo un uso habitual, por lo que ha de pensarse entonces en que ese fue el centro de *Išbīliya*, lo que conllevaría a la hipotética localización de espacios de gobierno y representación regia en esta zona. A esto hay que añadir que en el entorno de los Reales Alcázares se irá desarrollando un arrabal durante el siglo XI en el espacio aproximado que discurría aproximadamente desde la catedral hasta el actual Jardín Inglés,[8] quedando en medio un área que ya entonces se fue configurando como fortaleza palatina. Este crecimiento de la ciudad demuestra que Sevilla vivió un fuerte desarrollo demográfico, prueba del bienestar que ofreció la ciudad.

6. Miguel Ángel Tabales Rodríguez, "Investigaciones en la primitiva puerta del alcázar de Sevilla", *Anuario arqueológico de Andalucía 1999*, 2 (Sevilla, 2002), pp. 195-211; y Miguel Ángel Tabales Rodríguez, Cristina Vargas Lorenzo, "La arqueología en el alcázar de Sevilla...", pp. 17-22.

7. Leopoldo Torres Balbás, "La primitiva mezquita mayor de Sevilla", *Al-Andalus*, 11/2 (Madrid-Granada, 1946), pp. 425-439; Magdalena Valor Piechotta, "La mezquita de Ibn Adabbas de Sevilla. Estado de la cuestión", *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 9 (Cádiz, 1993), pp. 299-314; Rafael Cómez Ramos, "Fragmentos de una mezquita sevillana: la aljama de Ibn Adabbas", *Laboratorio de Arte*, 7 (Sevilla, 1994), pp. 11-23, entre otros autores.

8. Miguel Ángel Tabales Rodríguez, "El subsuelo del Patio de Banderas entre los siglos IX a.C. y XII d.C.", *Apuntes del Alcázar*, 13 (Sevilla, 2012), p. 38.

Ante este panorama, puede deducirse que, ya en época de ʻAbbād al-Muʻtaḍid (1042-1069), se instauró una sofisticada corte en torno a sus palacios, de ahí que la sede del gobierno fuera adquiriendo un aspecto cada vez más ostentoso como seña de identidad del poder monárquico. Así, comenzarían a elevarse por toda la ciudad palacios lujosamente decorados, pensados como lugares de residencia y placer de los reyes. De ello dan testimonio las fuentes del momento, las cuales ofrecen una imagen de admiración y suntuosidad por estos edificios. De este modo, trataremos de realizar una aproximación a los palacios de la Sevilla taifa a partir de los testimonios literarios más notables que hemos conservado.

2. Breves apreciaciones sobre la literatura árabe

Antes de pasar a analizar una selección de textos que aluden a los palacios hay que hacer algunas apreciaciones sobre las fuentes escritas árabes,[9] pues no debemos considerarlas como material de primera mano sobre el que plantear hipótesis, sino que deben pasar previamente por una serie de filtros antes de utilizarlas como base para cualquier estudio. Así pues, la literatura árabe, en especial la poesía, debe ser leída en su contexto. Con esto entendemos que, además de ir acompañada de reminiscencias religiosas, en numerosas ocasiones es producto de literatos al servicio de los gobernadores. La historia nos dice que todos los reyes de taifas trataban de exaltar su soberanía por encima de la del resto, y para ello procuraban disponer un elaborado programa propagandístico que lograse ensalzar su figura. Para lograrlo se rodeaban de eruditos y sabios, muchos de ellos venidos desde más allá de sus fronteras, logrando congregar en sus palacios auténticos círculos de intelectuales, científicos, literatos, alarifes, etc. De este modo, resulta habitual encontrar inagotables elogios hacia la figura del monarca y todo lo que tuviera relación con él, por lo que son datos totalmente subjetivos que hay que filtrar para no sacar conclusiones erróneas. Además, la literatura árabe debe ser depurada de las figuras literarias, igualmente frecuentes, por ello hay que cuidarse de metáforas, hipérboles, prosopopeyas y otras licencias que exageren o pongan en duda cualquier atisbo de veracidad. Posteriormente el texto pasaría a ser analizado para tratar de obtener la información más objetiva

9. Para introducirnos a la literatura de este periodo resultan imprescindibles obras como: Henri Pérès, *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI*, [(trad.) Mercedes García-Arenal], Hiperión, Madrid, 1983, 3ª ed. (1ª ed. 1937); María Teresa Garulo Muñoz, *La literatura árabe de al-Andalus durante el siglo XI*, Hiperión, Madrid, 1998.

posible y, finalmente, compararlo con los restos arqueológicos que pudiera haber,[10] obteniendo de todo este proceso una valiosa información histórica.

3. Al-Mu'tamid y su círculo de literatos

Una vez centrados en el aspecto literario de la corte sevillana, señalemos que no sólo los abadíes contaron con los mejores poetas del momento, sino que el propio monarca Muḥammad al-Mu'tamid (1069-1091) compuso también algunos poemas.[11] Desde su exilio en Agmat, ciudad próxima a Marrakech, el monarca al-Mu'tamid escribió unos poemas en los que lloraba por su reino perdido, los cuales han servido para establecer una nómina de los palacios distribuidos por Sevilla.[12]

"Llora al-Mubārak por el recuerdo de Ibn 'Abbād,
llora por el recuerdo de los leones y las gacelas.
Llora su Ṯurayya porque ya no le cubren sus estrellas
que se parecen al ocaso de las Pléyades cuando llueve.
Llora al-Wahīd, llora al-Zāhī y su cúpula;
el río y el Tāŷ, todos están humillados".[13]

Otro de sus poemas dice:

"Extranjero y cautivo en tierra de africanos,
llorarán por él el estrado y el mimbar;
llorarán por él los filos cortantes y las lanzas,
y derramarán lágrimas abundantes;
llorarán por él, el rocío y el aroma en el Zāhī y el Zāhir,
sus palacios, que antes le buscaban y ahora le ignoran;
cuando se diga que, en Agmat, ha muerto su generosidad
y que no se puede esperar que vuelva hasta la Resurrección.
Se fue el tiempo en el que el poder le era favorable,

10. Como se anticipó al comienzo, el objetivo de este trabajo no es ofrecer una serie de resultados, sino mostrar parte de la metodología que se está aplicando en la investigación global de la tesis doctoral.

11. Debemos citar un reciente estudio sobre la dinastía abadí y, en particular, la vida y obra de al-Mu'tamid: Pilar Lirola Delgado, *Al-Mu'tamid y los Abadíes. El esplendor del reino de Sevilla (s. xi)*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, Almería, 2011.

12. Al-Mu'tamid no fue el único monarca literato, si no que hubo otros que también escribieron, como 'Abd Allāh Ibn Buluggīn de Granada, quien nos dejó una detalladísima historia política del gobierno de la dinastía zirí en Granada (*Muḏakkirāt al-Amīr 'Abd Allāh, āḫar mulūk Banī Zīrī bi-Garnāṭa (369-483)*): *El siglo XI en 1ª persona. Las memorias de 'Abd Allāh, último rey zirí de Granada destronado por los almorávides*, eds. Évariste Lévi Provençal, Emilio García Gómez, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

13. María Jesús Rubiera Mata, *La arquitectura en la literatura árabe*, Hiperión, Madrid, 1988, p. 135.

llegó el hoy, y le fue huidizo;
fue el dictamen del malvado destino, pero
¿cuándo fue justo con los justos?;
el tiempo fue injusto con los Banu Mā'l-Samā',
los hijos de la lluvia del cielo, que fueron humillados;
su lluvia no fue sino el llanto que cayó sobre ellos,
y se desbordó como mares sobre sus corazones;
ojalá supiera si podré volver a pasar una noche,
entre el jardín y la alberca,
donde cantan las tórtolas y gorjean los pájaros;
en el Zāhir, abrigado por la fina llovizna,
mientras las Pléyades nos hacen guiños que contestamos,
y el Zāhi con su salón Su'd al-Su'ūd, nos miran celosos,
porque los celos siempre acompañan al amor;
se ve difícil o fácil de conseguir;
todo depende de la voluntad de Dios.
¡Dios decrete en Sevilla la muerte mía,
y allí se abran nuestras tumbas en la Resurrección!"[14]

Gracias a estos poemas hemos podido saber que en la Sevilla del siglo XI, e incluso en los territorios controlados por la capital, existían numerosos palacios que debieron tener un aspecto suntuoso tanto en estructuras como en decoración, tal y como supone la presencia de cúpulas. La cronología de la construcción de estos edificios es bastante imprecisa, puesto que no se han conservado noticias sobre ello, pero hemos de pensar en que algunos de ellos ya fueron elevados por al-Mu'taḍid, o incluso antes.[15]

Como vemos la nómina de palacios es abultada. De algunos sólo sabemos el nombre, como al-Waḥīd ('el Único') o al-Tāŷ ('la Corona'), aunque posiblemente todos los nombres que se citan no correspondan a edificios completos, sino que podrían ser también estancias concretas o pabellones que formaban parte de construcciones más grandes. Del Qaṣr al-Zāhir ('el Resplandeciente') se sabe que estaba al otro lado del río, al cual se accedía por el paso a través de barcas, por lo que estamos hablando de una almunia o palacio de recreo. Tenía dos funciones: defensiva

14. María Jesús RUBIERA MATA, *Poesías de Al-Mu'tamid Ibn 'Abbād. Antología bilingüe*, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1982, pp. 106-109.

15. Para un estudio actualizado sobre los palacios sevillanos anteriores al siglo XI podemos consultar: Ignacio GONZÁLEZ CAVERO, *Arquitectura civil y religiosa*…, vol. 2, pp. 15-40.

por una parte, lo que confirma su tipología de alcázar, y por otro casa del placer para al-Mu'taḍid. Se conserva también una breve descripción de este palacio realizada por al-Fatḥ ibn Jāqān (¿?-1134):

> "Al-Zāhir era un castillo, uno de los lugares más maravillosos y queridos por al-Mu'tamid; era el más adecuado para asomarse al río y para mirar al palacio, y estaba cubierto por árboles y olivos".[16]

Situado junto al alcázar, el Qaṣr al-Zāhī ('el Próspero') se disponía hacia el sur en un cerro alto, pues los textos indican que desde él se dominaba el río y controlaba el alcázar, por lo que también podría ser considerado como una almunia. El propio monarca señala en el anterior poema que tuvo una cúpula, a la que denomina Sa'd al-Su'ūd ('la Felicidad de las Felicidades'), por lo que se estaría hablando de un espacio monumentalizado en el que se tenía que reflejar la autoridad monárquica, por lo tanto un ámbito de representación.

En cuanto al Qaṣr al-Mubārak ('el Bendito'), fue el palacio más querido por al-Mu'tamid, tal y como atestiguan las cuantiosas fuentes líricas que hacen referencia al mismo. Señalaba el soberano que en él se alzó al-Ṯurayyā ('las Pléyades'), lo que se ha interpretado como una cúpula que coronaría el salón principal, otro espacio jerarquizado. Las fuentes aluden a este espacio como uno de los más destacados de alcázar, puesto que fue escenario de hechos importantes de la corte durante la dinastía abadí, pero también reutilizado por los almohades e incluso por los cristianos con la misma función, a modo de sala de audiencias o de representación.[17]

Como hemos dicho, no sólo al-Mu'tamid hace referencia a su alcázar, sino que los literatos de su corte también alabaron su majestuosidad como parte del programa propagandístico. Aḥmad ibn Zaydūn (Córdoba, 1003-1071), visir sevillano y poeta, sería un buen ejemplo en este sentido:

"En cuanto a la Ṯurayyā se asemeja a las Pléyades por su alta posición, su utilidad y belleza.
Si no recibe tu visita, al-Mu'tamid, lo desea tanto que iría a tu lado con la imaginación.
Va a beber a tu lado todos los días para gozar de una alegría tranquila.

16. María Jesús Rubiera Mata, *La arquitectura…*, p. 136.

17. Ignacio González Cavero, "La Sala de la Justicia en el Alcázar de Sevilla. Un ámbito protocolario islámico y su transformación bajo dominio cristiano", *Goya*, 337 (Madrid, 2011), pp. 279-293.

Prolonga tu visita para que sea feliz.
Te parecería que el palacio de al-Mubārak es como la mejilla de una muchacha en cuyo centro al-Ṯurayyā es como un lunar.
Haz circular allí una copa de vino del perfume más perfecto y del color del oro puro.
Es un palacio que regocija a los ojos con una construcción de amplias dependencias y si ella pudiese, se enorgullecería por su belleza".[18]

Con motivo del traslado de la residencia de al-Mu'tamid desde el Qaṣr al-Mukarram ('el Venerado') al Qaṣr al-Mubārak, Abū Ŷa'far ibn Aḥmad (Denia, segunda mitad del siglo XI), escritor exiliado en Sevilla, imaginará un diálogo en el que personifica a ambos palacios al otorgarles voz y sentimientos.[19] Comienza al-Mubārak hablando de sí mismo y de unas reformas que realizó al-Mu'tamid en los dos palacios. También se jacta de que le haya escogido a él como residencia, incluso llega a compararse con el *iwān* de Cosroes, uno de los paradigmas arquitectónicos de Oriente que más admiraron los árabes por su grandeza.

> "Cuando las estrellas me fueron favorables de nuevo y el destino me sonrió, partiendo de tu lado hacia mí, cuando el astro se elevó desde ti hacia mí, astro que no es otro que mi señor al-Mu'tamid, el que hizo revivir sus mortecinas ruinas y rejuveneció tu decrepitud lo mismo que hizo revivir mi nombre y elevó mi rango, entonces mi nombre se inscribió entre los de las grandes mansiones y se registró en la lista de los altos palacios. ¿Quién vio antes que yo a los valles convertirse en montañas? Así me convertí yo —¡Alabado sea Dios!— en meta de los viajeros, en lugar de peregrinaje en La Meca de los esperanzados, en el lugar seguro para los temerosos.
>
> Cada día soy visitado, recorrido, pilar a pilar, piedra a piedra.
>
> Si el Iwān de Cosroes fuese mi contemporáneo, aún tendría yo, a pesar de su existencia, poder y fama.
>
> En mi patio se anudan los estandartes tras los que va un ejército al que acompaña y precede la victoria […]".[20]

18. María Jesús RUBIERA MATA, *La arquitectura…*, p. 136.

19. Rocío LLEDÓ CARRASCOSA, "Risala sobre los palacios abbadíes de Sevilla de Abū Ŷa'far ibn Aḥmad de Denia. Traducción y estudio", *Sharq Al-Andalus: estudios mudéjares y moriscos*, 3 (Alicante-Teruel, 1986), pp. 191-200.

20. María Jesús RUBIERA MATA, *La arquitectura…*, p. 173.

Responde al-Mukarram haciendo una cuidadosa descripción de las flores que había en sus jardines, como si tratase de hacer competencia al otro palacio y no darse por vencido para intentar convencer a al-Mu'tamid que le eligiera como residencia.

> "Palmeras altísimas, flores que alcanzan su plenitud y se multiplican en un abrir y cerrar de ojos; las rosas como el rubor de las mejillas; el narciso como las pupilas de las mujeres bellas; la azucena es como una mano que dobla sus dedos sobre limaduras de oro; las anémonas son como pomos áureos sobre ramas de topacio; el alhelí ha pedido prestada su forma a los ojos y se ha vestido el ropaje de los tristes; la violeta refleja el azul de los jacintos y el fuego de las puntas de las teas; el jazmín recuerda a las blancas mejillas y ha robado el almizcle y la suavidad de todas las rosas".[21]

Al-Mubārak termina por elogiar al otro palacio en lo que podría considerarse como un intento por equiparar la belleza de las dos construcciones, tratando de enaltecer a una pero sin despreciar a la otra. En cuanto al contenido, posiblemente los siguientes versos sean los que más información nos transmitan de cara a conocer la estructura del Qaṣr al-Mukarram, ya que no conservamos de él mucha más información.

> "¡Oh señor de los palacios y júbilo de los tiempos! Me han dicho y repetido que atesoras una gran belleza y una hermosa decoración en tus dos fachadas que están sobre dos gradas y que conducen a un salón que tiene dos albercas, ambas de gran belleza y con jardines límpidos donde las ramas se abrazan como amantes, recordando los talles de las muchachas y los cuellos de los jóvenes embriagados.
>
> Pasa entre las ramas una brisa lánguida semejante al débil parpadeo del sol a su través y por ellas estás envuelto en una sombra extensa, entre acacias sin espinas y frutos húmedos a punto de caer, mientras el arrayán exhala su aroma. Se asemejan al brillo fundido de los cabellos de las estrellas, a los fuegos dispersos, a las flores de colores entre las que hay blancas resplandecientes y amarillas intensas, rojas sin mezcla y lujuriosamente verdes.
>
> Hay margaritas como los dientes de las bellas, amapolas como heridas o conchas de cornalinas.
>
> Toda esta belleza deliciosa está situada frente a ese Salón excelso y maravilloso que es la concha de la perla Lajmí. Atraen las miradas y apresan a la vista esas construcciones que parecen telas de araña, esas bellas obras que han desnudado a los jardines y que la tierra de San'a no conoció tales, ni entretejió semejantes la mano de la lluvia, ya que el oro fluyente

21. María Jesús Rubiera Mata, *La arquitectura…*, p. 174.

> rivaliza con ellas. Hay un agua bella que se esparce, sube y se desliza. Las figuras embrujan los ojos con sus movimientos elegantes o como si callasen con la quietud de sus posturas".[22]

Ibn Aḥmad da a conocer una estructura de dos pórticos enfrentados con albercas y un jardín, posiblemente central y rehundido respecto al nivel dichos pórticos y salones, tal y como es habitual en la distribución del espacio palatino andalusí desde la Casa de la Alberca de Madīnat al-Zahrā'. Además, se vuelve a destacar un salón sobre el resto de estancias, quizá de uso protocolario, pero sin duda de exquisita decoración. Por último, se vuelve a hacer hincapié en los exquisitos jardines repletos de flores y surtidores de al-Mukarram, dándole más importancia incluso que a la decoración dorada de sus estancias. Por ello, hemos de suponer que su espacio ajardinado causaba una gran emoción entre quienes lo visitaban, y no sólo por la variedad de colores, también por el perfume que las flores desprendían, lo que podía asimilarse a un espacio casi paradisíaco.[23]

> "No he tardado en adornarme con bellas joyas, con ropajes rayados de oro, con colgantes y pendientes, aunque no verás sino un jardín rico y un huerto verde de belleza resplandeciente, encantos que arrebatan los corazones y colman al que está cerca y al que está lejos: árboles que nacen al instante, arrayanes que esparcen su perfume, agua que corre por doquier. Aparece el jardín con su mejor ropaje, con una cimbreada cintura, con jóvenes esbeltas y tiernas, con perfumes frescos y suaves, no con hierbas secas y débiles, no con árboles añosos.
>
> Tienen sus arrayanes fragancia y el murmullo del agua es un grito perpetuo cuando es arrojada por la trompa del que tiene el cuello duro y fuerte, salvaje de origen, obra humana, elaboración del hombre, de sólida materia inamovible".[24]

De esta conversación podemos extraer varias conclusiones. En primer lugar que la obra arquitectónica de al-Mu'tamid quedó reducida prácticamente a la reforma de los palacios, tal y como señalan los textos, puesto que la construcción de la mayoría de los alcázares se debe a sus antecesores. También que la belleza de los jardines del Qaṣr al-Mukarram fue tan admirada como las propias estancias, o incluso más, destacando

22. María Jesús RUBIERA MATA, *La arquitectura…*, pp. 174-175.

23. Para comprender el simbolismo del jardín andalusí puede consultarse Dede FAIRCHILD RUGGLES, *Gardens, landscape, and vision in the palaces of Islamic Spain*, The Pennsylvania State University Press, University Park, 2000.

24. María Jesús RUBIERA MATA, *La arquitectura…*, p. 175.

especialmente la presencia de surtidores zoomorfos, tal y como aparecieron en Madīnat al-Zahrā' el siglo anterior. De igual manera es notoria la clara simpatía que sentía el monarca hacia el Qaṣr al-Mubārak, de ahí que se haya interpretado como el más importante de todos y, como tal, el más suntuoso, mejor ubicado y defendido de todos los palacios abadíes, siendo fácil relacionarlo con la fortaleza de los actuales Reales Alcázares, aunque sin llegar a afirmarlo ante la necesidad de más estudios.

Conclusión

Resulta patente la intención propagandística de los textos: llenos de referencias a la grandiosidad de los edificios y, en consecuencia, a la figura de los régulos taifas, los mecenas de los propios poetas. Sin embargo, no es tan evidente el trasfondo de la propia composición, es decir, la intencionalidad final de quien lo encarga. Quizá debamos plantearnos por qué esta literatura de exaltación de la figura regia tiene como tema central la arquitectura y no otras manifestaciones artísticas, o incluso el buen gobierno de los soberanos. Sin duda es significativo el papel que juega la arquitectura como legado material de un reinado, es decir, su utilidad como huella material para perpetuar la memoria de los gobernadores. En este sentido, conviene recordar una composición del propio califa omeya 'Abd al-Rahmān III (891-961):

> "Los reyes ilustres cuando quieren dejar en pos de sí memorias de sus hechos los pregonan con las lenguas de la arquitectura.
>
> ¿Por ventura no veis cómo se conservan las pirámides egipcias y cuántos reinos yacen sepultados en el olvido por las vicisitudes de los tiempos?
>
> Ciertamente un edificio que se levanta sublime y majestuoso, da manifiestos indicios de la grandeza y poderío de su fundador".[25]

25. Sabih Sadiq, *Poesías árabes traducidas por Francisco Javier Simonet,* Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2014, pp. 108-109.

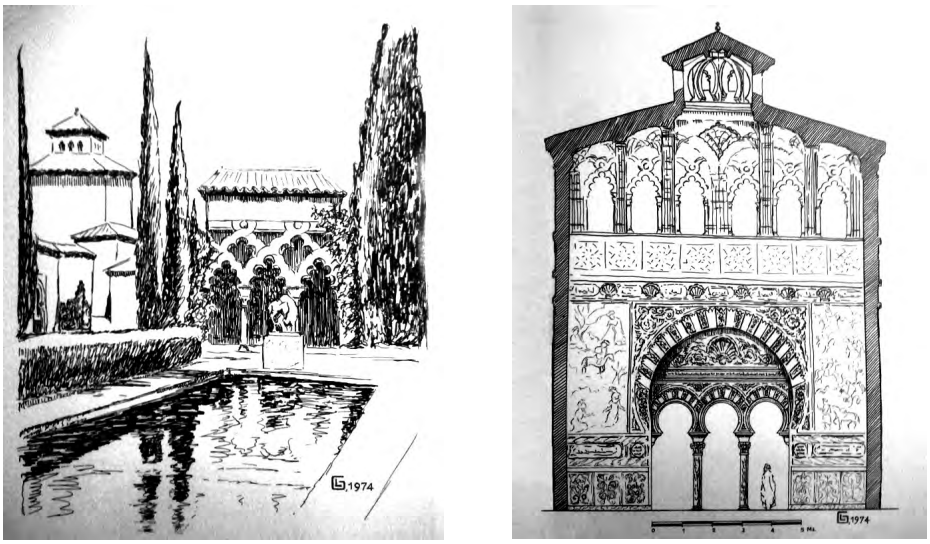

Figura 1: Recreaciones hipotéticas del patio del Qaṣr al-Mubārak (izquierda) y al-Ṯurayyā (derecha).
Imagen: José GUERRERO LOVILLO, "Al-Qasr al-Mubarak…", pp. 81-110.

LAS PARIAS: UNA INTRODUCCIÓN GENERAL

Adrián Elías Negro
Universidad de Extremadura

1. Concepto de paria

Las parias son pagos que una entidad política musulmana, bajo coacción militar, abonaba a una entidad política cristiana, en moneda, a cambio de un cese inmediato de los hostilidades o el mantenimiento de una situación de relativa paz, en el contexto de la Península Ibérica. Podemos distinguir dos períodos básicos de pago de parias: la segunda mitad del siglo XI y los siglos XIII-XV.

Desarrollando esta definición, podemos decir que el vocablo paria se refiere siempre a un pago cuyo origen es un poder musulmán y es recibido por un poder cristiano. Es un desembolso que los musulmanes realizan bajo coacción militar, que no tiene por qué ser inmediata.

Pongamos dos ejemplos: en 1058 Fernando I amenaza con sus contingentes militares la zona de Santarem y Coimbra, que tomará finalmente en 1064. Ese territorio está bajo el poder nominal de la taifa aftasí de Badajoz. La presión militar provoca que Fernando I se reúna con el rey aftasí al-Muzzafar con el fin de obligarle a abonar parias, más concretamente 5.000 dinares anuales, cosa que consigue.[1] El segundo ejemplo lo representan los pactos de alianza y no agresión firmados por la taifa hudí de Zaragoza con Aragón en 1069 y con Navarra en 1073.[2]

---

1. Ibn Idari, *Al-Bayan al-Mugrib, La caída del califato de Córdoba y los reyes de taifas,* ed. Felipe Maillo Salgado, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1993 p. 198; María de los Ángeles Pérez Álvarez, *Fuentes árabes de Extremadura,* Universidad de Extremadura, Cáceres, 1992, pp. 170-171; Hady Roger Idris, "Les aftasides de Badajoz", Al-Andalus, 30 (Madrid-Granada, 1965) pp. 277-290, especialmente p. 283.

2. Aunque Jose María Lacarra en su estudio ("Dos tratados de paz y alianza entre Sancho el de Peñalén y Móctadir de Zaragoza", *Colonización, parias, repoblación y otros estudios,* Anubar, Zaragoza, 1981, pp. 79-94), afirma que ambos pactos se dan entre el reino de Navarra y Zaragoza y es lo que tradicionalmente se ha venido pensando, Carlos Laliena (Carlos Laliena, "Guerra santa y conquista feudal en el noreste de la

En estos pactos el rey de Zaragoza se obligaba a pagar 1.000 dinares mensuales ya fuera a Aragón o a Navarra.

Como es lógico, el rey cristiano no se podía reunir todos los meses con el taifa zaragozano para que le pagase, por lo que en el pacto de 1069 se arbitra el siguiente procedimiento para el abono de los primeros cinco plazos: en cuanto se firmó el pacto Al-Muqtadir abonó 2.500 dinares y dos meses después, a finales de mayo —el pacto se firmó a principios de abril— una embajada aragonesa de confianza visitaría Zaragoza para cobrar los siguientes 2.500 dinares. Los 7.000 dinares restantes no sabemos cómo se abonaron, pero imaginamos que se cobrarían mediante el envío de embajadas.

Tanto en el caso de Badajoz como en el de Zaragoza el procedimiento es el mismo: en el momento de establecer el pago hay una fuerza militar considerable que obliga al rey taifa correspondiente, que no puede hacer frente al poderío militar cristiano, a pagar. Luego, establecida la obligación, basta con mandar una embajada a recoger el dinero.

El rey taifa sabe que, si no paga, al poco tiempo va a tener un ejército cristiano al que no puede oponerse asolando su territorio. Le compensa más pagar las cantidades que se le piden. Por comparar las cifras, en la primera mitad del siglo IX, en la cora de Sevilla se recaudaban 35.000 dinares al año en concepto de impuestos y en la cora de Córdoba 120.000 dinares al año[3]. Las parias que se exigen en el siglo XI no superan los 50.000 dinares y suelen ser de entre 5.000 y 10.000 dinares.

2. Conceptos próximos al de paria

Desde Grassotti[4] se han venido confundiendo varios términos con el de paria. Para que una ganancia sea una paria, el pago ha de ser periódico, esto es, repetido en el tiempo. Hay dos conceptos que son cercanos al de paria pero que no son asimilables a éste precisamente porque esa periodicidad no existe, además de por otros factores.

---

península Ibérica a mediados del siglo XI: Barbastro, 1064", *Cristianos y musulmanes en la península Ibérica: la guerra, la frontera y la convivencia. XI Congreso de estudios medievales*, Fundación Sánchez-Albornoz, Ávila, 2009, p. 213 [nota 92]) ha demostrado convincentemente que el pacto de 1069 fue firmado por Sancho Ramírez de Aragón y al-Muqtadir de Zaragoza.

3. Manuel Sánchez Martínez, "La cora de *Ilbira (Granada y Almería)* en los siglos X y XI, según Al-Udri (1003-1085)", *Cuadernos de Historia del Islam,* 7 (Granada, 1976), pp. 5-82, especialmente p. 23.

4. Hilda Grassotti, "Para una historia del botín y de las parias en Castilla-León", *Cuadernos de historia de España*, 49-50 (Buenos Aires, 1964), pp. 43-132.

Uno es el de botín. El botín ni es un pago ni es periódico. Tampoco implica entregar moneda acuñada. Simplemente es cualquier bien mueble que los soldados obtienen en una zona de guerra y puede ser cualquier cosa que tenga valor: un cáliz de oro, una vaca, sillas de montar… El botín sólo se obtiene cuando se realiza una acción de guerra, no puede ser adquirido en períodos de paz, al contrario que la paria. Es el resultado del pillaje de un ejército en zona enemiga.

Otro concepto similar es el de soldada. Los poderes políticos musulmanes contrataban en ocasiones los servicios de contingentes militares cristianos. Los primeros ejemplos se remontan a la fitna del califato, cuando en 1009 el califa Sulayman al-Mustain solicita los servicios del conde Sancho de Castilla, nieto de Fernán González, para luchar contra los partidarios del califa Muhammad II al-Mahdi. Hay multitud de ejemplos similares, quizás el más conocido se da en 1083 cuando el rey taifa zaragozano Al-Mutamin contrata a la mesnada del Cid cuando éste es exiliado de Castilla.[5]

Esto tampoco son parias pues se paga a un contingente militar de cristianos a cambio de que luchen a favor de un determinado poder musulmán. El dinero se entrega directamente a los soldados, al contrario que la paria, que se paga al rey cristiano correspondiente —si bien en la mayoría de las ocasiones por intermedio de embajadas, eso sí, de plena confianza del soberano— y cuando cesa el peligro, los soldados dejan de cobrar y vuelven a sus respectivos lugares de origen.

El origen de la confusión entre parias y soldada radica en que los reinos cristianos tenían la obligación de defender de ataques a las taifas tributarias que protegían. Para ello enviaban contingentes como el que encabezó el príncipe Sancho de Castilla en 1063, que derrotó en Graus a un ejército aragonés que amenazaba la taifa de Zaragoza.[6] Este contingente castellano no fue pagado por Zaragoza, sino que fue enviado por Fernando I para defender a sus aliados hudíes como parte del acuerdo entre ambos poderes políticos.

Otro concepto ocasionalmente confundido con el de paria es el de pago puntual. En realidad, se trata de dos conceptos muy similares, la única diferencia radica en que el pago puntual se realiza una sola vez y la paria se repite en el tiempo.

---

5. Emma Falqué, "Traducción de la *Historia Roderici", Boletín de la institución Fernán González,* 201 (Burgos, 1983), pp. 339-375, especialmente pp. 346-348.

6. Afif Turk, *El reino de Zaragoza en el siglo XI de Cristo (V de la Hégira)*, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid, 1978, pp. 82-84; Alfonso Sánchez Candeira, *Castilla y León en el siglo XI. Estudio del reinado de Fernando I*, Real Academia de la Historia, Madrid, 1999. p. 186; Ramón Menéndez Pidal, *La España del Cid,* Espasa-Calpe, Madrid, 1947, vol. 1, pp. 132-134; vol. 2, pp. 684-685.

Un ejemplo de este tipo de pagos ocurre en 1309. En esta fecha, los reinos de Castilla y Aragón se ponen de acuerdo para lanzar un ataque conjunto contra el reino nazarí de Granada. Los granadinos son incapaces de defenderse, por lo que tratan rápidamente de llegar a un acuerdo. Ese acuerdo es muy oneroso para las arcas nazaríes, pues han de entregar a Castilla 50.000 doblas de oro en el momento de la firma del acuerdo y además pagar anualmente 11.000 doblas.[7] El pago puntual, que sólo se realiza una vez y cuyo objetivo es que el ejército castellano salga de territorio nazarí inmediatamente son las 50.000 doblas. La paria, repetida en el tiempo, serían los pagos de 11.000 doblas que se abonarían anualmente.

Por último, otro concepto que algunos autores han confundido con el de paria es el de almotexena. La almotexena es una institución cuyo origen está en el reino de Aragón a mediados del siglo XI —la primera referencia con la que contamos es de 1049[8]— pero no es asimilable al concepto de paria. Se trataría más bien de una especie de yizya, es decir, el tributo de capitación adicional que los árabes imponían sobre los dhimmies —literalmente 'gentes del libro', es decir, judíos y cristianos— cuando vivían bajo su gobierno, pero a la inversa.

Las localidades a las que hacen referencia los documentos cuando hablan de almotexenas están situadas en zonas fronterizas pero que están ya bajo dominio aragonés, además, el tributo podía ser tanto en moneda como en especie. Normalmente son poblaciones bastante pequeñas. Por tanto, la almotexena es un impuesto de capitación que gravaba a los musulmanes que vivían en aldeas o pueblos que habían pasado recientemente a formar parte del reino de Aragón.

3. APROXIMACIÓN A LOS ÁMBITOS GEOGRÁFICOS Y TEMPORALES EN LOS QUE SE DESARROLLA EL PAGO DE PARIAS

3.1. Los precedentes orientales

El concepto parias parece haber sido acuñado en la Península Ibérica, más concretamente en la zona oriental —las referencias más antiguas provienen de documentación barcelonesa— a mediados del siglos XI, pero los pagos

7. Cristóbal TORRES DELGADO, *El antiguo reino nazarí de Granada (1232-1340),* Anel, Granada, 1974, p. 237.

8. Roberto VIRUETE ERDOZAIN, *La colección diplomática del reinado de Ramiro I de Aragón (1035-1064),* Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2013, p. 396 (doc. 64): "de quantas almotexenas ad nostram partem prehendiderimus de Maritero usque in Esera et de serra de Arb in intro". El editor del diploma afirma que el vocablo almotexena hace referencia a parias.

anuales no parecen un fenómeno privativo del solar hispánico. Hay ejemplos de tratados que incluyen un compromiso de pagos anuales —obviamente, sin llamarlos parias— en la frontera bizantino-árabe. El primer ejemplo que conocemos de un pago que cumple todos los requisitos que hemos establecido en nuestra definición se da en 659, en plena guerra civil entre los partidarios de 'Ali y el candidato omeya al califato Mu'awiya.[9] El omeya se compromete a pagar 1,000 sólidos, un caballo y un esclavo cada día, lo que hace un total de 365,000 sólidos anuales, una cantidad nada despreciable.

Otro pacto similar se firma en 676/677, cuando Mu'awiya tiene que hacer frente a la amenaza de los mardaítas sobre el Líbano y a un virulento brote de peste. En este caso hay discrepancia en los diferentes manuscritos de la crónica de Teófanes el Confesor, pues mientras el principal dice que el califa omeya entregó a Bizancio 3,000 piezas de oro, 50 esclavos y 50 caballos, otros manuscritos afirman que serían 365,000 piezas de oro —las mismas que en 659— y 800 esclavos.[10]

Poco después, en 683/684 se renueva este pacto y Teófanes afirma que Mu'awiya "*covenanted to provide as tribute the same 365,000 gold pieces, 365 slaves, and, likewise, 365 thoroughbred horses*"[11] con lo cual podemos deducir que entre 659 y 684 el califato omeya paga a Bizancio 365,000 piezas de oro —probablemente nomisma bizantinos, puesto que la reforma monetaria de Al-Ma'mun no ha tenido lugar aún— anualmente para mantener la paz.

A medida que el califato iba haciéndose más fuerte la relación de fuerzas cambió, y tras la revolución abbasí pronto fueron los califas quienes empezaron a cobrar dinero de Bizancio. Hay dos ejemplos documentados, uno en 781/782 en el que la emperatriz Irene, debido a su inestable posición en el gobierno ha de acordar treguas con los árabes y entregarles un tributo[12] de 70,000 o 90,000 dinares, según Al-Tabari. El otro ejemplo documentado ocurre en 805/806, bajo el gobierno de Nicéforo I cuando tras una exitosa campaña de Harun ar-Rashid contra territorio bizantino Nicéforo I ha de pactar una tregua a cambio de 30,000 nomismata anuales y, como una humillación adicional, el propio Nicéforo y su hijo y heredero han de pagar 3

9. Cyril Mango, Roger Scott, (eds.) *The Chronicle of Theophanes Confessor. Byzantine and Near Eastern History AD 284-813*, Clarendon Press, Oxford, 1997, p. 484. El cronista la data erróneamente en 657/658, cuando este pacto debió ser firmado en 659.

10. Cyril Mango, Roger Scott, (eds.) *The Chronicle of Theophanes Confessor*…, p. 496

11. Cyril Mango, Roger Scott, (eds.) *The Chronicle of Theophanes Confessor*…,. p. 503

12. Cyril Mango, Roger Scott, (eds.) *The Chronicle of Theophanes Confessor*…, p. 629; Al-tabari, *Al-Mansur and Al-Mahdi,* Hugh Kennedy (trad.), The State University of New York, Nueva York, 1990, p. 221.

dinares cada uno en concepto de jizya, expresando su sometimiento al califa abbasí.[13]

También encontramos ejemplos de estos pagos durante las Cruzadas, tanto pagos puntuales como el realizado por Sidón en 1106 para que los cruzados desistieran de continuar con el asedio de la ciudad[14] como pagos anuales, como los que abonó el musulmán principado de Alepo al cristiano condado de Antioquía en las décadas de 1110 y 1120.[15]

3.2. La casuística de la Península Ibérica. El siglo XI

Centrándonos ahora en la Península Ibérica, hay dos períodos básicos en los que se pagan parias, la segunda mitad del siglo XI y desde mediados del XIII al XV. Coinciden con el período de los primeros reinos de taifas y del reino nazarí de Granada.

Tras la fitna y la abolición del califato en 1031 Al-Andalus se divide en un gran número de pequeños reinos de taifas. Aprovechándose de esa situación de debilidad, los reinos cristianos empezarán a someter a las taifas más importantes al pago de parias. Los primeros pagos en la zona oriental tuvieron lugar probablemente a inicios de la década de 1040. En esta fecha el reino taifa de Lleida abona parias al condado de Barcelona.[16] Entre 1051 y 1100 casi todos los reinos de taifas pagan parias a algún reino cristiano a cambio de su protección.

Las entidades políticas cristianas que obtienen parias son Castilla, Navarra, Aragón, los condados catalanes. Además, algunos magnates como Arnau Mir de Tost y Rodrigo Díaz de Vivar fueron capaces de obtener ingresos por esta via. La Castilla de Fernando I y Alfonso VI es el reino más importante y, por tanto, el que más posibilidades tiene de captar parias. Le pagan los reinos de Badajoz, Toledo, Sevilla, Granada y Zaragoza.

El caso de la taifa de Zaragoza es el más complejo. Su complicada situación estratégica hace que pague, de una u otra manera, a las cinco

13. Cyril MANGO, Roger SCOTT, (eds.), *The Chronicle of Theophanes Confessor…*, p. 662; AL-TABARI, *The abbasid caliphate in equilibrium*, Clifford E. BOSWORTH (TRAD.), The State University of New York, Nueva York, 1989, vol. 30, p. 262.

14. Michael A. KÖHLER, *Alliances and treaties between Frankish and Muslim rulers in the Middle East*, Brill, Leiden, 2013, p. 282.

15. Michael A. KÖHLER, *Alliances and treaties*…, p. 102.

16. Ramón CHESÉ LAPEÑA, *Col·lecció diplomàtica de Sant Pere d'Ager fins 1198*, Fundació Noguera, Barcelona, 2011, vol. 1, pp. 240-242, (doc. 30): "*Et, si iam dictus comes abuerit guerram cum Balager uel cum suis kastris et postea facit inde pacem, et acceperit pariam de Balager uel de suis kastris plusquam modo non accipit, donet ad iam dictum Arnallum medietatem de hoc quod inde acceperit*".

entidades políticas cristianas antes mencionadas. Las fuentes documentales para el análisis del caso zaragozano son las mejores, pues contamos con el texto de dos tratados firmados entre Zaragoza y Navarra y Zaragoza y Aragón que nos ayudan a clarificar la situación.[17] Pese a que Lacarra afirma que ambos tratados fueron firmados con Navarra, nosotros seguimos la tesis de Laliena, que afirma que el tratado de 1069 implicó a Zaragoza y Aragón.[18] Nuestro reto a la hora de analizar la taifa hudí no consiste en saber si pagó parias o no, sino discernir en qué períodos paga a qué entidad política.

El análisis del resto de las taifas es más fácil, pues los pagos son unidireccionales, de la taifa correspondiente a la entidad política cristiana que la protegía. En la zona levantina, Barcelona recibió pagos de Lleida —cuando no estaba unida a Zaragoza— y de Tortosa. Las pruebas documentales de estos pagos abundan en el caso de los condados de Barcelona y Urgell. Este tema ha sido parcialmente tratado por Bonnassie[19] y Kosto.[20] La percepción y redistribución de las parias sin duda ayudó a que el condado de Barcelona fuera adquiriendo un papel preponderante dentro de la región catalana gracias a estos ingresos, como indican, por ejemplo, las compras de condados como Carcassone o Rhazés a cargo de Ramón Berenguer I. El señorío del Cid desde 1089 somete a parias a las pequeñas taifas de Albarracín, Alpuente y Denia además de a la taifa de Valencia desde 1090 hasta su conquista en 1094.

El sistema de parias empieza a decaer en la zona occidental tras la conquista de Toledo por parte de Alfonso VI en 1085. Los reyes taifas, que estaban empezando a tener dificultades para hacer frente a los pagos, sufren una gran conmoción al enterarse de la caída de Toledo y deciden llamar en su ayuda a los almorávides, una tribu beréber recientemente islamizada que dominaba el norte de África. Los almorávides desembarcan en la Península y tras la victoria de Zalaca (1086) una parte de los reinos taifas dejan de pagar. La quiebra del sistema llega en 1110 cuando los almorávides toman Zaragoza, la última taifa peninsular que se mantenía independiente.

La ideología tras los pagos de parias fue muy bien expresada por Abd Allah, último rey zirí de Granada, en sus célebres Memorias. El ejército castellano era muy superior a los inexistentes ejércitos taifales, que, cuando

17. Jose María Lacarra, "Dos tratados de paz y alianza entre Sancho el de Peñalén y Móctadir de Zaragoza" *Colonización, parias, repoblación y otros estudios,* Anubar, Zaragoza, 1981.

18. Carlos Laliena Corbera, "Guerra santa y conquista feudal en el noreste de la península Ibérica..., p. 21 (nota 92).

19. Pierre Bonnassie, *Cataluña mil años atrás (s. X-XI),* Península, Barcelona, 1988, pp. 428-429.

20. Adam J. Kosto, *Making agreements in Medieval Catalonia: power, order and the written Word,* Cambridge University Press, Cambridge, 2001, pp. 162-163.

existían, estaban compuestos por campesinos sin formación militar. Pero los reinos cristianos carecían de la infraestructura económica y demográfica necesaria para hacer frente al reto de gestionar los amplios espacios que se podrían conquistar. Era imposible que la cristiandad pudiera conquistar Al-Andalus, a pesar de la debilidad militar taifa.

Así que los reyes cristianos optaron por aprovecharse de su superioridad militar e impusieron los pagos de parias, basándose en que Al-Andalus les pertenecía por ser herederos de los visigodos.[21] Era menos gravoso para los reyes taifas abonar las cantidades que se les exigían que tener un ejército en su territorio al cual no podían hacer frente. Todo el mundo ganaba, los taifas mantenían su independencia y los reinos cristianos consiguieron importantes inyecciones de dinero en metálico que ayudó a su desarrollo económico.

3.3. Las parias en los siglos XII y XIII

Durante el período en el que Al-Andalus estuvo dominada por almorávides y almohades no se realizaron pagos de parias, pues una condición necesaria para que estos pagos se realizaran era una Al-Andalus incapaz de hacer frente a los reinos cristianos. Pero se documentan pagos en los períodos de transición conocidos como las segundas (1144-1172) y las terceras taifas.

Durante las segundas taifas se documentan pagos realizados por Ibn Mardanish[22], el rey Lobo de las crónicas cristianas, a Aragón.[23] En 1227, ya al final de la dominación almohade, el califa Abu l-Ala tiene que abonar parias a Fernando III para firmar una paz que le permita hacer frente a las rebeliones que han surgido en el Magreb además de contar con su apoyo militar.[24] En 1229 los almohades salen de la Península Ibérica, dando paso al surgimiento del reino nazarí de Granada.

---

21. ABD ALLAH, *El siglo XI en primera persona: las memorias de 'Abd Allah, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090),* Alianza Editorial, Madrid, 1981, p. 157.

22. Ignacio GONZÁLEZ CAVERO, "Una revisión de la figura de Ibn Mardanish. Su alianza con el reino de Castilla y la oposición frente a los Almohades", *Miscelánea Medieval Murciana, 31* (Múrcia, 2007), pp. 95-110 y especialmente p. 109.

23. Ana Isabel SÁNCHEZ CASABÓN, *Alfonso II Rey de Aragón, conde de Barcelona y marqués de Provenza: Documentación,* Institución Fernando el Cátolico, Zaragoza, 1995, pp. 94-96 (doc. 56).

24. Luis CHARLO BREA (ed.), *Crónica Latina de los Reyes de Castilla*, Akal, Madrid, 1999, pp. 84-85; IBN ABI ZAR, *Rawd al-Qirtas,* ed. Ambrosio HUICI, Valencia, 1964, vol. 2, pp. 485-486; Francisco GARCÍA FITZ, "El cerco de Sevilla: Reflexiones sobre la guerra de asedio en la Edad Media", *Sevilla 1248: Congreso Internacional Conmemorativo del 750 aniversario de la conquista de la ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León. Sevilla, Real Alcázar, 23-27 de noviembre de 1998,* Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (coord.), Centro de Estudios Ramón Areces, Sevilla, 2000, pp. 115-154, pp. 140-141.

3.4. *Las parias abonadas por el reino nazarí de Granada (1246-1464)*

Tras la salida de los almohades se forma el reino nazarí de Granada, entidad política que surge gracias a la aquiescencia de Castilla, que la somete a parias desde 1246, cuando se somete al vasallaje de Fernando III en el tratado de Jaén y se compromete a pagar 150,000 maravedíes anuales.[25]

Entre 1246 y 1464, última fecha en la que tenemos noticia de que se paguen parias, la situación irá variando. Se establece una dialéctica en la que los granadinos tratarán de no pagar parias mientras que los castellanos intentarán presionar militarmente a los nazaríes para que paguen. En los momentos en los que Castilla era fuerte, Granada pagaba, cuando el reino castellano atravesaba por problemas —como la guerra civil Trastámara, el recrudecimiento de la conflictividad feudal o la peste— Granada se zafaba de los pagos.

Si atendemos a las treguas que conservamos, Granada pagó parias un total de 113 años y no pagó parias durante 133 años entre 1246, y 1492, como se puede apreciar en los gráficos que exponemos a continuación.

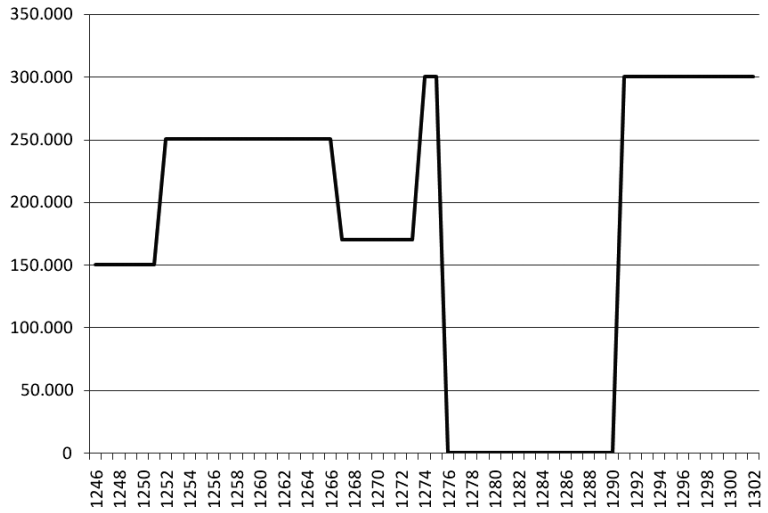

Figura 1: Pagos de Granada a Castilla (en maravedíes) entre 1246 y 1302. (Elaborado por el autor).

25. Diego CATALÁN (ed.), *Primera Crónica general de España*, Gredos, Madrid, 1977, p. 746.

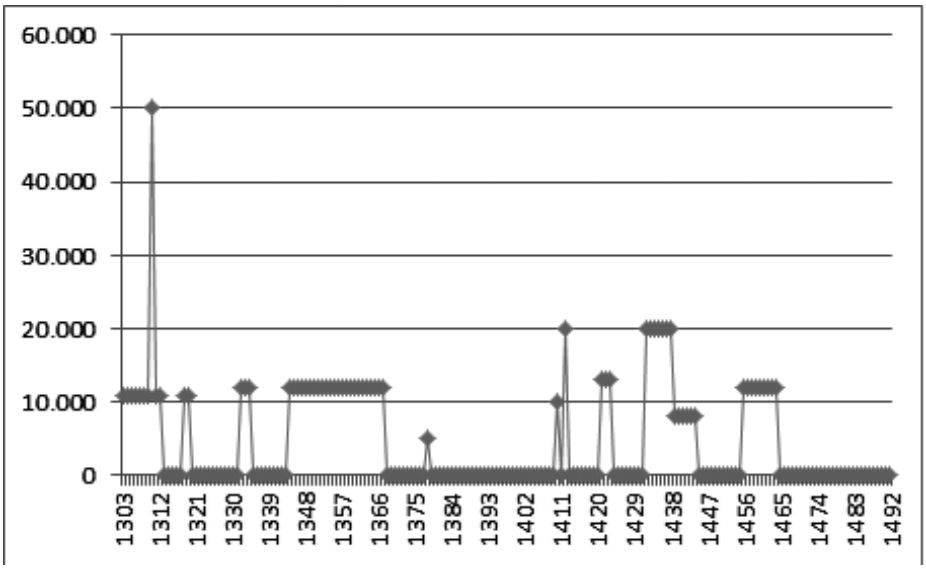

Figura 2: Pagos de Granada a Castilla (en doblas) entre 1303 y 1492. (Elaborado por el autor).

La cantidad que se solía pagar, cuando se pagaba, era de entre 12,000 y 20,000 doblas. Suponía un esfuerzo bastante grande para la economía granadina, de hecho algunos cronistas castellanos afirman que los pagos de parias llegaron a suponer el 50% del presupuesto anual granadino. Sin embargo, la corona castellana apenas notaba esa inyección de capital, por ejemplo, los ingresos debidos a parias apenas supusieron un 2% del presupuesto anual castellano para el período 1344-1367.

Al contrario que en el siglo XI, cuando el dinero venido desde Al-Andalus ayudó mucho al desarrollo económico de los reinos cristianos, los pagos de parias nazaríes apenas tuvieron impacto en la economía castellana. La motivación de los castellanos no era obtener grandes ingresos, sino demostrar su superioridad sobre el reino de Granada. Las parias en este período tienen una función de prestigio más allá de la meramente económica.

Por supuesto, los pagos tenían consecuencias: sobre todo de índole política. En Castilla, se consideraba a un monarca débil si no era capaz de someter a los granadinos al pago de parias mientras que algunos sultanes nazaríes como Yusuf V (1445-1446 / 1462) fueron depuestos por entregar demasiado dinero a Castilla.

Además, las consecuencias financieras se dejaron sentir en la débil y montañosa Granada. La economía prácticamente se desmonetizó, provocando

la vuelta al trueque en zonas tanto rurales como urbanas y no se pudo importar trigo de Egipto o el Magreb en épocas de hambruna porque no había metal precioso para pagarlo.[26]

Conclusiones

La institución de las parias es muy interesante y aún ha de ser estudiada en profundidad. El vocablo parias es utilizado sólo en la Península Ibérica, pero el concepto de pago anual en el marco de un tratado de paz parece ser bastante común en zonas de frontera entre musulmanes y cristianos. Hemos visto ejemplos de pagos abonados por Bizancio al califato abbasí y de principados árabes a cruzados durante el siglo XII, aunque seguramente en otras zonas de frontera se den fenómenos similares cuando hay una hegemonía militar de un bando sobre otro.

No son siempre los cristianos quienes reciben el dinero, sino que es la potencia más poderosa a nivel militar. En la Península Ibérica son los cristianos quienes reciben el dinero, precisamente porque su ejército es superior. Cuando llegan los almorávides los pagos de parias cesan porque la capacidad militar de los cristianos y los almorávides es similar.

En Oriente Medio, la situación fluctuaba. Cuando el califato omeya estaba en proceso de formación, tuvo que abonar dinero a los bizantinos para asegurar la paz, pero cuando el califato, ya bajo los abbasíes, estaba en su apogeo no tuvo problema para someter a pagos a Constantinopla. En el momento en el que aparecieron los cruzados, la balanza volvió a decantarse a favor de los cristianos.

Las parias siempre están asociadas a una frontera. Cuando las fronteras entre musulmanes y cristianos desaparecen, en Oriente Medio con la caída de Acre en 1291 y en la Península Ibérica con la caída de Granada en 1492 acaban las posibilidades de obtener dinero del enemigo.

26. Para más información sobre el fenómeno de las parias en el reino nazarí de Granada más allá de esta breve introducción, véase: Adrián Elías Negro Cortés "Las parias abonadas por el reino de Granada: aproximación a su estudio", *Roda da Fortuna, 2/1-1* (Barcelona, 2013), pp. 382-396.

LA POTESTAD TEÓRICA DEL MONARCA CATALANO-ARAGONÉS EN LAS *COMMEMORACIONS DE PERE ALBERT* Y EL *VIDAL MAYOR*

Kohta Nakashima
Osaka University

Introducción

La redacción de los códigos o las obras jurídicas bajo la influencia del derecho romano es, sin duda, uno de los aspectos que caracterizan el Occidente del siglo XIII. Los monarcas de este siglo participan de esta corriente y consolidan las bases jurídicas para asumir la *plenitudo potestatis*. Las *Costituzioni di Melfi* del emperador Federico II y las *Siete Partidas* de Alfonso X de Castilla son los ejemplos más destacados. La corriente alcanzó también a la Corona de Aragón. A mediados del siglo, dos juristas de formación romanista, Pere Albert y Vidal de Canellas, en Cataluña y Aragón respectivamente, redactaron dos obras que hoy conocemos con los apelativos de *Commemoracions de Pere Albert* y de *Vidal Mayor.*[1] Aunque estas obras jurídicas quedaron sin recibir la sanción oficial,[2] no podemos considerarlas como meros trabajos privados, sino que, seguramente, fueron redactadas por encargo de Jaime I a fin de favorecer el afianzamiento del poder monárquico.[3] En este artículo tratamos este proyecto de establecer las bases jurídicas para afianzar su potestad. En concreto, pretendemos aclarar cómo está definida la

1. Respecto a los dos juristas y a los problemas de autoría de las obras, o a la relación del *Vidal Mayor* con el otro código más reducido y oficial, la *Compilatio minor,* con menos elementos para afianzar la potestad regia, véase: Elisabet Ferran, *El Jurista Pere Albert i les Commemoracions*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2006, pp. 53-142; Jesús Delgado, "'Vidal Mayor', un libro de fueros del siglo XIII", *Vidal Mayor. Estudios*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 1989, pp. 43-81; Jesús Delgado, "El 'Vidal Mayor', don Vidal de Canellas y los Fueros de Aragón", *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 15 (Zaragoza, 2010), pp. 11-21.

2. Las *Commemoracions* recibieron la sanción oficial en 1470, casi tres siglos después de su redacción. Elisabet Ferran, *El Jurista…*, pp. 141-142.

3. Elisabet Ferran, *El Jurista…*, pp. 117-118 y 132; Francisco Luis Pacheco, "Potestad regia, justicia y jurisdicción en el Reino de Aragón (Edades Media y Moderna)", *El Dret Comú i Catalunya. Actes del VI Simposi Internacional. Barcelona, 31 de maig-1 de juny de 1996*, Aquilino Iglesia Ferreirós (ed.), Fundació Noguera, Barcelona, 1997, pp. 220-221.

potestad monárquica en los textos de las *Commemoracions de Pere Albert*[4] y del *Vidal Mayor*. Dividiremos el artículo en dos partes conforme a dos aspectos de la potestad: la potestad del monarca como vértice de la jerarquía feudal y la del monarca como *princeps terrae* o soberano.

1. La potestad del monarca como vértice de la jerarquía feudal

1.1. Rendición, apoderamiento y remoción de castillos

Tal como señala Elisabet Ferran, las *Commemoracions* pretenden reforzar la figura del príncipe a partir de las relaciones feudo-vasalláticas entre el príncipe y los barones. Es decir, tratan, ante todo, los vínculos feudales entre ellos —el príncipe es el *dominus* de los barones y, por otro lado, los barones son sus *vassalli*— y, para consolidar el poder del *dominus*, intentan ordenar y conciliar "*les relacions entre el senyor i els seus vassalls, precisant, aclarint i desenvolupant la regulació del feu […]*", mediante la complementación de los preceptos de los *Usatges*.[5] Entre estas relaciones el redactor de las *Commemoracions* destaca dos facultades feudales del príncipe: obligar la rendición de fortalezas y apoderarse de —*emparar*— castillos o feudos, que permiten al príncipe controlar bien a los barones.[6]

Ya en la Alta Edad Media, la rendición de fortalezas era uno de los deberes más importantes a los que estaban obligados todos los vasallos feudales.[7] En el siglo XII los *Usatges* recogieron este deber junto con el de

4. Aunque no estamos inconscientes de la complejidad de la tradición manuscrita —duplicidad de redacciones, latina y catalana— y la necesidad de depurar el texto, problemas señalados por Elisabet Ferran (Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, p. 51 y pp. 128-141), en el presente trabajo utilizamos el texto latín: Ioannis DE SOCARRATIS (ed.), *Iurisconsulti cathalani in Tractatum Petri Alberti canonici Barchinonensis, de consuetudinibus Cathaloniae inter dominos et vasallos, ac nonnullis aliis, quae Commemorationes Petri Alberti appellantur, doctissima, ac locupletissima commentaria nunc primum typis excusa, quibus feudorum materia diligentissime pertractatur*, Ioannem Gordiolam, Barcelona, 1551. Los capítulos de las *Commemoracions* en conjunto están estudiados por: Elisabet FERRAN en *El Jurista…*, pp. 143-256, a la que me he referido con frecuencia.

5. Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, pp. 145-147.

6. Como dice Elisabet Ferran, obligar la rendición de fortalezas y apoderarse de castillos o feudos corresponde a una misma acción del señor: echar del feudo al vasallo, y Pere Albert muchas veces se refiere a los dos actos indistintamente con la expresión *presa de postat*. Pero en mi opinión debemos tener en cuenta un punto distintivo: si es temporal o no. La rendición es el acto arbitrario del señor consistente en que el príncipe ocupa el castillo o feudo del vasallo durante diez días como máximo y, pasado este período, se lo debe devolver, mientras que el apoderamiento —emparament— es el acto punitivo en caso de incumplir el vasallo sus obligaciones y el príncipe no se lo tiene que devolver antes de que el vasallo le enmiende el incumplimiento. Véase: Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, pp. 148-149 y pp. 153-154; Ioannis DE SOCARRATIS (ed.), *Iurisconsulti…*, pp. 73 (*Commemoracions* 7) y 282 (*Commemoracions* 29).

7. Pierre BONNASSIE, *Catalunya mil años atrás (siglos X-XI)*, Península, Barcelona, 1988, pp. 371-372.

la ferma de dret,[8] y regularon que son innegables y su rechazo provoca el apoderamiento de castillos o feudos por parte del señor.[9] Las *Commemoracions* otra vez recalcan la imposibilidad de rechazar la rendición de fortalezas y *la ferma de dret,*[10] y argumentan que basta para justificarlo el simple hecho de que sea el señor el que demanda y sea el *castlà* o vasallo el que es demandado.[11] Además, en los capítulos 2-9 establecen con detalle los procedimientos de entrega que deben obedecer los *castlans* o vasallos, a favor del príncipe.[12]

Junto a la rendición de fortalezas, las *Commemoracions* y, especialmente, la parte llamada *Casos*, describen, más detalladamente que los *Usatges*, varias condiciones que posibilitan al príncipe apoderarse de castillos o feudos a los vasallos, como medio para castigarlos en caso del incumplimiento de sus obligaciones. Según ellos, el *dominus* puede apoderarse de ellos cuando los vasallos deniegan *fermar dret* (*Cas* 1), rechazan rendir fortalezas (*Cas* 3) o hacer el servicio que le deben (*Commemoracions* 29 y *Cas* 4); tienen guerra con el señor (*Cas* 2); abandonan al señor en la batalla (*Cas* 5); desafían al señor (*Cas*os 6 y 8), etc.[13]

Unas facultades similares se atribuyen al rey en el *Vidal Mayor*, mediante la reafirmación de sus atribuciones antiguas respecto a las honores. Las 'honores' son "feudos territoriales que se traducen en un conjunto de fortalezas, rentas y tierras adscritas al poder real y concedidas a los nobles como beneficios a cambio de servicios militares que alcanzan hasta los tres meses de prestación a sus propias expensas."[14] Desde la época de su configuración hasta ca. 1100, el rey pudo quitárselas a los tenientes o *seniores*.[15] Pero en el reinado de Pedro I la

8. Véase: Elisabet Ferran, *El Jurista…*, pp. 151-152, que nos ofrece un análisis sobre en qué consiste la *ferma de dret*.

9. Fernando Valls (ed.), *Los Usatges de Barcelona: Estudios, comentarios y edición bilingüe del texto*, Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona, 1984, pp. 81 y 84 (*Usatges* 29, 30 y 42).

10. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 5 (*Commemoracions* 1). Según el capítulo 14, no se acepta ninguna prescripción temporal para eximirse de la rendición de fortalezas. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, pp. 142-143 (*Commemoracions* 14).

11. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 143 (*Commemoracions* 14).

12. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 143 (*Commemoracions* 2); pp. 33-34 (*Commemoracions* 3); p. 42 (*Commemoracions* 4); p. 51; p. 59 (*Commemoracions* 5); p. 62 (*Commemoracions* 6); pp. 73-74 y 84 (*Commemoracions* 7); p. 87 (*Commemoracions* 8); Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 92 (*Commemoracions* 9).

13. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 282 (*Commemoracions* 29); pp. 596-597.

14. Juan F. Utrilla, "De la aristocracia a la nobleza: hacia la formación de los linajes nobiliarios aragoneses (1076-1276)", *La nobleza peninsular en la Edad Media. VI Congreso de Estudios Medievales*, Fundación Sánchez-Albornoz, Ávila, 1999, p. 442. El teniente de 'honor' no sólo recibía los beneficios sino que en el distrito del castillo "ejercía la administración y el poder, en nombre del monarca [...]" José Ángel Sesma, "Instituciones feudales en Navarra y Aragón", *En torno al feudalismo hispánico. I Congreso de Estudios Medievales*, Fundación Sánchez-Albornoz, Ávila, 1989, p. 357. Esta descripción de Sesma se basa en: José María Lacarra, "Honores y tenencias en Aragón. Siglo XI", *Cuadernos de Historia de España*, 45-46 (Buenos Aires, 1967), pp. 151-190.

15. José Ángel Sesma, "Instituciones feudales...", pp. 357-358. Según Laliena, en el siglo XI, "la hereditariedad de las 'honores' era sólo una tendencia, verificada en algunos casos sólidamente —aquellos

heredabilidad de las honores se convierte en "una norma bien establecida".[16] Después del reinado de Alfonso I el Batallador, que se presentó como una época de resistencia a esta tendencia, y del trienio entre 1134-1137 que sigue a su muerte, en el que se produjo el relevo en la mayoría de las honores,[17] ya es imparable la tendencia a la señorialización porque "comienza a ser frecuente la sucesión hereditaria" y los tenientes consolidan su dominio sobre las honores para empezar a transformarlas en verdaderos núcleos señoriales.[18] Ante esta situación Ramón Berenguer IV y Alfonso el Casto, para reservar su potestad superior, intentan fijar una obligación: la rendición de fortalezas. Procuraron establecer, al otorgar castillos, la obligación de abrir al monarca las puertas de fortalezas en cualquier circunstancia.[19] Además, en 1164 Alfonso el Casto hizo un juramento "por el que se compromete a quitar *honores* y heredades a quiénes (sic) se nieguen a entregarle la potestad de los castillos [...] o/y a aquellos que turben las treguas y paces de Dios."[20]

El *Vidal Mayor* reafirma las dos facultades antiguas del monarca que acabamos de ver. El libro VII atribuye al rey el poder arbitrario de obligar a los ricoshombres —identificados con los tenientes de las honores[21]— a rendir las honores, y el de removerlas: "Los ricos omnes del regno [...] todos tiempos sea[n] tenido[s] de render al rey o a qui eill mandare aqueillas bienfeituras (esto es, las honores)";[22] "La condición del rey es tal cerqua los ricos omnes que, cadaque a eill ploguiere et quoantas uezes quisiere, desestablesca ad aqueillos [...]"[23] Cabe destacar que en este punto el *Vidal Mayor* no pone

seniores especialmente ligados a la dinastía—, pero no en el resto, para el que la circulación en las 'tenencias' parece la norma." Carlos LALIENA, "La formación de las estructuras señoriales en Aragón (ca. 1083-ca. 1206)", *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (ss. XII-XIX)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1993, vol. 1, pp. 561-562. Sobre la época de la configuración de las honores, véase: Antonio UBIETO, *Historia de Aragón. Divisiones administrativas*, Anubar, Zaragoza, 1983, pp. 85-86.

16. Carlos LALIENA, *La formación del Estado feudal. Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 1996, pp. 251-254 y pp. 264-266. Véase también: Carlos LALIENA, "La formación de las estructuras...", pp. 562-567.

17. Respecto al reinado de Alfonso I y al trienio entre 1134-1137, véase: José Ángel SESMA, "Instituciones feudales...", pp. 365-371; Carlos LALIENA, "La formación de las estructuras...", pp. 562-570; Juan F. UTRILLA, "De la aristocracia...", pp. 452-456 y pp. 468-469.

18. Juan F. UTRILLA, "De la aristocracia...", pp. 454 y 461.

19. Carlos LALIENA, "La formación de las estructuras...", pp. 573-574.

20. Juan F. UTRILLA, "DE LA ARISTOCRACIA...", PP. 469-470.

21. *Vidal Mayor*, 7. 29. 16, "La condición d'estos es tal que, tan ayna como algún mesnadero cobrare honor del seynnor rey que pueda mantener et sostener cauailleros, que depués sea clamado rich omne o barón [...]", Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra "In Excelsis Dei Thesauris" de Vidal de Canellas*, Håkan Ohlssons boktryckeri, Lund, 1956, tomo 2, pp. 454-455. Los mesnaderos son los que pertenecen al linaje de los ricoshombres. Véase: Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor...*, tomo 2, p. 459 (V.M. 7. 29. 59).

22. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor...*, tomo 2, p. 447 (V.M. 7. 22. 2).

23. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor...*, tomo 2, pp. 457-458 (V.M. 7. 29. 43-44). Este 'desestablimiento' se refiere a la remoción y lo debemos distinguir de la simple rendición, porque, después de "el quoal

ningún límite a la potestad regia, ignorando la *carta de fueros et usaticos* de 1134.[24]

1.2. Prevención de usurpaciones

Por otra parte, el redactor de las *Commemoracions* sostiene la idea de que "los Castillos son, en parte, instituciones de derecho público" y los poderes que ejercita el señor del castillo derivan del conde, idea que ya se había manifestado en el *Usatge* 73.[25] Esto se refleja en los capítulos 13, 14, 15, 18 y 19, entre otros. El capítulo 13 regula la presunción de que son feudos todos los bienes que tienen los *castlans* o vasallos dentro de los términos castrales, a no ser que puedan probar su carácter alodial. Ellos tampoco pueden alegar la prescripción adquisitiva de aquellos bienes en concepto de alodio.[26] Esta regla tiene por objeto evitar la apropiación de castillos o feudos por los barones, quienes tienden a ser autónomos, y, de esta manera, "asegurar la supremacía del Príncipe sobre los señores feudales [...]"[27] Por otra parte, los capítulos 14, 15 y 18 pretenden prevenir la usurpación de los bienes o derechos reservados para el príncipe. Para ello prohíben a los vasallos varios actos: ocupar o recaudar más de lo que está determinado en cada documento escrito de *conventio* (*Commemoracions* 14); en caso de no existir este tipo de documento, recaudar *quèstia* a los habitantes del *castell termenat* y exigirles *valença* fuera de los términos castrales, etc. (*Commemoracions* 15); alienar sin el consentimiento del señor los castillos o feudos en que recibe una parte de rentas (*Commemoracions* 18).[28]

En el libro VII del *Vidal Mayor* encontramos unas normas de la misma índole: los ricoshombres no deben imponer obligaciones o impuestos ni

---

desestablimiento feito, el rich omne [...] entre los mesnaderos será contado". Recuérdense que se llaman "ricoshombres" los mesnaderos que cobran las honores. Sobre este tema véase la nota 21.

24. Después de la muerte de Alfonso I, los barones aragoneses presentaron la *carta de fueros et usaticos* a Alfonso VII de Castilla, en la cual reclamaban el reconocimiento de jure de la hereditariedad de las honores y pretendían hacer vitalicio su disfrute y limitar la facultad regia de privárselas a tres casos de *bauzias*: la muerte del rey, cometer el adulterio con la esposa del rey o servir a otro señor. Juan F. Utrilla, "De la aristocracia...", pp. 468-469. La *carta de fueros et usaticos* está publicada por José María Lacarra, "Honores y tenencias...", pp. 189-190.

25. Tomás de Montagut, "La recepción del derecho feudal común en Cataluña I (1211-1330). (La alienación del feudo sin el consentimiento del Señor)", *Glossae. Revista de Historia del Derecho Europeo*, 4 (Murcia, 1992), pp. 89-91. Según Montagut, el *Usatge* 73 describe "la regalía del conde consistente en que nadie puede edificarlos (esto es, los castillos) en rocas o montículos sin la correspondiente licencia del príncipe." Fernando Valls (ed.), *Los Usatges…*, p. 92 (*Usatge* 73).

26. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 133 (*Commemoracions* 13).

27. Tomás de Montagut, "La recepción...", p. 91.

28. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti…*, p. 153 (*Commemoracions* 14); pp. 159-160 (*Commemoracions* 15); pp. 187-188 (*Commemoracions* 18).

indebidos ni nuevos; ni dañar algunos lugares o a sus habitantes; los infractores "todo el daynno et todo el apeoramiento [...] emendarán todo conplidament, ni aurán depués nunqua tales benefitios [...]"[29] Además, se atribuye al rey el poder de castigarlos mediante la expulsión del reino.[30]

2. La potestad del monarca como *Princeps Terrae* o Soberano

Las *Commemoracions* y el *Vidal Mayor*, por otra parte, enaltecen la supremacía de la potestad del monarca catalano-aragonés, que no se basa en las relaciones feudo-vasalláticas sino en el concepto que podemos calificar de *princeps terrae* o del soberano. Aunque no siempre le reclaman las mismas facultades, comparten el objetivo de superar el fraccionamiento jurisdiccional del orden feudal para organizar un orden político bajo la superioridad del monarca, quien se impone sobre el conjunto territorial.

2.1. La jurisdicción del monarca sobre el conjunto territorial

Las dos obras jurídicas reclaman para el monarca una jurisdicción que se impone sobre el conjunto territorial —la general jurisdicción— y, además, argumentan la graduación jurisdiccional a fin de reservar para el monarca la jurisdicción de ejercer la justicia corporal —*merum imperium*—. Mediante estos discursos el conde-rey podría superar la fragmentación jurisdiccional, incrementada desde los siglos XI-XII y, aún más, a lo largo del siglo XIII.[31]

Ya en el siglo XII los *Usatges* habían regulado que el poder de imponer la justicia corporal correspondía únicamente al príncipe (*Usatges* 93-95).[32] Las *Commemoracions*, además de reafirmar esto al describir que los señores feudales no tienen el mero y mixto imperio tal como ostenta el príncipe,[33] invocan varias veces el argumento de la general jurisdicción, jurisdicción que abarca todas las personas y todas las cosas del territorio: "*in omnibus hominibus regni sui habet imperium. Omnia enim, quae sunt in regno, sunt regis quantum ad iurisdictionem*".[34] No obstante, nada más que el capítulo 17 utiliza este argumento para consolidar el poder judicial. Este capítulo argumenta que los

29. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 447 (V.M. 7. 22. 3-5).

30. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 443 (V.M. 7. 15. 2-5). En contraste con el *Vidal Mayor*, las *Commemoracions* no mencionan ningún medio para castigar a los infractores.

31. Flocel Sabaté, "Corona de Aragón", *La época medieval: administración y gobierno*, Pedro Andrés Porras Arboledas, Eloisa Ramírez Vaquero, Flocel Sabaté Curull, Istmo, Madrid, 2003, pp. 270-292, p. 309 y p. 337-338; Carlos Laliena, "La formación de las estructuras...", pp. 562-585.

32. Fernando Valls (ed.), *Los Usatges…*, pp. 99-100 (*Usatges* 93, 94 y 95).

33. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, p. 446 (*Commemoracions* 43).

34. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, p. 404 (*Commemoracions* 38).

alodiarios, incluso los que tienen sus alodios dentro de términos castrales, en principio, están bajo la jurisdicción del príncipe, definiendo a éste y a su *veguer* como *communis persona* para todos los habitantes de Cataluña.[35] Más bien, las invocaciones de la general jurisdicción, además del argumento de la razón de pública utilidad, se utilizan para remarcar la preeminencia del príncipe sobre el conjunto territorial y por encima de los vínculos feudo-vasalláticos. El capítulo 38 recalca la sumisión jurisdiccional de todo el conjunto territorial hacia el príncipe al decir que no sólo los barones sino también sus vasallos dependen de él.[36] Los barones nunca pueden dirigir contra el príncipe a sus vasallos de subinfeudación pero el príncipe sí que los puede dirigir contra sus señores directos (los barones). Cuando se alza algún barón contra el príncipe —el redactor define el alzamiento de los barones como *crimen laesae maiestatis*—, sus vasallos de subinfeudación e incluso los que han recibido alodios baroniales no están obligados a ayudarlo al barón.[37] Además, según el capítulo 30, aun los vasallos sólidos de los barones, quienes deben mantener la fidelidad a sus señores contra todas las personas, no están obligados a ayudarlos contra el príncipe, titular de la general jurisdicción.[38]

La razón de pública utilidad, sinónimo del bien público, es otro argumento que se utiliza para remarcar la preeminencia del príncipe sobre el conjunto territorial y por encima de los vínculos feudo-vasalláticos. En el capítulo 39 Pere Albert sostiene la noción de que las actuaciones del príncipe tienden a la pública utilidad, por lo tanto, éste prevalece sobre los señores feudales, quienes tienden a la finalidad privada, e invoca una máxima del derecho romano: *publica vtilitas praeferenda est priuatae*.[39] Como el redactor ejemplifica, el acto por excelencia de la pública utilidad es defender el territorio. Por eso, determina que, si el conde-rey ordena a los vasallos de algún barón que le ayuden en la defensa de su tierra, éstos, sin distinción de razón de serlo, incluso otros

35. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, pp. 183-184 (*Commemoracions* 17). Véase también: Elisabet Ferran, *El Jurista*…, pp. 160-161 y p. 239.

36. Pere Albert distingue entre los vasallos de los barones en razón de subinfeudación y los que han recibido los alodios baroniales, y explica que los primeros dependen del príncipe a causa de dos derechos, tanto de la fidelidad como de la general jurisdicción; por otra parte, los segundos no están en la potestad del príncipe por el derecho de la fidelidad, pero sí en razón de la general jurisdicción., Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, pp. 404-405 (Commemoracions, 38).

37. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, pp. 404-405 (*Commemoracions* 38). Sin embargo, se acepta una excepción: si el príncipe injustamente causara daño a algún barón, sus vasallos que han recibido alodios baroniales deberían ayudarlo al barón.

38. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, pp. 304-305 (*Commemoracions* 30).

39. Ioannis de Socarratis (ed.), *Iurisconsulti*…, p. 417 (*Commemoracions* 39); Tomás de Montagut, "La recepción…", p. 81; Donald J. Kagay, "The King's Right Must Be Preferred to the Lord's: Sovereignty and Suzerainty in the Treatises of Pere Albert", *War, Government, and Society in the Medieval Crown of Aragon*, Ashgate, Aldershot-Burlington, 2007, pp. 697-700.

hombres naturales de la baronía, deben obedecerle aun en contra de la orden del barón, porque el rey les convoca *ratione publicae vtilitatis* y porque la pública utilidad debe ser preferida a la privada.[40] Así, dando más concreción al poder de mando militar establecido en el *Usatge* 68,[41] que "*proclamava l'obligació de tots els homes d'auxiliar el seu príncep en cas de guerra per defensar la terra*", el jurista atribuye al príncipe el poder de obligar a todos los hombres del territorio "*per sobre de qualsevol altre vincle de dependencia*".[42] Cabe destacar que, en las *Commemoracions*, el auxilio de carácter militar que deben los hombres del territorio al rey no se limita dentro de Cataluña sino que se extiende a todas las tierras del rey: "*contra Regem Castellae, vel Saracenos volentes occupare, vel auferre regnum Valentiae, vel aliquam aliam terram suam […]*".[43] También en el capítulo 37 se refleja esta noción regia de tender a la pública utilidad, aunque no se menciona aparentemente. Según éste capítulo, el conde-rey es el único titular de la potestad de convocar huestes para realizar expediciones al extranjero y puede llamar a los vasallos e incluso a otros hombres naturales de su tierra, aunque debe restituirles las expensas conforme a la magnitud de feudos y la longitud de itinerario.[44]

El *Vidal Mayor* desarrolla un concepto similar al de la general jurisdicción.[45] Argumenta que todas las jurisdicciones derivan del rey utilizando la metáfora del rey como fuente de jurisdicción, de la que proceden todas las jurisdicciones: "assí resplandece el dreito en la real magestat, en la quoal es establescida en tal guisa que, assí como de la fuent en los ríos, conuiene d'eill que descienda el dreito et el vso del dreito en todos los otros."[46] Por eso, al rey corresponden diversas competencias judiciales: el rey es juez supremo y tiene el poder de juzgar los pleitos entre todos los súbditos, sean infanzones o no;[47] además puede avocar y atraer todos los pleitos hacia sí mismo;[48] también es de su competencia nombrar a los jueces y destituirlos a su voluntad,[49] y sus jueces

40. Ioannis de SOCARRATIS (ed.), *Iurisconsulti…*, pp. 417-418 (*Commemoracions* 39). Véase también: Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, pp. 246-247 y pp. 253-254. Sin embargo, el mismo capítulo 39 dice que, si el rey convocara a los vasallos de algún barón por razón de algún negocio que no afecte a la pública utilidad, estos vasallos deberían obedecer a la orden del barón.

41. Fernando VALLS (ed.), *Los Usatges…*, p. 90-91 (*Usatges* 68).

42. Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, pp. 253-254.

43. Ioannis de SOCARRATIS (ed.), *Iurisconsulti…*, pp. 417 (*Commemoracions* 39).

44. Ioannis de SOCARRATIS (ed.), *Iurisconsulti…*, pp. 353-354 (*Commemoracions* 37). Véase también: Elisabet FERRAN, *El Jurista…*, pp. 244-245 y pp. 254-255.

45. Este punto está bien estudiado por Francisco Luis PACHECO en "Potestad regia...", pp. 221-226, al que me he referido con frecuencia.

46. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 128 (V.M. 1. 70. 52).

47. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 131 (V.M. 1. 70. 69-72).

48. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 130 (V.M. 1. 70. 67).

49. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 129 (V.M. 1. 70. 56).

puestos en las ciudades y villas de realengo oyen los pleitos entre los habitantes sin distinción de condición social.[50]

Por otro lado, en el *Vidal Mayor*, se intenta instaurar unas instituciones jurisdiccionales bien centralizadas que abarcan todo el reino, al regular la jerarquía jurisdiccional y el sistema de apelación. Respecto a la jerarquía jurisdiccional, se establecen cuatro niveles jurisdiccionales: el más alto, 'Precellent', que sólo corresponde al rey la prueba de infazonía, etc.; segundo, 'Mera', que implica el poder de juzgar a los malhechores e imponerles la justicia corporal; tercero, 'Mixta', que es el poder para juzgar a los malhechores pero sin imponerles la justicia corporal; cuarto, 'Pedánea', que supone la facultad de juzgar hasta una cierta cantidad o la de imponer determinadas penas.[51] En cuanto al sistema de apelación, se establecen cuatro grados: como grado más bajo, los alcaldes o los justicias (esto es, los jueces) de las villas; segundo, los justicias de las ciudades; tercero, el mayordomo del rey; cuarto, la corte del rey.[52] Incluso las justicias señoriales forman parte del sistema de apelación. De ellas se puede apelar al justicia (juez) de la ciudad más cercana, aunque la ejecución de la sentencia corresponde a los señores del lugar.[53]

En la jerarquía jurisdiccional, el *Vidal Mayor* reserva para el rey el poder de imponer la justicia corporal o de sangre, en otras palabras, la alta jurisdicción o *merum imperium*. Y prohíbe a los oficiales del rey o cualquier otra persona que ejerzan la justicia corporal sin mandamiento o privilegio del rey, y sin previa intervención de la justicia del rey.[54] Por último, la jurisdicción del rey alcanza al ámbito señorial no solamente a través del sistema de apelación sino también por la obligada colaboración de capturar a los homicidas y de entregarlos al baile del rey.[55]

Respecto al poder de mando militar, el *Vidal Mayor* describe la potestad regia de convocar a todos los nobles al servicio militar, aunque esta potestad no abarca a los hombres del señorío. Diferencia a los ricoshombres —los tenientes de las honores— de los demás nobles —infanzones—[56] y regula que éstos deben servir en el ejército del rey a sus propias expensas por tres días

50. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 132 (V.M. 1. 70. 80).
51. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, pp. 426-427 (V.M. 6. 28. 25-34).
52. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 427 (V.M. 6. 28. 35).
53. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 180 (V.M. 2. 22. 11-12).
54. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, pp. 98-99 (V.M. 1. 60. 2 y 1. 61. 2-3).
55. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 509 (V.M. 9. 21. 2).
56. Según Vidal de Canellas, los infanzones son descendientes de infantes y están libres de todo género de servicio y tributo. Gunnar Tilander (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, pp. 434-435 (V.M. 7. 2. 2-4).

cada vez que el rey les convoca,[57] mientras que aquéllos, cada año, por dos meses,[58] deben acudir, dirigiendo a sus caballeros, y prestar servicio militar donde el rey les mande, pero reciben, por cada caballero que aportan, 500 sueldos como soldada —las caballerías de honor—.[59]

2.2. La potestad legislativa

Antes de acabar este apartado, debemos hacer una breve mención a la potestad legislativa, otro aspecto importante de la *plenitudo potestatis*, que los monarcas del siglo XIII desean asumir, tal como Alfonso X de Castilla reclama para la realeza el derecho exclusivo a legislar (*Partidas*, I. 1. 12).[60] A pesar de que los *Usatges* habían reivindicado para el príncipe la facultad creadora del derecho en base al *Liber Iudiciorum* y al *ius commune* (*Usatges* 3 y 69),[61] las *Commemoracions* no se refieren a este ámbito en ninguno de sus pasajes. Por otro lado, en el decreto de aprobación de la *Compilatio Maior* Jaime I exige para el rey la autoridad normativa.[62]

CONCLUSIONES

Como hemos señalado hasta aquí, en las *Commemoracions* y el *Vidal Mayor* se intentaba establecer las bases jurídicas para afianzar la potestad monárquica, a través de dos vías: asegurar la potestad del monarca como vértice de la jerarquía feudal y atribuirle la potestad del *princeps terrae* o soberano. Además, nos consta el hecho de que monarcas como Jaime I, Pedro el Grande o Jaime II ejercen realmente algunas de estas potestades: apoderarse de feudos

57. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 435 (V.M. 7. 2. 5-6).

58. Aunque en el texto del *Vidal Mayor* el plazo está fijado en "dos meses", me parece bastante raro este número, por no decir erróneo, porque tanto en la *carta de fueros et usaticos* de 1134 como en las quejas hechas en la asamblea de Calatayud de 1265 los mismos nobles aragoneses dicen que los tenientes de las honores deben prestar servicio militar por tres meses. Sobre la *carta de fueros et usaticos*, véase la nota 24. Las quejas nobiliarias en la asamblea de Calatayud de 1265 están reproducidas por: Ángel CANELLAS, "Fuentes de Zurita, Anales III, 66-67. Las asambleas de Calatayud, Huesca y Ejea en 1265", *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 31-32 (1978), pp. 30-32.

59. Gunnar TILANDER (ed.), *Vidal Mayor…*, tomo 2, p. 458 (V.M. 7. 29. 45-46). Véase también: Juan F. UTRILLA, "De la aristocracia...", p. 473.

60. Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X El Sabio*, Ariel, Barcelona, 2004, p. 375.

61. Fernando VALLS (ed.), *Los Usatges…*, pp. 73-74 y 91 (*Usatges* 3 y 69). El *Usatge* 3 justifica la promulgación de los *Usatges* invocando la potestad legislativa del rey establecida en el *Liber* 2, 1, 14; 2, 1, 13 y 2, 5, 8. Aquilino IGLESIA, "La creación del Derecho en Cataluña", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 47 (Madrid, 1977), p. 271.

62. Jesús MORALES, "La edición y constitución de normas en la historia del Derecho de Aragón, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 80 (Madrid, 2010), pp. 22-24.

u honores,[63] vigilar los derechos regios derivados de las castlanías, graduar la jurisdicción y reclamar para sí el *merum imperium* ante los señores feudales,[64] convocar huestes para realizar expediciones al extranjero,[65] etc. Sin embargo, debemos tener en cuenta que las situaciones reales de esta época en torno al poder monárquico muestran un fuerte contraste. Según sintetiza Flocel Sabaté, las escasas bases del poder de la monarquía —la jurisdicción y las rentas—, producto de la feudalización de Cataluña y la señorialización de Aragón, aún disminuyen en el siglo XIII,[66] "ya por las necesidades crediticias de Pedro el Católico, ya bajo las dificultades de Jaime I con la nobleza".[67] Debido a esta débil capacidad rendística y jurisdiccional, la monarquía tiene que hacer equilibrios con las pujanzas nobiliarias y municipales, y a veces se encuentra obligada a hacer concesiones ante sus presiones. En oposición con las pretensiones de la monarquía, los nobles no respetan la preeminencia regia repitiendo *deseiximents*, a veces, formando coaliciones; alegan que sus posesiones son alodios; rechazan o pretenden reducir el servicio militar;[68] consiguen la prohibición de invocar en causas seculares las leyes romanas y las góticas (Constitución de las Cortes de Barcelona de 1251);[69] consolidan las jurisdicciones señoriales y limitan la facultad regia de apoderarse de feudos u honores (Privilegio General y Constitución de 1283),[70] etc. Por otro lado, los municipios mediatizan a los oficiales regios e intervienen en el ejercicio de la jurisdicción regia.[71] Además, estos poderes intermedios consiguen la institucionalización del pactismo al conseguir la confirmación de los

63. Tomás de Montagut, "La recepción...", pp. 112-116; En las quejas nobiliarias de las asambleas de Calatayud de 1265 encontramos una protesta contra los embargos de algunas honores realizada por Jaime I. Ángel Canellas, "Fuentes de Zurita...", p. 31.

64. Flocel Sabaté, "Discurs i estratègies del poder reial a Catalunya al segle XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 25/2 (Barcelona, 1995), pp. 623-624.

65. La expedición a Sicilia (1282) o la convocatoria de huestes en Tarazona para atacar Navarra (1283) son ejemplos destacados.

66. Aunque en el siglo XII Ramón Bernguer IV y Alfonso el Casto se esforzaron para aumentar su capacidad rendística y jurisdiccional, no pudieron superar esta escasez de las bases del poder. Flocel Sabaté, "Poder i territori durant el regnat de Jaume I. Catalunya i Aragó", *Jaume I. Commemoració del VIII centenari del naixement de Jaume I*, Maria Teresa Ferrer i Mallol (ed.), Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2011, vol. 1, pp. 62-63.

67. Flocel Sabaté, "Corona de Aragón", p. 337. En 1206 por los inmensos apuros financieros Pedro el Católico recurrió a la cesión generalizada de las honores "teóricamente aún bajo el poder del rey" pero sobre las que "los nobles ejercían un dominio de hecho [...]" Carlos Laliena, "La formación de las estructuras...", p. 575.

68. Flocel Sabaté, "Poder i territori...", pp. 65-75; Ángel Canellas, "Fuentes de Zurita...", p. 23; Esteban Sarasa, *El Privilegio General de Aragón. La defensa de las libertades aragonesas en la Edad Media*, Cortes de Aragón, Zaragoza, 1984, pp. 68 y 70.

69. Tomás de Montagut, "La recepción....", pp. 84-85.

70. Tomás de Montagut, "La recepción...", pp. 44-45 y p. 120; Esteban Sarasa, *El Privilegio General de Aragón…*, pp. 66-68; Francisco Luis Pacheco, "Potestad regia...", pp. 229-233.

71. Flocel Sabaté, "Poder i territori...", pp. 75-80.

derechos y normas jurídicas existentes, restringir la capacidad monárquica de crear leyes generales, y establecer la periodicidad de celebrar las Cortes.[72] En definitiva, podemos decir que los monarcas catalano-aragoneses en el siglo XIII estaban consolidando los fundamentos teóricos para afianzar su potestad pero no disponían de recursos materiales de poder. Aunque me queda por tratar del tema de la administración central y local, eso me permite presentar una hipótesis: el fracaso de la consolidación del poder monárquico y la instauración del régimen pactista en la Corona de Aragón proceden, en origen, de cuestiones materiales.

72. Aquilino IGLESIA, "La Constitució de 1283", *L'Avenç*, 74 (Barcelona, 1984), pp. 46-47; Jesús LALINDE, "El pactismo en los reinos de Aragón y de Valencia", *El pactismo en la Historia de España. Simposio celebrado los días 24, 25 y 26 de abril de 1978 en el Instituto de España, Cátedra "Francisco de Vitoria"*, Luis LEGAZ, Jaume SOBREQUÉS, Jesús LALINDE, Alfonso GARCÍA-GALLO, Luís SÁNCHEZ, Agesta, Instituto de España, Madrid, 1980, pp. 122-123.

MESURAR LA MORTALITAT A CATALUNYA (S. XIII-XIV): ESTAT DE LA QÜESTIÓ, METODOLOGIA I FONTS[1]

Joan Montoro
Universitat de Lleida

Introducció

Aquest estudi forma part de les investigacions que realitzo per a la tesi doctoral, i sorgeix de la necessitat d'un millor coneixement de la cronologia i abast de les crisis de mortalitat de la primera meitat del segle XIV a Catalunya. Ens trobem davant d'una cronologia en la qual no trobem les fonts habituals per la demografia medieval i, sobretot, moderna, els fogatges, la font fiscal més estudiada. El primer fogatge d'època medieval que conservem és el de 1358,[2] aquest primer fogatge conegut no té un caràcter general, presenta dificultats d'interpretació i, a més, no ens permet fer-ne seriació. Per altra banda, fins al segle XV no trobem els primers llibres sagramentals a les parròquies catalanes, principalment

1. Aquest article forma part del projecte d'investigació: "Mercados alimenticios en la Edad Media: actores, mecanismos y dinámicas", reconegut i finançat pel Ministeri d'Economia i Competitivitat del Govern d'Espanya (HAR2012-31802). Abreviatures utilitzades: ACCE, Arxiu Comarcal de la Cerdanya; ACF, Arxiu de la Cúria Fumada; ACUR, Arxiu Comarcal de l'Urgell; ADG, Arxiu Diocesà de Girona; AEV, Arxiu Episcopal de Vic; AHAT, Arxiu Històric Arxidiocesà de Tarragona; APSMV, Arxiu de la Parròquia de Santa Maria de Verdú.

2. Josep Maria Pons, "Un fogatjament desconegut de l'any 1358", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 30 (Barcelona, 1964), pp. 323-498. Aquest primer fogatge és molt parcial i no permet extreure'n conclusions. Són més sòlids els fogatjaments publicats per: Rafel Ginebra, "Els focs de jurisdicció eclesiàstica i el procés de recaptació del fogatge a Osona a el 1360", *Ausa*, 22/155 (Vic, 2005), pp. 93-136; Josep Iglésies, "El fogaje de 1365-1370: contribución al conocimiento de la población de Cataluña en la segunda mitad del siglo XIV", *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, 34 (Barcelona, 1962), pp. 249-356. Vegeu també: Pere Ortí, "Una primera aproximació als fogatges catalans de la dècada de 1360", *Anuario de Estudios Medievales*, 29 (Barcelona, 1999), pp. 747-774.

obituaris[3] i llibres de baptismes,[4] que no s'imposaran fins el 24è Concili de Trento (1563).

Prèviament, cal tenir en compte que els coneixements actuals així com les fonts utilitzades per aquesta cronologia i temàtica són limitats. Les fonts historiogràfiques, per una banda en: cròniques, annals i dietaris, molts cops de caràcter breu, són plenes de *topoi* que aporten referències de limitat valor per a una anàlisi en profunditat. Per altra banda, la documentació administrativa: municipal, reial, eclesiàstica i senyorial, fa aportacions subjectives alhora que escasses, de difícil seriació i comparació entre elles i de molt arriscat anàlisi en termes de mesurar i calcular l'abast dels diferents episodis de crisi de mortalitat.

Christian Guilleré, en el seu estudi sobre la ciutat de Girona, i Jordi Günzberg, en el seu article sobre Barcelona, ja expressaven que per abordar amb deteniment les crisis de mortalitat cal superar les fonts qualitatives. Ambdós argumentaven la necessitat d'elaborar unes sèries, que en la mesura del possible, fossin objecte d'anàlisi quantitativa, malgrat totes les dificultats que aquesta metodologia pogués suposar.[5]

L'objectiu va més enllà d'establir la cronologia i la incidència de les crisis de mortalitat a escala regional, sinó que també cal escatir-ne les causes i mesurar-ne les conseqüències demogràfiques, socials i econòmiques. La quantificació com a un exercici d'acumulació de xifres no és un objectiu en si mateix sinó que cal relacionar les dades numèriques amb tots els factors que les envolten a fi de comprendre'n el seu valor.

3. Un exemple ben estudiat és el de l'actual comarca de la Conca de Barberà, Valentí GUAL, Jaume FELIP, "Clarors demogràfiques a l'entorn del segle XV. La Conca de Barberà", *Quaderns d'història tarraconense*, 10 (Tarragona, 1990), pp. 59-86; Valentí GUAL, "Notes sobre l'evolució de la mortalitat al segle XV: els casos de Cabra i el Pont d'Armentera", *Quaderns de Vilaniu*, 22 (Valls, 1992), p. 3.

4. Francesc GRABOLOSA, "Llibre de baptismes i òbits de Santa Pau (1499-1513)", *Annals del Patronat d'Estudis Històrics d'Olot i Comarca*, 4 (Olot, 1982), pp. 79-109.

5. Christian GUILLERÉ, *Girona al segle XIV*, Ajuntament de Girona-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Girona-Barcelona, 1994, vol. 2, p. 116. "També cal estudiar amb deteniment les epidèmies, sense recórrer més a fonts qualitatives, sinó, tant com sigui possible a fonts quantitatives; abandonar els documents administratius o subjectius i utilitzar la font testamentària que ens ha de permetre mesurar millor les conseqüències demogràfiques i socials de les epidèmies."; Jordi GÜNZBERG, "Una teoría matemática de las epidemias y su aplicación a la Barcelona del siglo XIV", *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 22 (Barcelona, 1989), pp. 297-310, p. 297: *Los problemas que se presentan cuando se pretende estudiar de forma quantitativa, las epidemias medievales, son innumerables. Casi siempre las referencias que se poseen, son fragmentarias y muy inciertas, por lo que se hace necesario la utilización de otros medios que puedan ser aplicados. Una aproximación a las pestes medievales implica generalmente el conocimiento de toda una serie de datos, frecuentemente no recogidos en las fuentes de la época.*

1. Estat de la qüestió: estudis quantitatius de mortalitat al Principat de Catalunya

Aquest estat de la qüestió no pretén ser exhaustiu, sols citar les publicacions més importants pel que fa als estudis quantitatius de mortalitat al Principat de Catalunya en la cronologia 1285-1351. Malgrat es cenyeixi molt a la temàtica objecte d'estudi, també inclourà algunes obres que no siguin específicament quantitatives de la resta de la Península o l'Europa Occidental, així com de la segona meitat del segle XIV.

La dificultat o el repte al qual ens enfronten a l'hora de mesurar les crisis de mortalitat d'aquest període tant poc estudiat (1285-1351) ha fet que els pocs treballs i estudis quantitatius dels que disposem es veiessin reduïts a uns pocs estudis molt enfocats a la Pesta Negra al Principat de Catalunya[6]. Tots els estudis realitzats en aquesta línia —exceptuant el de Robert-Henri Bautier— es recolzen sobre l'amplia base que ofereixen els testaments i els capítols matrimonials.[7] La riquesa i antiguitat de la documentació notarial catalana[8] fa que estudiada amb deteniment i en sèries suficientment llargues ens permeti elaborar estudis quantitatius, i no sols per les crisis de mortalitat o per a altres índexs demogràfics. N'és un bon exemple l'estudi d'Immaculada Ollich, per una cronologia anterior (1239-1251).[9] Malgrat aquest cas únic del segle XIII —sobre la excepcional base de l'Arxiu de la Cúria Fumada a Vic— la majoria dels estudis han posat el focus sobre la crisi de mortalitat de 1348, la Pesta Negra. Així doncs, entre 1251 i els volts de 1348, en bona part, sols

6. Christian Guilleré, "La peste noire a Gérone (1348)", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 27 (Girona, 1984), pp. 87-161; Robert-Henri Bautier, "Un nouvel ensemble documentaire pour l'histoire des pestes du XIVe siècle: l'exemple de la ville de Vic en Catalogne", *Ausa*, 14/124 (Vic, 1990), pp. 31-52; Jordi Günzberg, "Las crisis de mortalidad en la Barcelona del siglo XIV", *Revista de Demografía Histórica*, 7/2 (Madrid, 1989), pp. 9-36; Christian Guilleré, *Girona al segle XIV…*; Albert Villaró, "La Pesta Negra, el 1348, a la Seu d'Urgell", *Urgellia: Anuari d'estudis històrics dels antics comtats de Cerdanya, Urgell i Pallars, d'Andorra i la Vall d'Aran*, 8 (La Seu d'Urgell, 1986), pp. 271-302. També s'aprecia una certa voluntat de quantificació en l'estudi de: Coral Cuadrada, *El Maresme medieval: les jurisdiccions baronals de Mataró i Sant Vicenç/Vilassar (hàbitat, economia i societat, segles X-XIV)*, Ramon Dalmau Editor, Barcelona, 1988, pp. 264-265.

7. La base de l'estudi de Robert-Henri Bautier és el registre de sepultures de la Catedral de Vic, Robert-Henri Bautier, "Un nouvel ensemble documentaire…", pp. 31-52. Guilleré va treballar intensament els capítols matrimonials de la ciutat de Girona a més del testaments: Christian Guilleré, *Girona al segle XIV…*

8. Per una mostra significativa del patrimoni documental de protocols notarials de Catalunya vegeu: Laureà Pagarolas, Lluïsa Cases, Albert Curto, Antoni Mayans, Ramon Planes, *Els fons de protocols de Catalunya: estat actual i proposta de sistematització*, Associació d'Arxivers de Catalunya, Barcelona, 2005.

9. Imma Ollich, *Aportació a l'estudi de les estructures socio-econòmiques de Catalunya en el segle XIII: aplicació sistemàtica d'ordenadors a la documentació medieval de la Plana de Vic*, Universitat de Barcelona, Tesi Doctoral, Barcelona, 1981; Immaculada Ollich, *Camp i ciutat a la Catalunya del segle XIII: l'evolució de la Plana de Vic*, Eumo Editorial, Vic, 1988.

tenim els estudis de mortalitat exhaustius realitzats per Jordi Günzberg per a la ciutat de Barcelona.[10]

La historiografia de la Pesta Negra al Principat de Catalunya és llarga però podríem fixar el seu inici a 1907 amb el llibre de Frederic Viñas i Jaume Ferran. Aquest dos metges de principis de segle treballaren sobre documentació municipal barcelonina i sobre dietaris, cronicons i annals, i elaboraren una cronologia de les pestilències amb algunes hipòtesis sobre les causes.[11] De fet, els primers treballs sobre la Pesta a casa nostra pertanyen a la història de la medicina, i abans de la Guerra Civil Espanyola també trobem estudis generals com el de Charles Verlinden.[12] Als anys cinquanta del segle passat, Amanda López de Meneses[13] començà a publicar estudis pel conjunt de la Corona catalano-aragonesa sobre la pesta, alhora que l'estudiós Josep Iglésies[14] començà les seves recerques sobre demografia catalana sense obviar l'edat mitjana. Els anys seixanta veurien l'aparició dels estudis de Jean-Pierre Cuvillier[15] i d'Antoni Pladevall[16] sobre la Plana de Vic, i de Richard W. Emery[17] sobre Perpinyà, tots ells posteriors als importants estudis d'Élisabeth Carpentier[18] i d'Edouard Baratier sobre la demografia provençal.[19]

10. Jordi GÜNZBERG, "Una teoría matemática de las epidemias…", pp. 297-310; Jordi GÜNZBERG, "Testamentos del siglo XIV del Archivo Histórico de Protocolos de Barcelona (AHPB) y su aplicación a la Demografía Histórica: Estudio archivístico-metodológico", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 10 (Barcelona, 1989), pp. 89-98; Jordi GÜNZBERG, "Las crisis de mortalidad en la Barcelona…", pp. 9-36.

11. Frederic VIÑAS, Jaume FERRAN, *Datos históricos sobre las epidemias de peste ocurridas en Barcelona: medidas adoptadas por el Consell de Cent para prevenirlas y dominarlas*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 1907.

12. Charles VERLINDEN, "La grande peste de 1348 en Espagne. Contribution à l'étude de ses conséquences économiques et sociales", *Revue belge de philologie et d'histoire*, 14/1 (Brussel·les, 1938), pp. 103-146.

13. Amanda LÓPEZ, "Documentos acerca de la Peste Negra en los dominios de la Corona de Aragón", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 6 (Saragossa, 1953), pp. 291-447; Amanda López de Meneses, "La Peste Negra en las Islas Baleares", *VI Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, *Cagliari, 8-4 de desembre de 1957*, Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid, 1959, pp. 331-344; Amada LÓPEZ, "Datos acerca de la Peste Negra en Vic", *Ausa*, 6/68 (Vic, 1971), pp. 280-285.

14. Josep IGLÉSIES, "El poblament de Catalunya durant els segles XIV i XV", *IV Congrés d'Història de la Corona de Aragó. Cagliari, 8-4 de desembre de 1957*, Dirección General de Relaciones Exteriores, Madrid, 1959, pp. 247-270.

15. Jean-Pierre CUVILLIER, "La population catalane au XIVe siècle. Comportements sociaux et niveaux de vie d'après les actes privés", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 5/1 (Madrid, 1969), p. 159-187.

16. Antoni PLADEVALL, "La disminució de poblament a la Plana de Vich a mitjans del segle XIV", *Ausa*, 4/44 (Vic, 1963), pp. 361-373.

17. Richard W EMERY, "The Black Death of 1348 in Perpignan", *Speculum*, 42/4 (Alacant, 1967), pp. 611-623.

18. Élisabeth CARPENTIER, "Autour de la peste noire: Famines et épidémies dans l'histoire du XIVe siècle", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 17/6 (París, 1962), pp. 1062-1092.

19. Edouard BARATIER, *La démographie provençale du XIIIe au XVIe siècle, avec chiffres de comparaison pour le XVIIIe siècle*, Service d'Edition et de Vente des publications de l'Education Nationale, París, 1961.

A finals de la dècada dels seixanta, per altra banda, cal destacar l'aportació de Josep Trenchs, el qual fa una certa quantificació, mitjançant l'estudi dels càrrecs en esglésies i monestirs en molts casos amb documentació vaticana.[20] Durant la dècada dels setanta les aportacions sobre la Pesta Negra a Catalunya és multipliquen, sobretot a partir de la publicació de l'obra de Jean-Noël Biraben, el qual posa especial atenció sobre Barcelona.[21] Molts treballs sobre la Pesta sols fan referències a aspectes qualitatius de les crisis i no entren en l'anàlisi del fenomen en la seva dimensió quantitativa a partir del tractament estadístic de sèries documentals.[22]

En l'estudi de Navarra, l'obra de Maurice Berthe esdevindrà un referent pels futurs estudis basats en fonts fiscals, per extreure'n dades demogràfiques de tipus quantitatiu.[23] De la mateixa manera que al Regne de Navarra, a la Corona catalano-aragonesa, les fonts fiscals, que s'han demostrat molt útils per la demografia, han propiciat tota una sèrie de treballs en aquesta línia a Aragó,[24] al País Valencià[25] i a les Illes, sobretot a partir dels anys vuitanta.[26] Els resultats, en els diferents regnes de la

20. Josep TRENCHS, "La archidiócesis de Tarragona y la Peste Negra: los cargos de la catedral", *VIII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó*, Universitat de València, València, 1969, vol.1, pp. 45-64; Josep TRENCHS, "El monasterio de Ripoll y la Peste Negra de 1348", *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 21 (Girona, 1972), pp. 103-116; Josep TRENCHS, "Documentos vaticanos de los años de la Peste Negra referentes a la diócesis de Lérida", *Ilerda*, 35 (Lleida, 1974), pp. 203-210; Josep TRENCHS, "El Reino de Valencia y la Peste de 1348. Datos para su estudio", *Estudios de Historia de València*, 1 (València, 1978), pp. 23-80. Una quinzena d'anys més tard continuarien aquest tipus d'estudis quantitatius sobre població eclesiàstica però aquesta vegada sobre Barcelona: Richard GYUG, "The effects and extent of the Black Death of 1348: New evidence for clerical mortality in Barcelona", *Mediaeval Studies*, 45 (Toronto, 1983), pp. 385-398.

21. Jean-Noël BIRABEN, *Les hommes et la peste en France et dans les pays européens et méditerranéens*, Mouton, París, 1975, vol. 1.

22. Montserrat CANELA, "Cervera: 1333-1384. Pestes, fams i guerres, *Miscel·lània cerverina*, 4 (Cervera, 1986), pp. 55-66; José Ramón JULIÁ, "Las actitudes mentales de los barceloneses del primer tercio del siglo XIV", *Anuario de estudios medievales*, 20 (Barcelona, 1990), pp. 15-52; Michael R. MCVAUGH, *Medicine before the plague: practitioners and their patients in the crown of Aragon, 1285-1345*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993; Assumpta SERRA, "Economía y sociedad a lo largo del s. XIV en la Cataluña Central: efectos de la Peste Negra", *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica, ss. XII-XIX*, Esteban SARASA, Eliseo SERRANO (eds.), Institución Fernando el Católico, Saragossa, 1993, vol. 3, pp.449-472; Salvador CLARAMUNT, "La muerte en la Edad Media. El mundo urbano", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 7-8 (1986), pp. 205-218.

23. Maurice BERTHE, *Famines et épidémies dans les campagnes navarraises à la fin du Moyen Age*, SFIED, París, 1984.

24. De les últimes publicacions aparegudes és un extens volum que serveix per tenir una visió general de la demografia en terres aragoneses. José Ángel SESMA, Carlos LALIENA, Juan ABELLA (eds.), *La población de Aragón en la Edad Media (siglos XIII-XV): estudios de demografía histórica*, Leyere, Saragossa, 2004.

25. Pels territoris del País Valencià els estudis demogràfics han estat molt centrats sobre morabatí. Agustín RUBIO, "La población de Valencia en la Baja Edad Media", *Hispania: Revista española de historia,* 55/190 (1995), pp. 495-525. Fernando ARROYO, "Población y poblamiento en la Huerta de Valencia a finales de la Edad Media", *Cuadernos de geografía*, 39-40 (1986), pp. 125-156.

26. Pel que fa a Mallorca cal destacar: Jaume SASTRE, "El impuesto del morabatí en el reino de Mallorca (1300-1349)", *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 10 (1989), pp. 159-187; Onofre VAQUER, "Població i

Confederació a la Península Ibèrica, difereixen dels del Principat pel que fa a estudis quantitatius.

2. Els testaments, font per la quantificació de la mortalitat?

L'ús dels testaments per quantificar la mortalitat no és quelcom nou a la historiografia catalana ni tampoc a la resta d'Europa. Els testaments analitzats en sèries fermes ofereixen problemàtiques per fer una acurada comprensió de les dinàmiques, no sols de la mortalitat, sinó també, si s'és més atrevit, de les tendències demogràfiques. Tot i les admonicions i reserves que han tingut alguns medievalistes alhora d'utilitzar les darreres voluntats, aquestes s'han mostrat com una de les úniques fonts per a quantificar la mortalitat, més enllà d'algunes fonts fiscals o alguna font singular, com els registres de sebollits o enquestes i recomptes fets per municipis en temps de dificultats. La majoria dels estudis europeus sobre testaments s'han centrat sobre la pandèmia de 1348 de Pesta Negra i també sobre els brots pestilents del segle XV. Així han sorgit estudis sobre la base de testaments a Anglaterra,[27] Itàlia,[28] França,[29] els països escandinaus[30] i Suïssa.[31]

economia a la Mallorca de la primera meitat del segle XIV", *El regne de Mallorca a l'època de la dinastia privativa: XVI Jornades d'Estudis Històrics Locals : Palma del 10 al 12 de desembre de 1997*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, 1998, pp. 243-264.

27. Robert Steven Gottfried, *Epidemic disease in fifteenth century England: the medical response and the demographic consequences*, Rutgers University Press, New Brunswick, 1978; Sylvia L. Thrupp, *The merchant class of medieval London, 1300-1500*, University of Chicago Press, Chicago, 1948. Citat per: Samuel Kline Cohn, *Last wills and testaments*, Oxford University Press, Londres-Nova York, 2010.

28. Samuel Kline Cohn, *The black death transformed: disease and culture in early Renaissance Europe*, Oxford University Press, Londres-Nova York, 2002. Citat per: Samuel Kline Cohn, *Last wills*…

29. Henri Du Bois, "La dépression: XIVe et XVe siècles", *Histoire de la population française*, Jacques Dupâquier, Emmanuel Le Roy Ladurie, Alfred Sauvy (eds.), Presses Universitaires de France, París, 1988, vol. 1, pp. 313-366; Etienne Fournial, *Les Villes et l'économie d'échange en Forez aux XIIIe et XVIe siècles*, Les Presses du Palais Royal, París, 1967; Francine Michaud, "La peste, la peur et l'espoir: le pélérinage jubilaire de romeux marseillais en 1350", *Moyen âge*, 12 (París, 1998), pp. 399-434; Monique Zerner, "Une crise de mortalité au XVe siècle a travers les testaments et les rôles d'imposition", *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 34/3 (París, 1979), pp. 566-589. Citat per: Samuel Kline Cohn, *Last wills and*… Vegeu d'altra banda l'interessant i complet estudi realitzat sobre els testament a Tolosa de Llenguadoc a la Baixa Edat Mitjana on Marandet no obvia la qüestió de la mort quantitativament: Marie-Claude Marandet, *Le souci de l'Au-delà: la pratique testamentaire dans la région toulousaine (1300-1450)*, Presses universitaires de Perpignan, Perpignan, 1998, Vegeu en especial el capítol 1: "L'attente de la mort", vol. 1, pp. 105-131.

30. Ole Jørgen Benedictow, *Plague in the late medieval Nordic countries: epidemiological studies*, Middelalderforlaget, Oslo, 1992. Citat per: Samuel Kline Cohn, *Last wills…*

31. Véronique Pasche, "Les épidémies de peste en Suisse romande: vers de nouveaux comportements?", *The regulation of evil : social and cultural attitudes to epidemics in the late Middle Ages*, Agostino Paravicini, Francesco Santi (eds.), Sismel, Florència, 1998. Citat per: Samuel Kline Cohn, *Last wills*…

Però quines són les característiques que possibiliten als testaments per ser una bona font per l'estudi quantitatiu de les mortalitats? L'estudi dels testaments ens ofereix una rica i variada informació. En primer lloc, i de manera més formal, anomenen el moment en que es redacta, el nom i cognom del testador, filiació, relacions familiars més rellevants, ofici, lloc on viu i si té una procedència diferent a l'actual on habita, a més en el cas dels jueus també s'indica la seva religió. També ens informa en quines circumstàncies físiques i mentals es troba el testador —en el cas que la fórmula no es trobi etceterada— i per quin motiu a decidit fer el seu testament. A més d'aquesta informació bàsica, que gairebé sempre apareix encapçalant el document, es detallen les successions amb tota una sèrie de disposicions que poden ser de caire molt divers.

Per reconstruir la mortalitat cal disposar d'una sèrie abundosa, regular i contínua de testaments, cosa que no sol ser estranya en les poblacions que conserven bé els arxius notarials. No sols es tracta de tenir una sèrie molt llarga sinó que tingui una coherència interna, per aquest motiu cal tenir informació de com es forma el fons de testaments sobre el qual es vol treballar. En la majoria dels casos els notaris utilitzaren uns llibres de caràcter monogràfic per redactar els testaments, però n'hi ha alguns que no ho feren i trobem les darreres voluntats en els manuals ordinaris. També hi hagué notaris que redactaren els inventaris als llibres de testaments. Cal estar atent a la distribució dels documents dins l'arxiu i estudiar en la mesura dels possibles l'evolució del notariat a l'àrea a documentar.

En el cas de tenir el privilegi de comptar amb una sèrie suficient per obtenir-ne dades cal prendre en consideració que un testament no és igual a una mort. La relació entre la mort i els testaments és estreta però no directa. Malgrat molts testadors ens informin de la gravetat de la seva salut física, a priori, això no implica que la mort fos immediata. Els mateixos testaments utilitzen expressions similars a "no hi ha cosa més certa que la mort, ni cosa més incerta que la seva hora", aquesta incertesa que molts documents aboquen —molts d'ells de manera més o menys poètica— és de fet la incertitud que envolta aquest estudi. Fer front a aquest dubte vital dels testadors transmès a les dades i limitar-ne la desviació en l'estudi sols es podria aconseguir a partir de la multiplicació dels documents. Amb l'obtenció de més informacions complementàries sobre la relació que hi ha entre la redacció del testament i la mort real, podem conèixer la validesa dels testaments per l'estudi quantitatiu de les mortalitats.

2.1. Comparativa entre testaments i llibre d'enterraments a Vic

La documentació de Vic, gràcies als seus riquíssims arxius continguts a la seva Catedral, és un cas especial pel que fa a Catalunya i ens permet establir amb força seguretat la relació que hi pot haver entre testament i mort. Les anotacions de la data de l'execució al final de molts dels testament vigatans són unes informacions privilegiades per conèixer el temps que pot passar entre la redacció del testament i la defunció amb la conseqüent execució testamentària. La diferència entre la data de redacció dels testaments i l'execució va d'uns pocs dies a dos o tres mesos en els casos en que l'actuant explicita estar malalt.[32] Pel que fa als que no estan malalts, molts moren en episodis de crisi de mortalitat i no se sol superar els cinc anys entre el testament i l'execució. Això indica que el testament era quelcom que es redactava en estat molt avançat de la malaltia i que els qui testaven abans de la malaltia ho feien en una avançada edat.

A partir dels testaments no podem conèixer l'edat dels testadors —excepte en alguns casos si és menor de 25 anys—,[33] però en alguns documents se'ns diu que el motiu és la vellesa. Tot i tractar-se d'un element formulari, l'avançada edat se'ns fa saber amb expressions com *in senectute*,[34] *magna senectute*,[35] *senex*[36] o en el cas més extrem *in senectute et in decrepita etate.*[37] Per les poques informacions que tenim de l'edat podem dir que els testadors eren d'avançada edat en la seva majoria, però també hi podem trobar joves.

Malgrat que els testaments vigatans, mercès a les anotacions d'execució, sembla que sí ens acosten molt a la defunció dels actuants i que per tant ens són molt fiables per calcular la mortalitat, encara cal superar un

32. En una cronologia propera (1362-1486) a la parròquia de Sant Genís de Vilassar de Dalt, es detecten resultat similars ja que sabem que el testador morí el mateix dia del testament o fins un mes després en un 75-80% dels casos i de dos a sis mesos després entre un 7-13% i de sis mesos a un any a l'entorn d'un 12-13%. Montserrat RICHOU, *La terra, la família i la mort al Baix Maresme, 1348-1486*, Fundació Noguera-Pagès, Barcelona-Lleida, 2012, pp. 269-272 vegeu especialment els gràfics 19 i 20. Pel cas tolosà, Marandet calcula una diferència entre el testament i la mort de 72 dies de mitjana i conclou que la majoria testaren just abans de morir. Marie-Claude MARANDET, *Le souci de l'Au-delà*…, p. 116.

33. Aquesta fórmula que fa referència a l'edat dels menors de 25 anys sols la he pogut localitzar a la Selva del Camp (Baix Camp) i a Verdú (Urgell). Heus aquí alguns exemples: AHAT, La Selva del Camp, capsa 74, vol 246, (1341-1343), volum no foliat, (1342, setembre, 23), té 18 anys; AHAT, La Selva del Camp, capsa 75, vol. 247 (1343-1344); volum no foliat (1344, gener, 22), té 16 anys; APSMV notarial, volum 81/2, f.15r (1347, setembre, 17).

34. És la expressió més habitual en el formulari dels testaments per aquests casos.

35. ACCE, Notarials, vol 221, sense foliar (1314, octubre, 30).

36. ACCE, Notarials, vol 221, sense foliar (1315, juny, 5).

37. ACCE, Notarials, vol 196, sense foliar (1316, març, 3).

altre obstacle. Cal saber si els testaments que trobem suposen el total de mortalitat o quina relació i guarden. Gràcies als estudis realitzats per Robert-Henri Bautier sobre els registres d'enterraments de la Catedral de Vic, els quals semblen tenir una elevada fiabilitat, podem acostar-nos més a la dimensió veritable dels testaments com a font que descriu la mortalitat.[38] Cal tenir en compte que aquest registre de sebollits vigatans de la catedral comença l'1 d'agost de 1348, en plena Pesta, i sols val per la comparativa fins al desembre de 1351, quan acaba aquest estudi. Per tant només es poden creuar les dades per tres anys, amb la particularitat que hi ha la Pesta Negra. Entre l'agost i el desembre del 1348 es registren 249 enterraments.[39] Bautier, tenint en compte que falten dades de gener a juliol, s'aventura a dir que l'any 1348 haurien estat enterrats a Vic prop de 400 morts.[40] Els registres notarials ens mostren una xifra molt similar, ja que es documenten per l'any 1348 un total de 358 testaments.[41] Es pot observar com la xifra de testaments no difereix gaire de l'aproximació que féu Bautier. Però si s'acosta el focus sobre els mesos de l'any, ens adonem que no hi ha relació entre els enterraments i els testaments, tal i com es pot veure a la Taula 1.

L'explicació d'aquesta desconnexió entre enterraments i testaments l'hem de buscar per una banda, en els efectes que causen en les mentalitats una crisis de mortalitat; i per altra banda en les dinàmiques de producció de la mateixa documentació. L'esclat de la Pesta Negra suscita una redacció desfermada de testaments per la por a morir. Com podem veure a la Taula 1 és al mes de juny quan es registren la majoria de testaments (252), seguit del juliol (62) i d'un maig molt més moderat (13). Si observem els dies de redacció podem observar com entre el dimecres 12 de juny —quan per primera vegada el notari supera la xifra de 10

38. Per a una descripció del contingut d'aquesta sèrie vegeu: Carles Puigferrat, "Els registres d'extremuncions i sepultures de l'Arxiu del Capbreu de Vic (abev), una font molt valuosa per a la demografia i la història de la medicina", *Gimbernat: revista catalana d'història de la medicina i de la ciència*, 43 (Barcelona, 2005), pp. 65-80.

39. De fet, cal afegir als 5 mesos de 1348, 18 dies del mes de gener de 1349. El registre d'enterrament no anota les dates per cada sebollit fins a 1354, això fa que abans els morts surtin agrupats en períodes de temps, com és el cas de Tots Sants de 1348 al 18 de gener de 1349. Robert-Henri Bautier, "Un nouvel ensemble documentaire…", p. 39.

40. *Si les mois de mai, juin et julliet ont vu, comme il est vraisemblable, un nombre de décès comparable á celui des mois suivants, c'est près de 400 morts qui ont* été *enterrés à Vic au cours de cette année 1348.* Robert-Henri Bautier, "Un nouvel ensemble documentaire…", p. 39.

41. A continuació citaré sols els volums i nombre de testaments datats l'any 1348 per volums, ja que citar tots els testaments individualment seria excessiu: AEV, ACF, 187-4 (4 testaments); AEV, ACF, 3514 (6 testaments); AEV, ACF, 3515 (56 testaments); AEV, ACF, 3516 (52 testaments); AEV, ACF, 3517 (98 testaments); AEV, ACF, 3518 (28 testaments); AEV, ACF, 3533 (114 testaments).

testaments en un dia— i fins el diumenge 23, s'inscriuen 178 testaments, el que suposa que en només una dotzena de dies testen gairebé tres quartes parts del total (71%). De fet, el dia que més es testa és el dijous 20 (27), seguit del diumenge anterior dia 16 (22). El gran nombre de testaments del juny es correspon de ben segur amb una forta mortalitat en aquest mes; però si s'observa el motiu pel qual es testa, ens adonem que la proporció d'individus que dicten les seves darreres voluntats estan presos d'un gran terror mai vist amb anterioritat.[42]

Anys	*Mesos*	*Enterraments registrats a la Catedral de Vic (R-H Bautier)*	*Testaments de l'Arxiu de la Cúria Fumada de Vic*
1348	gener	Sense dades	4
	febrer		1
	març		5
	abril		7
	Maig		13
	juny		252
	juliol		62
	agost	63	5
	setembre	61	4
	octubre	42	2
	novembre	83	2
	desembre		1
1349	1-18 gener		0
	Totals:	**249**	**358**

Taula 1: Enterraments i testaments, anys 1348-1349. Font: Robert-Henri BAUTIER, "Un nouvel ensemble documentaire...", p. 39; AEV, ACF, 3514-1318,3533 i 1874..

42. Un fet significatiu que es documenta en moltes ciutats italianes és que les persones que morien no fossin anunciades per les campanes; així Giovanni Villani a les seves *Cròniques florentines* anota: "*E fecesi comandamento per lo Comune che niuno morto si dovesse bandire, né sonare campane alle chiese, ove i morti si sotterravano, perché·lla gente non isbigottisse d'udire di tanti morti*". Giovanni VILLANI, Giuseppe PORTA, *Nuova cronica*, Fondazione Pietro Bembo, Parma, 1990, tom 1, llibre 13 (78-102), 84. A Pistoia no foren tan estrictes i en la desena d'ordinacions contra la plaga estableixen: "[…] És lícit, en canvi, tocar la campana de l'església parroquial on el difunt és enterrat, però que només es toqui una vegada i amb discreció […]." Traducció extreta de: Coral CUADRADA, *El llibre de la pesta*, Rafael Dalmau Editor, Barcelona, 2012, p. 109.

En els testaments de Vic el nombre de testadors, en qualsevol dels anys estudiats, els individus que diuen estar malalts gairebé no difereixen del total dels testaments,[43] cosa que no passa l'any 1348. Durant tot l'any de la Pesta Negra apareixen 358 testaments, d'aquest diuen estar malalts 249 individus el que suposa un 69% del total. Si ens fixem en els mesos en que comença ocorre aquest fenomen de testar sense estar malalt —infreqüent a les notaries vigatanes—[44] podem veure com el maig n'és el primer, de 13 testaments només 7 estan malalts (58%), al juny de 252 s'anoten 165 malalts (65%) i al juliol de 62 testaments 50 són de malalts (81%). A partir d'aquestes dades podem observar que el terror era ben present i mogué a molta gent a testar en massa —de manera excepcional i inèdita— encara que no s'estigués malalt.

Com és ben conegut els documents notarials denoten una forta rigidesa en la fórmula i quan la trenquen és per quelcom extraordinari; així en un testament d'un vigatà anomenat Berenguer de Solà es trenca la forma i en expressar el motiu del testament diu que "veient la mortalitat gran i propera que en aquell moment hi ha Vic i volent prevenir de perill la seva ànima" vol fer testament.[45] Aquesta expressió única en tota la sèrie consultada[46] ens mostra la basarda que causa la difusió de la malaltia a la ciutat de Vic. L'endemà d'aquesta anotació és precisament el dia en que es registren més testaments. Les dades en conjunt i aquest document en particular mostren com la por a morir va fer que molts dictessin les seves últimes voluntats en el pitjor moment malgrat no estiguessin malalts. Aquesta manera d'actuar explicaria perquè un cop passat el mes de juliol, el nombre de testaments és tan pobre. El motiu és que la majoria dels individus ja hauria testat abans. No sols això, sinó que fins l'any 1350 el nombre de testaments no torna a ser normal —cosa que no sols observem a Vic sinó a totes les sèries estudiades— contant que molts han mort i molts ja han testat.

43. Cal tenir en compte que no sols ens informen de si estan malalts; n'hi ha que diuen estar sans que testen per fer un viatge, un pelegrinatge o anar a la guerra.

44. En d'altres notaries no és infreqüent i molts individus fan testament on fan constar que estan sans. Tot i això, en temps de crisi de mortalitat, la por també es difon i molts més sans prenen la determinació de testar.

45. "*xiii° kalendas julii anno xl octavo, In xpi nomine. Ego Berengarius de Solano managerius vicensis videns mortalitates magnis et properas que nunc sunt in civitati Vici et alibi volendo providere periculo anime mee […].*" AEV, ACF 3515, f.124r. (1348, juny, 19).

46. Marie Claude Marandet trobà una expressió similar en un testament a Tolosa de Llenguadoc. Pons Perola de Granada (*Grenade-sur-Garonne*) testar l'octubre de 1395 ja que "*timens de mortalitate presente*". Marie-Claude MARANDET, *Le souci de l'Au-delà*…, p. 106.

Però igualment si mirem la xifra d'enterraments a l'agost sembla força elevada; això podria estar lligat amb la dificultat per l'enterrament. Davant l'allau de cossos sense vida apareix la dificultat per soterrar-los. La historiografia ens ho descriu abundosament com en el Dietari del capellà d'Alfons el Magnànim sobre València,[47] però també a molts llocs del Principat com Tarragona,[48] Reus,[49] o en terres Gironines[50] per citar-ne alguns exemples. Els cementiris quedaren petits i s'hagueren d'obrir nous espais per donar cabuda a una demanda que era explosiva ja que en poc temps la mort esclatà com mai havien vist aquelles societats. Així podríem plantejar la possibilitat d'enterraments més tardans a l'habitual i que al mes d'agost encara s'estiguessin enterrant morts de feia uns dies.

Una altra qüestió que cal tenir present pel que fa als enterraments estudiats és que com ja havien assenyalat abans Carles Puigferrat[51] i Robert-Henri Bautier,[52] la sèrie catedralícia obvia sebollits. Alguns es soterraren al convent de Sant Francesc o en d'altres fosses pròpies com hospitals i llocs de beneficència. Els enterraments als framenors de Barcelona representen un 10% dels testaments segons José-Ramón Juliá; i

47. "En l'any de MCCCXXXXVIII, fonch gran mortaldat, e fon la primera mortaldat, e fonch tan gran, que en València hi hac jornada que y moriren M persones. Aquesta mortaldat fonch general per tot lo món, que a penes los podien soterrar." Melcior MIRALLES, *Crònica i dietari del capellà d'Alfons el Magnànim, Mateu* ed. Rodrigo LIZONDO, Universitat de València, València, 2011, p. 150.

48. "Poc aprés que fonch arquebisbe [Sanço Lopes de Ayerbe], ço és en lo any 1348, hi hagué en Tarragona, en lo Camp i en tota Catalunya gran pesta, que fonch general en Europa, de la qual moriren infinitas persones. Féu tal destrosa en esta terra que faltaven fossars i sementiris per a enterrar los morts." "En temps de aquest arquebisbe lo any MCCCXXXXVIII en los mesos de maig i juliol, moriren en la ciutat de Tarragona, de pestilència, entre hòmens, dones y minyons, deu míl·lia persones. Hagué jornada que moriren CCVI persones y per aquestes morts que foren generals era forsat per sementiri y places sens creus, ni capellans, per allà ont podien soterrar los cossos morts, y lo Summo Pontífice otorgà indulgència y remitió a pena y a culpa a tots los defunts." Citat per Coral CUADRADA, *El llibre de la pesta*…, p. 183.

49. Vegeu l'obra de: Montserrat FLORES, *Els Antics cementiris de Reus: segles XII-XVIII*, Arxiu Municipal de Reus, Reus, 2002.

50. Es conserven cartes del Bisbe de Girona atorgant llicències i posant remei a desordres causats pel desbordament dels cementiris: com el d'un ciutadà de Girona, que morí a Riudellots i no pogué ser enterrat *propter multitudinem cadaverum* que no deixaven espai al cementiri. (1348, agost, 9). ADG, Llibre U-13, f.14r. L'ampliació del cementiri de Sant Feliu de Guíxols que havia quedat petit a causa de la mortaldat, 5 juny 1348. ADG, Llibre U-13, f.4r. Trasllat de les restes al cementiri consagrat de Vilanna ja que es van enterrar morts durant la mortalitat (1348) en capelles, 24 juliol 1350. ADG, Llibre U-16, f.170v-171r. Carta als clergues de Vila-romà ja que durant les passades mortalitats s'enterraren a la vila de Palamós molts cossos fora del cementiri, 10 maig 1351. ADG, Llibre U-18, f.96v-97r. Bartomeu Serra, beneficiat de Castellfollit, cedí en temps de la mortaldat una casa amb jardí per cementiri i en reclama compensació, 3 juliol 1352. ADG, Llibre U-20, f.33r.

51. Carles PUIGFERRAT, "Els registres d'extremuncions i sepultures de l'Arxiu del Capbreu de Vic…", p. 75.

52. Robert-Henri BAUTIER, "Un nouvel ensemble documentaire…", p. 36.

a Avinyó un 20% dels individus són enterrats en convents mendicants segons Jacques Chiffoleau.[53]

Pel que fa als que serien soterrats en les fosses de la beneficència, podem presumir que tampoc feren testament, ja que en aquestes institucions hi solien anar les persones més desafavorides. Sols fa testament qui té quelcom per deixar, però no els més modestos que no es poden permetre pagar al notari. Justament aquells que primer senten els embats ja siguin forts o febles d'una societat ens són invisibles en la documentació tant testamentària com en els registres d'enterraments.

La comparativa entre testaments i enterraments –tenint en compte tots els condicionants propis de cada tipus de documentació– sembla que funciona molt bé i mostra uns paral·lelismes molt interessants. Les dades es revelen molt properes i ens ajuden a fer-nos una imatge bastant completa del que deuria ser quantitativament la mortalitat de l'any 1348 a Vic. Però la resta d'anys de mortalitat normal també semblen tenir una correspondència numèrica important. Si comparem les mitjanes de testaments i d'enterraments en anys normals, descartant els anys on hi ha una crisi de mortalitat, la relació sembla evident. Si prenem els testaments de 1296-1351, descomptant els anys on la xifra s'eleva per sobre dels 100 documents (1323, 1334, 1346 i 1348),[54] la mitjana que ens apareix és de 42 testaments (41.96). Pel que fa als enterraments, el càlcul de la mitjana és més difícil ja que alhora de descartar els anys de mortalitat elevada cal tenir en compte les característiques diferencials de la Mortaldat dels Infants i el nombre de morts que ja havia arrossegat la mateixa pesta de 1348. Si prenem els enterraments de 1351-1372,[55] i en descartem els anys que s'eleven per sobre de 70 sebollits (1352, 1360-1362, 1371),[56] la mitjana que ens apareix també és de 42 enterraments (42,11). Encara un nou element que acosta les fonts testamentàries als enterraments és el sexe dels individus. En ambdós casos els homes suposen dues terceres parts dels enregistraments de l'any 1348, enfront un terç restant per les dones.[57]

53. José Ramón JULIÁ, "Las actitudes mentales de los barceloneses…"; Jacques CHIFFOLEAU, *La comptabilité de l'au-delà: les hommes, la mort et la religion dans la région d'Avignon à la fin du Moyen Age, vers 1320-vers 1480*, École française de Rome-Diffusion de Boccard, Roma-París, 1980. Citat per: Carles PUIGFERRAT, "Els registres d'extremuncions i sepultures de l'Arxiu del Capbreu de Vic…", p. 75.

54. 1323 (104 testaments), 1334 (143 testaments), 1346 (118 testaments) i 1348 (358 testaments).

55. Robert-Henri BAUTIER, "Un nouvel ensemble documentaire…", p. 50.

56. 1352 (72 testaments), 1360 (78 testaments), 1361 (80 testaments), 1362 (287 testaments) i 1371 (280).

57. Robert-Henri BAUTIER, "Un nouvel ensemble documentaire…", p. 41.

3. QUATRE CASOS D'ESTUDI: VIC, PUIGCERDÀ, VERDÚ I EL CAMP DE TARRAGONA

La necessitat d'estudis quantitatius i la possibilitat que ens ofereixen alguns arxius catalans de fer estudis seriats sobre testament, fan que les perspectives de treball que s'obren siguin engrescadores. Davant el que pot suposar un treball gegantí, s'imposa fer una selecció acurada de les fonts segons la seva importància i representativitat: demogràfica, econòmica i territorial del conjunt de Catalunya. Tot seguit, mostraré quatre casos singulars en procés d'estudi: Vic, Puigcerdà, Verdú i el Camp de Tarragona.

3.1. Vic

A la ciutat de Vic, gràcies als importants fons conservats de l'Arxiu de la Cúria Fumada de la Catedral, trobem una sòlida base documental tant en nombre com en extensió cronològica. El nombre de testaments és elevadíssim, entre 1296 i 1351 la sèrie és continua i consta de 2905 documents. De manera discontinua ja trobem testaments des de 1238 que ens ofereixen interessants dades però que presenten dificultats per fer-ne seriacions.

3.2. Puigcerdà

La vila de Puigcerdà, conserva una valuosa sèrie de testaments equiparable a la de l'Arxiu de la Cúria Fumada de Vic. La sèrie de testaments estudiada s'inicia a partir de 1301 i fins a 1351 sosté una continuïtat notable, ja que sols queda trencada en els anys, 1308-1309, 1318-1319 i 1344-1346.[58] El volum de testaments sembla que té una fiabilitat molt alta o almenys similar a la observada per Vic. Contrastant la proporció entre els testaments de 1301 a 1351 d'ambdues poblacions i els focs recollits pels fogatges generals considerats més fiables (1497, 1515 i 1535) veiem com fins i tot Puigcerdà mostra una major nombre de testaments per foc (Vegeu la taula 2). Aquest resultats de Puigcerdà s'han d'agafar amb cautela ja que a la notaria de Puigcerdà no sols trobem testaments de la pròpia vila sinó que hi tenen una proporció destacable testadors de poblacions veïnes com: Age, Bolvir i Guils.

58. Sebastià BOSOM, Salvador GALCERAN, *Catàleg de protocols de Puigcerdà*, Fundació Noguera, Barcelona, 1983.

	Vic		*Puigcerdà*	
testaments 1301-1351	*2673*		*2593*	
Fogatges	Nombre de focs	Propoció testa./foc	Nombre de focs	Propoció testa./foc
1497	592	**4,52**	423	**6,13**
1515	545	**4,90**	316	**8,21**
1553	614	**4,35**	408	**6,36**
mitjana	584	**4,59**	382	**6,90**

Taula 2: Proporció entre els testaments de Vic i Puigcerdà (1301-1351) i els focs dels fogatges de 1497, 1515 i 1553. Fonts: Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1497*, R. Dalmau, Barcelona, 1991; Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1515*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1998; Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1553*, R. Dalmau, Barcelona, 1979; AEV, ACF, Testaments (1304-1351); ACCE, notarials, Testaments 1301-1351).

3.3. Verdú

La vila de Verdú, disposa d'un ric arxiu parroquial on hi destaquen a més del famós *Regiment de preservació de pestilència* de Jaume d'Agramunt, els fons de la notaria que s'inicien a principis del segle XIII.[59] Verdú ha estat seleccionada amb molta intenció degut a l'emplaçament que ocupa dins del conjunt de Catalunya. Situada a la Catalunya Nova[60] en un territori cerealícola on predominen la producció d'ordi i blat, l'evolució de la mortalitat a Verdú durant les crisis frumentàries pot servir per conèixer millor l'abast de les mortalitats de tipus famèlic en una zona productora i la relació amb les crisis de mortalitat pestilencials o de malalties infeccioses més enllà de la Pesta Negra. La documentació de Verdú ens permet estudiar de manera singular les terres de Ponent i equilibrar un estudi que pretén ser pel conjunt de Catalunya, tenint en compte que moltes vegades les recerques fetes sobre documentació notarial dels segles XIII-XIV solen estar centrades sobre els territoris de la Catalunya Vella.

59. Miquel Àngel FARRÉ, *L'Arxiu de la Parròquia de Santa Maria de Verdú*, Arxiu Històric Comarcal de Tàrrega, Tàrrega, 2002.

60. Verdú fou conquerida per Ramon Berenguer el Vell l'any 1056 i fou incorporada al comtat d'Osona i al bisbat de Vic. Prim BERTRAN, *Noves aportacions sobre la repoblació de Verdú en el centenari de la seva carta de Franquesa (1184-1984)*, Institut d'Estudis Ilerdencs-Diputació Provincial de Lleida, Lleida, 1984.

3.4. El camp de Tarragona

Un altre àmbit geogràfic a tenir en compte és el Camp de Tarragona on hi ha parròquies que disposen de documentació notarial anterior a 1348 com: Alcover, la Selva del Camp i l'Aleixar. Aquestes localitats —per altra banda de mida modesta— mostren discontinuïtats importants en la documentació. Malgrat tot, si s'analitzen les dades fragmentàries globalment ens poden ajudar a aclarir una zona molt significativa de Catalunya tenint en compte que no disposem de dades equiparables per la ciutat de Tarragona.

Cal para esment a les notables diferències entre les poblacions pel que fa al volum de les sèries de testaments per estudiar les crisis de mortalitat. En els estudis quantitatius una part important de la fiabilitat dels resultats es relaciona amb la representativitat de les dades sobre el conjunt del subjecte d'estudi. Conèixer la proporció entre testaments i la població d'una localitat ens mostra les moltes dificultats que existeixen en l'estudi. En aquest sentit el principal repte de les fonts és poder estudiar les principals ciutats catalanes ja que es requereixen de masses documentals molt importants (vegeu la taula 3).

	Testaments registrats el 1348	*Fogatges*						*Mitjanes per poblacions*	
		1497		*1515*		*1553*			
		Nombre de focs	*Proporció testa./foc*	*Nombre de focs*	*Proporció testa./foc*	*Nombre de focs*	*Proporció testa./foc*	*Nombre de focs*	*Proporció testa./foc*
Verdú	138	126	1,10	143	0,97	148	0,93	139,00	**1,00**
La Seu d'Urgell	325	203	1,60	237	1,37	248	1,31	229,33	**1,43**
Puigcerdà	317	423	0,75	316	1,00	408	0,78	382,33	**0,84**
Vic	358	592	0,60	545	0,66	614	0,58	583,67	**0,61**
Girona	539	1.048	0,51	1.073	0,50	1.409	0,38	1.176,67	**0,47**
Barcelona	78	6.166	0,01	6.613	0,01	S.D.	S.D.	6.389,50	**0,01**

Taula 3: Proporció entre els testaments registrats l'any 1348 i els focs dels fogatges de 1497, 1515 i 1553 a Catalunya. Fonts: Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1497*; Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1515*; Josep IGLÉSIES, *El fogatge de 1553*; Albert Villaró, "La Pesta Negra, el 1348, a la Seu d'Urgell", p. 278; ACUR, APSMV, Testaments (1348); ACCE, notarials, Testaments (1348); Christian GUILLERÉ, "La Peste Noire a Gerone, pp. 87-161; Jordi GUNZBERG, "La crisis de mortalidad en la Barcelona...", pp. 9-36.

Conclusions

La historiografia catalana encara es veu mancada d'un estudi sistemàtic i exhaustiu de tipus quantitatiu de les crisis de mortalitat de la Catalunya Baix Medieval. Un treball d'aquestes característiques seria de gran ajuda per avançar en els debats historiogràfics de la història econòmica medieval, com la crisi de la baixa edat mitjana o l'estancament de la població neomaltusià per citar-ne els més clàssics. L'estat de la qüestió dels estudis quantitatius de les crisis de mortalitat al Principat de Catalunya ens mostra que sense renunciar als estudis culturals cal complementar la recerca amb treballs sobre documents que permetin la seriació i l'elaboració de taules i gràfics que ens ajudin a mesurar i ponderar les mortalitats dels segles XIII-XV.

Els testaments ofereixen l'oportunitat de desenvolupar estudis sobre algunes poblacions singulars per l'abundància, l'antigor i la continuïtat de la seva documentació notarial que alhora permeten elaborar corbes de mortalitat, com són els casos de: Vic, Puigcerdà, Verdú, Girona, la Seu d'Urgell, Barcelona i algunes parròquies del Camp de Tarragona. El fet que les relacions entre la mort i el testament són estretes però no directes, fan necessari un acurat estudi de cada cas i alhora establir una metodologia general. La comparativa entre poblacions de diferents dimensions i importància (política, econòmica i documental) esdevé una eina d'anàlisi no sols per verificar la representativitat de les fonts, sinó també per fer un estudi regional i tenir una visió del conjunt de Catalunya.

ANTES DA VOLUNTAS PUBLICAE: SIMBOLOGIA E LINGUAGEM POLÍTICA NOS ANOS DE PEDRO, O CERIMONIOSO[1]

Rogerio R. Tostes
Universitat de Lleida

1. Demarcando espaços: o simbolismo e os regimes da fala "pública"

As chamadas *Corts* catalãs é a instituição medieval que congrega um corpo de privilegiados que, oriundos dos três braços ou estamentos, detêm o maciço do poder político do século XIV, nos últimos anos da dinastia de Barcelona. É fácil reconhecer que esse diminuto grupo social não refletia as aspirações de uma comunidade alheia aos trespasses particulares da coligação de cúpula.[2] Os dizeres enunciados ali são definidos por uma linguagem marcada como tal, destinada a um público receptor estrito e, por isso, não pode ser elevada a signo de uma realidade *social* com pretensões à generalidade complexa ou *total*. Mas, na medida em que seu momento se institucionaliza, e que essas cortes tomam consistência, também seus usos e signos interiores ganham a alma de um espaço político particular.[3] A sua linguagem passa a constituir o limite de uma realidade orgânica, que mesmo quando figurativa ou virtual, não deixa de se sustentar pela lógica interior que faz mover seu coletivo institucional. Ela passa a revestir sua própria complexidade, e cada acontecimento ou controvérsia, discurso ou ato protocolar, alimenta o tônus institucional de significados apregoados pelo dialeto jurídico e político[4]

---

1. Este artigo constitui parte do seguinte projeto: "*Mercados Alimentícios en la Edad Media: actores mecanismos y dinámicas"*, financiado pelo *Ministerio de Economia y Competitividad* da Espanha (HAR2012-31802). Abreviaturas utilizadas: ACA, Arxiu de la Corona d'Aragó; BC, Biblioteca Nacional de Catalunya.

2. Víctor Ferro, *El Dret Públic Catala. Les Institucions a Catalunya fins al Decret de Nova Planta*, Eumo, Vic, 1987, p. 335.

3. Thomas Bisson, "Celebration and Persuasion: Reflections on the Cultural Evolution of Medieval Consultation", *Legislative Studies Quarterly*, 7/2 (Washington, D.C., 1982), pp. 183-186.

4. Semelhante abordagem é feita por A. Boureau, ao coletar os elementos de uma fala política que se vê costurada sobre uma tradição de pensamento, a qual busca dar bases para a singularidade do corpo social marcado por seus planos de atuação. Alain Boureau, "L'adage *Vox populi, Vox dei* et l'invention de la nation anglaise (VIIIe-XIIe siècle)", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 47/4-5 (París, 1992), pp. 1071-1089.

manejado ante os reunidos de corte. Essa evolução de enunciados é a que está marcada pela singularidade de vocabulários, pelo signo metajurídico que empresta alma ao ser institucional.[5]

Dito isto, é acertado identificar nos procedimentos das assembleias o seu potencial para representar, através dos discursos régios de abertura, um dos momentos de maior protagonismo e difusão da fala pública e sagrada do monarca. Esses momentos, recorrentes ainda nos cerimoniais privados de corte, permitem que o discurso régio se elabore enquanto tal. E numa dimensão estendida, dão exemplo da própria discursividade da *palavra nova* encenada dentro dos ambientes de enunciação baixo-medievais. Dos reservados debates universitários à *convivenza* urbana, todos se inscrevem naquilo que um tratadista de retórica como Albertano da Brescia definiria como modelo de loquacidade.[6]

A partir do século XIII, sobretudo com os escritos de Pedro Lombardo, multiplicam-se os novos intérpretes e os artifícios retóricos e hermenêuticos que motivam a valorização do status de especialista e dos mecanismos técnicos desta nova *ars bene loquendi*, que mesmo quando toma de partida os modelos clássicos,[7] passa a reinventá-la segundo a natureza de um simbolismo medieval bastante singular.

Desde então, numerosos vértices concorrem para que ele se estabeleça. Cria-se a presença de um *público iniciado*, corpo ativo do coletivo de pensamento, que por um lado é instruído no certame político que preside toda a interação discursiva —com matizes próprios para o caso peninsular—,[8] e por outro, é domesticado segundo uma minuciosa regulamentação de comportamentos (sobretudo com a regra vinda da *ética cristã*), desenvolvida para orientar os gestos como reflexo dos sentimentos.[9] Este é um universo em que o não dito

5. No caso, sugere-se recorrer a opinião de Manuel Sánchez quanto ao repertório terminológico seguido pelas coleções de capítulos de donativos, em que aparecem "*l'evolució mateixa del vocabulari polític des del segle XIII fins als últims anys del Tres-cents; el tipus d'arguments utilitzats en cada cas per justificar i legitimar la petició del subsidi i aconsegui finalment l'acceptació de l'impost*". (Manuel SÁNCHEZ, Pere ORTI, "Introducció", *Corts, Parlaments i fiscalitat a Catalunya: els capítols del donatiu (1288-1384)*, Pere ORTI, Manuel SÁNCHEZ, Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997, p.VI).

6. Paola NAVONE (ed.), *Liber de doctrina dicendi et tacendi. La parola del cittadino nell'Italia del Duocento,* Sismel, Florença, 1998, pp. 6-12.

7. Para uma valorização de suas estruturas de performance, ver: Umberto ECO, *A Estrutura Ausente. Introdução à pesquisa semiológica*, Ed. Perspectiva, São Paulo, 2006, pp. 72-82.

8. Stéphane PÉQUIGNOT, "La parole des rois à la fin du Moyen Âge: les voies d'une enquête", *e-Spania*, 4 (París, 2007), p. 9 (parágrafo 21). Disponível em: <http://e-spania.revue.org/>.

9. Francesc EIXIMENIS, *Terç del Crestià,* ed. Martí DE BARCELONA, Norbert D'ORDAL, Editorial Barcino, Barcelona, 1929, vol. 1, cap. CCCLXXII (ver o manuscrito depositado em: Biblioteca de Catalunya, manuscrito ms. 458). Também, Daniela ROMAGNOLI, "Cortesia nella città: un modello complesso. Note sull'etica medievale delle buone maniere", *La città e la corte. Buone e cative maniere tra Medioevo ed Età Moderna,* Guerini, Milão, 1991,

e o aparente têm um valor autêntico —exatamente onde se poderia traçar o limite entre o *ético* e o *estético*—, é por meio dele que a constelação simbólica da instituição política medieval se organiza em rituais e expressões formulares, festividades e solenidades religiosas, relatos ou discursos oficiais.

No espaço concreto da enunciação parlamentar temos alguns matizes especiais. Primeiro vemos o soberano, em sua proposição de abertura, depois, os passes feitos e desfeitos pelos enunciados formais dos três grupos estamentais. Abre-se daí um repertório que obedece a uma confecção semântica, que a despeito de sua aparelhagem oficiosa, quase oblíqua e dogmática,[10] mostra o jogo do embate de forças travado entre o primeiro e os segundos.

Ajustam-se pela recomposição de uma *fala iminente* da figura real o repertório de gestos e cerimoniais que, unidos, completam a plenitude da *voz*[11] liberada pelo soberano ante seus súditos. É a voz que atua na consolidação da sua pessoa como síntese ou vértice da sociedade estamental, garantindo-lhe o posto de representante universal das grandes pretensões do corpo político da cristandade.

2. O cerimonial e o aparato da encenação pública

Dado o porte do empreendimento, é compreensível que o cerimonial —e a *cena* por excelência— seja o primeiro apoio para a detecção da linguagem institucional manifesta nas cortes.[12] Pois, na medida em que os discursos reais tentam envolver seus ouvintes num jogo de persuasão, abre-se o verdadeiro espaço à encenação retórica. Frente ao primeiro discurso, a *proposició* do rei, se fazia evidente a aura de *gravitas* em torno do acontecimento que acabara de começar. Com seu traje solene, de coroa e vestidos púrpuras, o rei tomava a presidência do espetáculo que, aberto em nome de Deus, recebia todas as atenções de um entreato de sagração. Afinal, o rei era o ponto de intervalo, um intermediário entre a sua corte e aquela outra, celestial e perene, comandada por um homólogo *rex Dei*. Toda imagem era meticulosamente projetada, a fala e o gesto eram, mais que superficialidade e aparência, o externar de emoções

pp. 21-70; Federico Palomo, "'Disciplina christiana'. Apuntes historiográficos en torno a la disciplina y el disciplinamiento social como categorías de la historia religiosa de la alta edad moderna", *Cuardernos de Historia Moderna*, 18 (Madrid, 1997), pp. 191-136.

10. Pierre Legendre, *Sur la question dogmatique en Occident. Aspects théoriques*, Fayard, Paris, 1999.

11. Paul Zumthor, *Falando de Idade Média*, Perspectiva, São Paulo, 2009.

12. Michel Hérbert, *Parlementer. Assemblées représentatives et échange politique en Europe occidentale à la fin du Moyen Âge*, Éditions de Boccard, Paris, 2014, p. 344; Thomas Bisson, "Celebration and Persuasion…", pp. 183-186; Oriol Oleart, "Organització i atribuicions de la Cort General", *Les Corts a Catalunya, Actes del Congrés d'Història Institucional*, Josep Maria Sans Travé (ed.), Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1991, p. 16.

bastante tangíveis na semântica ritual dessas cerimônias. Pois o conteúdo descende da forma, e os sentimentos, da ostentação que lhes reproduz. Era então natural que as exigências sobre a postura daquele indivíduo maior, o *mediator* da comunidade, estivesse investida de suficientes armas oratórias que permitissem toda a transcendência e o assinalado pacto com a presença do divino. Neste aspecto, *el Cerimoniós* tinha cá os seus predicados.

Algumas linhas foram escritas a respeito de sua formação intelectual,[13] e neste sentido é relevante notar sua qualidade de bom rétor, sempre com o domínio de referenciais teológicos e dos exemplos clássicos; até mais que isso, aliando erudição e argúcia, há indicações de que ele sabia modelar seus discursos à exigência das circunstâncias. Sobre o Cerimonioso, dizia Ricard Albert, "*adaptat sempre als oients i al moment actual, quan convenia, abandonava tot enfarfec retòric, per donar a les seves paraules un to viu, precís, contundent*".[14] Ele fazia bom uso de uma instrução técnica destinada a criar certos recursos estilísticos, os quais lhe permitiam saltar dos grandes temas para o moderado e didático *sermo humilis*, empregando assim a clareza e a firmeza necessárias ao teor de suas requisições, enquanto mantinha o tom da *perspicuitas*, esse ensinamento que a boa retórica venerava.[15] Sempre tendo em vista seus discursos oficiais, seria ingenuidade ponderar sobre seu caráter, mas diante de circunstâncias mais ou menos críticas de seu reinado, Pedro III mostrou-se inclinado a um senso de prudência razoavelmente pragmático, ou como sugerira Ramon d'Abadal, aberto a mostrar "*la ductibilitat i adaptació a les conveniències i a les possibilitats de cada moment*".[16] Esse comportamento 'dúctil' ganha contornos largos na sua oratória, e desdobram-se na forma de argumentos elogiosos como aqueles que dirigia a seus interlocutores, ou para demonstrar a necessidade inclemente surgida nos anos de crise como nas guerras com Castela ou nas ameaças de invasão do infante de Mallorca.[17] Em tudo se fazia depurar um profundo tino para reconhecer o ânimo político ou as pressões do momento, tendo sempre à mão a palavra conciliatória que vibrava nos seus pronunciamentos.

13. Rafael TASIS, *Pere el Cerimoniós i els seus Fills*, Editorial Vicens Vives, Barcelona, 1994, pp. 4-10 e pp. 120-124.

14. Ricard ALBERT, Joan GASSIOT, "Prolèg", *Parlaments a les Corts catalanes*, Barcino, Barcelona, 1928, pp. 10-11.

15. Erich AUERBACH, '*Sermo humilis*'. *Ensaios de literatura ocidental*, Duas Cidades-34, São Paulo, 2007, pp. 50-76.

16. Ramon D'ABADAL, *Pere el Cerimoniós i els inicis de la decadència política de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, 1987, p. 139.

17. *Crònica de Pere III el Cerimoniós, Les Quatre Grans Cròniques*, ed. Ferran SOLDEVILA, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2014, cap. 3-4; *Corts, Parlaments i fiscalitat a Catalunya: els capítols del donatiu (1288-1384)*, eds. Manuel SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Pere ORTI GOST, Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1997, p. 453 (doc. 26).

É na apoteose real —desde a abertura dos cerimoniais de corte, aos cortejos públicos, ou com as prédicas feitas pelo soberano durante os festejos litúrgicos— que se desdobram as múltiplas estratégicas de evidência mística da pessoa do rei.

Particularmente, ante os principais dos estamentos dos reinos esses rituais adquirem a conotação do pacto institucional, que se colorem por meio de novos e repetitivos gestuais, a ponto de imprimir significados precisos à celebração de cada discurso e posicionamento, para outorgar, tal o observa Péquignot, "*les prises de parole royales*, que *constituent alors l'apogée d'un spectacle cérémoniel*".[18] Justamente, cada um dos instantes desse espetáculo levam algo da constante tensão que os monarcas catalano-aragoneses enfrentam ao articular a conjunção de diferentes sistemas institucionais e o próprio paradoxo inerente ao estatuto real, movido entre pretensões centralizadoras e pactistas.

Claro que também concorrem argumentos híbridos, que remetem tanto às concepções régio-sacerdotais, como às pristinamente feudais. No entanto, ao contrário da distinção frisada por Ramon d'Abadal, essas separações não são apropriadas a uma identificação da natureza da figura monárquica, nem tampouco revelam indícios de 'vacilação' na afirmação de um estatuto institucional.[19] Essas pistas nos dão as possibilidades interpretativas contidas no discurso político do rei e ainda nos levam para dentro daquilo que consistiria num posto de interpretações contrárias, manifestadas na oposição criada entre os poderes urbanos e baroniais.[20] Por isso, o aspecto litúrgico dos cerimoniais, a orientação e a predestinação divina à serviço da linhagem real eram necessários na colagem de argumentos de justificação e legitimidade do poderio soberano. Disso derivaria toda função investida na pessoa do rei, e, claro, tornaria conveniente a inscrição de um ideal de justiça como um favor da superna potestade.

3. Sacralidade e autoridade no soberano: iudex sedet maiestatis

Aos olhos do Cerimonioso a justiça era aquela outorgada pelo príncipe, segundo o condão da clemência divina manifestada pela sua vontade.[21] Era a virtude encarnada na própria dinastia, a qual se elevava pela certeza que lhe permitia comparar-se ao exemplo máximo dos reis do Antigo Testamento,

18. Stéphane Péquignot, "La parole des rois à la fin du Moyen Âge…", p. 4 (parágrafo 7).

19. Ramon d'Abadal. *Pere el Cerimoniós i els inicis de la decadència*…, p. 178.

20. Flocel Sabaté, "Municipio y monarquía en la Cataluña bajomedieval", *Anales de la Universidad de Alicante*, 13 (Alicante, 2000-2002), pp. 276-282.

21. *Parlaments a les Corts Catalanes*…, pp. 42-43.

como o fizera repetidas vezes ao se justapor a Davi, logo no proêmio de sua crônica.[22] E, diante das Cortes de Tarragona de 1370,[23] à sabedoria de Salomão para emitir seus julgamentos e usar de equidade ante as petições que lhe eram feitas; a mesma representação é destacada por Françoise Lainé ao estudar as miniaturas capitulares do livro IV das *Ordinacions* do rei Pedro: "*l'on voit l'un d'eux exposer la cause d'un accusé aux mains liées sous le regard attentive du roi siégeant sur son trône, entre ses conseillers laics et ecclésiastiques*".[24] Vê-se o eco ao trecho do *Provebium*, 20, 8: "*Rex qui sedet in solio iudicii dissipat omne malum intuitu suo*".[25] A figura de um 'rei sentado em seu trono de justiça' atende também a outras projeções, algumas bastante primitivas, que reverberam um ideal de justiça, coligantes no *trono* e nos atributos do cetro, do pomo e da coroa. Para o rei catalano-aragonês conceder e fazer justiça era sobretudo um exercício de misericórdia, de benevolência real; diria-o nas mesmas cortes tarraconenses: "*nós havem feita justícia de nós mateix e de nostres oficials, en diverses corts e fora corts*"[26]. Sua visão tomava as bases de um lugar-comum da fala pessoal de seus predecessores, pois, de fato a postura do Cerimonioso não era de modo algum isolada, mas recorrente nos panegíricos reais e nas auto-representações arguidas durante os proclames públicos da dinastia barcelonesa. O seu tio, o infante Pedro, repetia as mesmas imagens no *Tractatus de vita, moribus et regimine principum* destinado ao aconselhamento régio.[27] Tratavam-se de figuras repetidas pela tradição erudita dos tratados de justificação do poder

22. *Llibre dels feits del rei En Jaume*, *Les Quatre Grans Cròniques*, ed. Ferran de SOLDEVILA, Maria Teresa FERRER, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2008. Também: Frédéric ALCHALABI, "A chronicler king: rewriting history and the quest for image in the catalan chronicle of Peter III (1319-1336/1387)", *Imago Temporis. Medieum Aevum*, 2 (Lleida, 2008), pp. 177-182.

23. Arxiu de la Corona d'Aragó, Reial Cancelleria, Registre, (*exercitum et curiarum iii*) 1499.

24. "*Le texte n'évoque pas de séances solennelles présidées par le roi, et encore moins l'ordre de séance. Dans la lettrine du chapitre des* [algutzirs]*, l'on voit l'un d'eux exposer la cause d'un accusé aux mains liées sous le regard attentive du roi siégeant sur son trône, entre ses conseillers laics et ecclésiastiques. Cette image met en scène une idée du roi juge, sorte de reference au jugement de Salomon; mais le roi est souvent représenté dans une attitude d'attencion et d'implication, et non dans une majesté hiératique. De meme le couronnement de la reine doit-il beaucoup au theme de celui de la Vierge. Les illustrateurs figurent ces scènes de cour selon des conventions et en se démarquant plus ou moins des* topoi *de l'iconographie religieuse; ce processus de transfert au politique des elements de la sacralité religieuse est par ailleurs banal*". (Françoise LAINÉ, "L'image du roi dans le ms. Espagnol 99 de la BNF (c.1350-1360)", *e-Spania*, 3 (París, 2007), parágrafo 14. Disponível em: <http://e-spania.revue.org/document164.html>).

25. Proverbius, 28, 6-10: "*[...] multi homines misericordes vocantur virum autem fidelem quis inveniet iustus qui ambulat in simplicitate sua beatos post se filios derelinquet rex qui sedet in solio iudicii dissipat omne malum intuitu suo quis potest dicere mundum est cor meum purus sum a peccato pondus et pondus mensura et mensura utrumque abominabile est apud Deum.*" (*Biblia Vulgata Latina*, *Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementiam*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999).

26. *Parlaments a les Corts Catalanes*..., p. 49.

27. Infant Pere d'ARAGÓ, *Tractatus de vita, moribus et regimine principum*, ed. Ferran VALLS, *Estudis Franciscans*, 37 (Barcelona, 1926), pp. 432-435.

real, e indicavam mais que os códigos formulares daquele repertório, passando a simbolizar uma posição firme dos apólogos da plenitude monárquica.

Ainda que não seja o caso de insistir sobre a efetividade do ofício dual rei-sacerdote aplicado pelo soberano,[28] é útil apontar a convicção com que o Cerimonioso o ostentava. Fora com esse mesmo ânimo que, logo no início de seu reinado, subvertera uma série de posturas tradicionais esperadas por seus súditos. Indo contra o conselho de seus preceptores, os infantes Pedro e Ramon Berenguer, o jovem rei desafiara os catalães e se negara a dar precedência no juramento aos *Usatges* e às constituições do principado enquanto não recebesse a unção e a coroa régia em Aragão. Uma vez chegado à Saragossa, ele se nega a receber das mãos do arcebispo a imposição da coroa, e contende contra este e seus privados aragoneses para fazer valer sua vontade, coroando-se a si mesmo: "*E nós diguem-li que prou bastava e que no ens adobàs ne ens tocàs nostra corona, que nós la'ns adobaríem. E així no li'n donam llicència, de la qual cosa ell fo molt mogut, e no en gosà fer res aparers*…".[29]

Mais tarde, quando tiver adotado as *Leges Palatinae* de Jaume III de Mallorca[30] para a redação de suas *Ordinacions* (1344), o rei Pedro faria dispor nos cerimoniais para coração que "*lo rey prenga la corona de sobre l'altar e ell matex posles en lo cap senç ajuda d'alcuna persona*".[31] Comparado ao texto das *Leges*, é ainda mais reveladora a diferença empregada nas *Ordinacions* quando da composição das miniaturas capitulares, que no livro dos cerimoniais de investidura dos camerlengos representa o rei entre os clérigos, distanciado dos demais cavaleiros e laicos.[32] Fundem-se ao providencialismo e à precedência hierocrática, a sua aura de sagração divinal. Na miniatura do proêmio, o rei Pedro está sentado entre seus ministros e, enquanto traja um manto com as cores da dinastia, mantém o gesto impassível e sereno, remetendo ao modelo do Cristo *Pantokrator* em seu trono de justiça. Mais tarde, quando em 1379 redefine mais uma vez seu testamento e encaminha instruções funerárias para a escultura de seu jacente mortuário em Poblet, o rei esboçaria o traço sacerdotal de seus dísticos "*ab insignies reials, això és, ab camisa romana i camís,*

28. Paolo Prodi, *Il Sovrano Pontefice*, Il Mulino, Bologna, 2008.

29. *Crònica de Pere el Cerimoniós*…, cap. 2, parágrafos 11-12.

30. Françoise Lainé, "Des '*Leges Palatine* aux *Ordinacions*' de Pierre IV. Un modèle dérobé", *Constitution, circulation et dépassement de modèles politiques et culturels en péninsule Ibérique*, Ghislaine Fournés (ed.), Presses Universitaires de Bourdeaux, Bourdeaux, 2009, pp. 17-55.

31. Francisco N. Gimeno, Daniel Gonzalbo, Josep Trenchs (eds.), *Ordinacions de la casa i cort de Pere el Cerimoniós*, Universitat de València, València, 2009, p. 259.

32. Françoise Lainé, "L'image du roi dans le ms. Espagnol 99…", pp. 9-10 (parágrafo 22).

cinyell, estola i maniple, tunicella i dalmàtica, del modo que es revisten los cardenals quan lo Papa celebra l'ofici divinal".[33]

Ao retraçar exaustivamente o mesmo argumento providencialista de sua origem e de sua afortunada eleição ao trono real,[34] o Cerimonioso conjuga todos os símbolos da dignidade do seu encargo para se justificar frente aos seus súditos, concluindo com o fundamento místico que, por baixo de toda a realidade adversa, confirma a imanência da figura monárquica. Destarte, as cortes se revelam como o lugar ao assinalamento da autoridade do príncipe e à afirmação de seu cariz sagrado. Desde as primeiras décadas do XIV esas noções se tornam suficientemente divulgadas.[35] Os artifícios de propaganda de época evidentemente confirmam esse status, e surge uma pletora de teóricos que pululam pelo ocidente divulgando essa ideologia.[36] Nos territórios da Coroa de Aragão, isso se torna um argumento bem aproveitado, servindo a contrabalançar uma situação institucionalmente frágil para os reis catalães do século XIV. A divergência sobre a extensão dessa ideia era comumente abordada nos debates de corte. A própria supremacia desta e seu poder pactual refundido nas constituições descansavam na afirmação de que todo o ofício ministrado ali é um acontecimento sagrado, atendido por Deus desde seus exórdios até o fecho dos cerimoniais. O soberano que a preside, o faz em seu papel de intermediário, não apenas de rei, mas de sacerdote e ministerial investido pela corte celeste a guiar as vontades corporativas e o bom serviço para a concórdia cristã. Essa posição neutraliza a sustentação preferida pelo monarca de que ele *institui* o mandamento e de que, diferentemente dos estamentos, que *encarnam* por si mesmos o bem público, ele diverge do corpo político por sua *autonomia individual*.[37] Este antagonismo permanece no debate institucional, e ainda concede o mito transcendente que reveste o espaço simbólico das cortes como acontecimento fundamental do poder político na Coroa de Aragão.

---

33. Ricardo DEL ARCO, *Sepulcros de la Casa Real de Aragón,* Imprenta de Diana, Madrid, 1945, p. 532, citado por Josep BRACONS, "L'escultura al servei de Pere el Cerimoniós", *Pere el Cerimoniós i la seva època*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Barcelona, 1989, p. 221.

34. *Crònica de Pere el Cerimoniós*…, cap. 1, parágrafo 40; *Parlaments a les Corts Catalanes*…, p. 24.

35. Mario ASCHERI, *Medioevo del potere, Le istituzioni laiche ed ecclesiastiche*, Il Mulino, Bolonha, 2005, pp. 305-323.

36. André GOURON, "Bologne: un modèle inaccessible aux juristes européens du XIIe siècle?", *Études d'histoire du droit et des idées politiques*, 3 (Toulouse, 1999), pp. 299-309; Manlio BELLOMO, *I fatti e il diritto: tra le certezze e i dubbi dei giuristi medievali (secoli XIII-XIV)*, Il cigno Galileo Galilei, Roma, 2000; Alain BOUREAU, "Droit et théologie au XIIe siècle", *Annales. Economies, société, civilization*, 47/6 (París, 1992) pp. 1113-1125; Jacques KRYNEN, "Droit romain et État monarchique. A propos du cas français", *Représentation et Royauté à la fin du Moyen Âge*, Joël BLANCHARD (ed.), Picard, Paris, 1995.

37. *Cort General de Montsó: 1382-1384*, ed. Josep Maria SANS, Departament de Justícia de la Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1992, pp. 159-161.

4. O rei diante das cortes: conceder e fazer justiça

É demasiado conhecida a miniatura do final do século XV representando Jaume I a presidir uma assembleia de cortes. A silhueta real é colocada num plano mais alto, num palaquim armado, em cima do qual está sentado no trono. Traja um robe dourado e uma dalmática vermelha, que são as suas cores heráldicas –tendo, à direita e à esquerda, uma pintura do brasão com as quatro barras–. As insígnias reais: enverga a coroa com as flores-de-liz, dístico da Trindade e da mediação ultraterrenal, e apoia na mão direita uma espada profusamente adornada, que na imagética ibérica medieval é o signo perfeito da autoridade régia.[38] A escolha do rei Jaume para a representação desta cena é mais que um interesse pela precedência que suas cortes ocuparam como as primeiras organicamente estabelecidas na tradição da Coroa de Aragão. Elegê-lo entre os soberanos do panteão real é recorrer à figura mais emblemática da autoridade monárquica catalano-aragonesa, pois ele é o mito maior e o ponto de arranque para a glória de toda a dinastia, tão copiosamente lembrado pelo Cerimonioso.[39] É quem confirma, entre outras remissões, a pretensão divinal de seu encargo régio. Assim, finalmente, e num segundo plano, ao escabelo do trono real, pode-se notar os súditos, reunidos, a deliberar enquanto o rei os observa *sedet in solio iudicii*.

Eco do *Christo mimetis*, lemos assim no *specula principum* escrito pelo infante Pedro:

> *"Rex qui sedet in solio iudicii dissipat omne malum intuitu suo. Unde sequitur in figura predicta. Quod facies eius velut species fulguris et oculi eius ut lampas ardens. Debet facies Regis speciem fulguris emitere et oculi eius debent ut lampas ardere, ut tanquam alter angelus Domini in veste alba demulceat et terreat in fulguere".*[40]

De uma tal maneira, a presença de caráter demonstrada pelo soberano depende de um envoltório simultaneamente sagrado e beligerante, exibido pela percepção de *guerra justa*[41] e pela confirmação de uma vocação guerreira da qual o rei Jaume se tornara um permanente modelo.[42] Assim é que em

38. Teofilo F. Ruiz, "Une royauté sans sacre: la monarchie castillane du bas Moyen Âge", *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 39/3, (Paris, 1984), p. 429-453. Sobre a simbologia de alguns dos objetos mencionadas, ver: Jean Chevalier, Alain Gheerbrant, *Dicionário de símbolos. Mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números*, José Olympio, Rio de Janeiro, 2007.

39. Manuel de Montoliu, *Les Quatre Grans Cròniques*, Alpha, Barcelona, 1959, p. 112-114.

40. Infant Pere d'Aragó, *Tractatus de vita, moribus et regimine*…, cap. 3.

41. Francesc Eiximenis, *Dotzé Llibre del Crestià*, 2a part, eds. Curt J. Witllin, Arseni Pacheco, Jill Webster, Josep Maria Pujol, Josefina Figuls, Bernat Joan, August Bové, Diputació de Girona-Col·legi Universitari de Girona de la Universitat Autònoma de Barcelona, Girona, 1986, vol. 2, p. 464-465 (cap. 658).

42. Stefano Maria Cingolani, "Introducción", *Historia y mito del Rey Jaime I de Aragón*, Edhasa, Barcelona, 2008, pp. 17-25.

1357, ainda nos primeiros instantes da guerra com Castela, o rei Pedro III, estimulado a imprimir o ardor da batalha que chegaria, recebe seus súditos aragoneses para as Cortes de Carinyena. Tendo o trono posicionado ante o altar da catedral de Santa Maria, o rei fizera seu sermão "*encareciendo lo mucho que desseaba resistir con todas sus fuerzas y poder al rey de Castella*".[43] Novamente o fazia de seu trono, e expelia sacralidade ao assumir as formas do predicante eclesiástico, tomando lugar na tribuna, concluindo a tal maneira que abençoava seus ouvintes como um dignatário da fé. E, com efeito, Pedro *el Cerimoniós* habituara-se a assumir tal postura em pequenas situações de solenidade pública: "*après moltes d'altres paraules bones que els diguem, invocat lo nom del sant Esperit, beneïm-los e els senyam e els comanam a Déu*".[44]

Ora bem, essa figuração régia se completa melhor ao enquadrar o papel de mestre de cerimonias nas assembleias e fortalece o liame de inequivocabilidade dos acordos constitucionais. Já assim a invocação da presença de Deus, e o sentido religioso forçado sobre os acontecimentos parlamentares que se situam nas cortes, permitem que se coloque qualquer questão política e jurídica sob o olhar sequioso de uma autoridade superior. Isto é o que reveste todo ato oficial de uma forma devocional, por meio da qual rei e estamentos acordam as profertas destinadas *ad Dei servicium*.

Nessas condições é que o rei procura determinar seus termos mediante um discurso institucional específico, o mesmo regido pelo dever *natural* de todos os súditos ao seu senhor e soberano. Entretanto, foi essa mesma discussão que abriu novos espaços de polêmica sobre a recorrente contradição entre as pretensões do monarca e dos representantes estamentais. Notadamente, enquanto o rei intenta persuadi-los à obrigação que os constrange —*um dever moral e cristão*— a auxiliar o monarca em suas demandas financeiras, permanece para os seus súditos a convicção de que nenhuma legitimidade concreta daria apoio a tais pretensões. E, por fim, toda batalha retórica acaba suplantada pela evidência de que as solicitações reais, quando atendidas, não passam de mera *cessão graciosa* de parte dos braços que, completamente livres de exigências formais, situam tais donativos no âmbito pactista.[45]

Tantas vezes às voltas com a contraposição ideológica dos estamentos, Pedro insistia na defesa do principado da Catalunha e nos assuntos públicos a ele pertencentes —*la cosa pública d'aquell*— e que, com o tempo, recebem

43. *Cortes del Reino de Aragón (1357-1451)*…, p. 21.

44. *Crònica de Pere el Cerimoniós*…, cap. 5, parágrafo 17.

45. Flocel SABATÉ, "Corona de Aragón", *La época medieval: administración y gobierno*, Pedro Andrés PORRAS ARBOLEDAS, Eloisa RAMÍREZ VAQUERO, Flocel SABATÉ CURULL, Istmo, Madrid, 2003, p. 384.

consistência pela ampliação dos limites conclamatórios do *us. Princeps namque.*[46]

À vista de uma argumentação renitente, a percepção monárquica parecia se inclinar ao chamamento de seus súditos para um tipo de dever que lhes era imposto pela potestade régia junto ao *estament de la terra*, que acaba por assentir a uma clara indicação de suas convicções centralizantes. Sabemos, por outro lado, que a interpretação de Francesc Eiximenis, frade menorita da Ordem de São Francisco, resgatava um sentido diferente ao falar em nome dos grupos urbanos.

5. Eiximenis: um contraponto para o discurso institucional

Para elencar os termos de um *profit de la cosa pública*, o frade Eiximenis agregara toda sorte de vocabulário político para definir o estatuto do governante da república cristã e os deveres dele para com seu autêntico *regiment*. Aqui, o monarca é aceito como servidor da ordem social e provedor da prosperidade —quer seja econômica, moral e espiritual— dos membros do corpo político. Assim, toda postulação pertinente à *utilitas publica* constrange específicas notações sobre as formas de ação política e uma doutrina de governo; do mesmo modo, reempregam-se os axiomas teológicos de São Paulo da caridade, da fé e da esperança para redundar num parâmetro de justiça política.[47]

Aproveitando a forma dos modelos de governo tirada da *Política* de Aristóteles,[48] o visionário minorita ainda se serviria na esteira das correntes filosóficas desenvolvidas por pensadores egressos de sua própria ordem para enfim sintetizar sua teoria do poder.[49] Sob o influxo de uma tradição tão variada, pelo menos dois aspectos em aparência contraditórios, mas harmonizados sob o ideal de macro e microcosmo,[50] se fundiram na proposta de Eiximenis: em primeiro plano, a defesa ardorosa dos regimes comunais, ao incluí-los no terceiro dos modelos de comunidade política, *així com se fa hui*

46. Francisco Luis Pacheco, "El Usatge '*Princeps Namque*': las cortes y los juristas", *Initium. Revista Catalana d'Història del Dret*, 10 (Barcelona, 2005), pp. 225-246.

47. Paolo Evangelisti, "Credere nel mercato, credere nella *res publica*. La comunità catalano-aragonese nelle proposte e nell'azione política di un esponente del francescanesimo mediterraneo: Francesc Eiximenis", *Anuario de Estudios Medievales*, 33/1 (Barcelona, 2003), p. 88.

48. Paolo Evangelisti, "Mercato e moneta nella costruzione francescana dell'identità politica. Il caso catalano-aragonese", *Reti Medievali*, 7/1 (Florença, 2006), pp. 1-21. Disponível em: <www.retimedievali.it>.

49. Roberto Lambertini, "Governo ideale e riflessione politica dei frati mendicante nella prima metà del Trecento", *Etica e politica: le teorie dei frati mendicante nel due e trecento. Atti del XXVI Convegno Internazionale, Assisi 15-17 ottobre 1998*, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, Spoleto, 1999, pp. 266-277.

50. Otto von Gierke, *Political theories of the Middle Age,* Beacon Paperback, Boston, 1958, pp. 8-9.

en Italia,[51] e em segundo, a convicção num ideal monárquico como ordem desejável, conquanto existam certos perigos na visada de um príncipe que se converte em tirano. Ademais, a figura do monarca é útil pelo seu referencial universalizante, mesmo quando o "*tracte social que atorguen al rei, tot i combatent-lo, palesa l'existència, entre ells, d'un complex reconeixedor de la superioritat reial, del qual no poden deseixir-se*".[52]

O encontro de Eiximenis com os ideais comunais italianos é decantado pelo privilégio que confere ao espaço citadino.[53] Por sua vez, estes são amparados pelas notações jurídicas da época, segundo as quais a coletividade urbana adquire o estatuto de *universitas* e ganha sua autonomia na inserção de um plano ordenamental supracoletivo.[54] Essa combinação permite que o franciscano justifique toda pretensão coletiva pela evidência, inegável desde este ponto, de que *les comunitats són totes franques* e por isso elegem seus representantes e soberanos segundo a mesma liberdade e *per amor de si mateixa*.[55]

6. O PACTO POLÍTICO: O SOBERANO E OS REPRESENTANTES DA TERRA

Pela nova asserção que toma o rei como governante à frente do povo, vê-se que ele não passa dum ministro de interesses comunitários e não representa nenhuma finalidade ou justificação em si mesma. Tanto a divina potestade que o reveste quanto os limites de sua atuação política são designações divinais, dadas para o adequado cumprimento do governo público —e, por fim, garantia da salvação universal dos homens—. Seguro nesta ordem de coisas, com a nova aderência do espaço citadino, aparecem seus ideais políticos.[56]

51. Francesc EIXIMENIS, *Terç del Crestià,* eds. Martí DE BARCELONA, Norbert D'ORDAL, Editorial Barcino, Barcelona, 1930, vol. 2, cap. 603.

52. Ramon D'ABADAL. *Pere el Cerimoniós i els inicis de la decadència*…, p. 166.

53. Luis CERVERA, *Francisco de Eiximenis y su sociedad urbana ideal*, Swan Ed., Madrid, 1989, p. 142.

54. Ernst H. KANTOROWICZ, *Os dois corpos do rei: um estudo sobre teologia política medieval*, Companhia das Letras, São Paulo, 1998, pp. 217-225; Roberto LAMBERTINI, "Governo ideale e riflessione politica…", pp. 237-238; Walter ULLMANN, *Historia del pensamiento político en la Edad Media*, Editorial Ariel, Barcelona, 2009, pp. 156-159; Mario ASCHERI, *Medioevo del potere*…, pp. 333-345.

55. FRANCESC EIXIMENIS, *Dotzè del Crestià*…, cap. 607.

56. Flocel SABATÉ, "La civiltà comunale del medioevo nella historiografia spagnola: affinità e divergenze", *I convegno internazionale di studi. La civiltà comunale italiana nella storiografia internazionale (Pistoia, 2005)*, Centro di studi sulla civiltà comunale, Pistoia-Florença, 2008, p. 119. Também, ver: FRANCESC EIXIMENIS, *Dotzè del Crestià*…, cap. 608.

O primado dos interesses urbanos jamais recrudesce,[57] e graças à aliança entre o nascente humanismo cívico e o *enobrecimento*[58] dos patriciados locais,[59] o elemento burguês arranca como o principal protagonista nesse cenário para ser verdadeiramente a *vida de la cosa pública*.[60] Agora, a virtude política passa a ser um predicado da *universitas*, e cidades como Barcelona e Valência são louvadas pela excelência de suas terras e pelo valor de seus cidadãos.[61]

Ainda seguindo a Eiximenis, podemos entender que a senhoria real continuava sendo um mecanismo admissível somente com claras limitações à sua soberania e ao seu capital *iure divino*. Num dos títulos mais controversos do *Crestià* (cap. CDLXVI),[62] Eiximenis vaticinaria o fim dos grandes potentados:

> *"lo mon e la justicia popular; qui.s regira sots un papa e sots un emperador fins ala di del mó[n] axi que n.y haura altre principe ne rey pus sino axi com dit es e cascuna comunitat regira si mateixa e sera feta pau general per tot lo mon fins a la fi del mon".*[63]

Apesar do radicalismo dessa proposta, ele tem o senso prático que lembra o de Guillelmus de Ockham em certa passagem do *Dialogus,*[64] que também admite o imperativo, talvez momentâneo e histórico, de uma *unitas principatus*. E isso não é tudo. Ecoam aqui umas discussões prístinas sobre a natureza das sociedades e seu fundamento primeiro, todas elas são reflexo de uma antinomia bastante simples, dadas pelas concepções hierocrático-igualitárias da exegese escolástica dos séculos XII-XIII e retomadas pelos mestres franciscanos já em princípios do XIV.[65] Se bem entendida em seu contexto, a concepção defendida aqui de equidade (ou melhor dito, *eschatological equality*) permite entretecer uma aparelhagem política identificada aos princípios da utilidade

57. Flocel SABATÉ, "Ejes vertebradores de la oligarquía urbana en Cataluña", *Revista d'Història Medieval*, 9 (València, 1998), pp. 127-149.

58. Para um contraste sobre o caráter comunal presente nas ideologias nobiliárquicas, ver: Claudio DONATI, *L'idea di nobiltà in Italia. Secoli XIV-XVIII*, Laterza, Roma-Bari, 1988, pp. 3-5 e p. 15.

59. Miguel Ángel LADERO, "Las ordenanzas locales", *En la España Medieval*, 21 (Madrid, 1998), p. 293.

60. FRANCESC EIXIMENIS, *Regiment de la Cosa Pública*, ed. Daniel MOLINS, Editorial Barcino, Barcelona, 1927, cap. 33.

61. Francesc EIXIMENIS, *Regiment*…, ver "lletra als jurats de la Ciutat de València", p. 15 e seguintes. E também: FRANCESC EIXIMENIS, *Dotzè del Crestià*…, cap. 24.

62. Para detalhar a questão de um milenarismo profético em Eiximenis, com inserção no histórico debate teológico sobre a influências do joaquinismo, ver: Josep-Ignasi SARANYANA, "El debate sobre la adscripción al joaquinismo de Francesc d'Eiximenis", *Filosofía y Teología en el Mediterráneo Occidental (1263-1490),* Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 2003, pp. 174-180.

63. Francesc EIXIMENIS, *Dotzè del Crestià,* Lambert Palmart, València, 1484, f.200v.

64. William OCKHAM, *Dialogus*, eds. John KILCULLEN, John SCOTT, Jan BALLWEG, Volker LEPPIN, The British Academy, Oxford, 2011, vol. 3, tract. 2, l. 3, c. 17.

65. Philippe BUC, "'*Principes gentium dominantur eorum*': Princely Power Between Legitimacy and Illegitimacy in Twelfth-Century Exegesis", *Cultures of power: lordship, status, and process in twelfth century Europe,* Thomas BISSON (ed.), University of Pennsylvania Press, Filadélfia, 1995, pp. 316-325.

pública. Pois mesmo com a manutenção de distintas dignidades, a fórmula organicista recebe os novos reparos morais para capacitar um mecanismo de governo, que tanto fosse sediado por grandes pares ou síndicos, quanto fosse hábil a orientar com sabedoria o corpo comunitário.

Bem por isso é que, de um modo concreto, a presença dos reunidos em cortes se torna fundamental para assegurar esse organismo de cúpula defendido por Eiximenis. Todo o mais redunda em sempre agir no proveito do reino e do *bonum commune*, a deliberar com os braços: elaboração de estatutos, solicitação de graças e liberdades, decisões colegiadas em respeito às estratégias de guerra e de defesa dos reinos e das terras da Coroa; que sublinha, ademais, a regularidade do instrumento de cortes pela promessa de convocatórias trienais, em sua forma acordada no tempo de Jaume II, para atuar tanto em procedimentos 'extraordinários', ou não discutidos pela assembleia (*inopinats*), quanto na definição das políticas de aliança monárquica (como as escolhas matrimoniais dos infantes), ou no empreendimento de conquistas, liquidação de patrimônio. Por estas prescrições vemos a condição *pública* do encargo e da propriedade régia, a salientar sua absoluta inalienabilidade, que quer drenar toda vontade subjetiva da potestade por meio de uma específica noção da *plenitude do poder*.

O *Dotzè*, o livro XII de seu tratado inacabado, contém reverberações um tanto explícitas das resoluções emanadas das Cortes de Montsó em 1383, consolidando por fim um posicionamento para o estatuto real: "*en aprovada ordinació d'estaments, en justícia de vida, en defensió de la comunitat*".

No últimos anos de seu reinado, à beira de um jubileu de cinquenta anos desde sua ascensão ao trono, o rei Cerimonioso está mais próximo de reconhecer o realismo contido nas exortações de seu tio quando expressas no seu *speculum principum*.[66] A propósito de evocar a licitude que motiva a guerra justa, o infante Pedro recorre à cláusula *Quod omnes tangit*, interpretada como o consórcio dos súditos aos desejos do rei, em que para além de retificar uma ideologia ibérica do soberano como líder militar, reconhece as contingências à legitimidade do poder real e as dependências deste junto aos seus súditos.[67] Por assim toda razoabilidade política, inclusive aquela que justifica a guerra —e convém lembrar as referências ao enfretamento com Castela—, está sujeita ao condão consiliar de um *povo* que assiste ao monarca. E bem, não há muito que dizer sobre a composição política desse coletivo nem quais

66. Infant Pere d'ARAGÓ, "*Tractatus de vita, moribus et regimine…*", especialmente o cap. 24, no qual se determinam algumas noções práticas para os assuntos bélicos e se discute a necessidade dos acordos estamentais.

67. Alexandra BEUCHAMP, "De l'action à l'écriture: Le '*De Regimine Principum*' de l'infant Pierre D'Aragon (V. 1357-1358)", *Anuario de Estudios Medievales*, 35/1 (Barcelona, 2005), pp. 266-269.

grupos o representa. Ao fim e ao cabo, o tratado do infante traz consigo essa particularidade: fala em proveito da autoridade do rei, mas reconhece o papel instuticional que lhe é *permitido* diante do complexo contexto histórico dos trezentos. Tão próclive quanto possível aos interesses da Casa Real, o seu discurso também está preso ao conjunto de perguntas e respostas formuladas em seu próprio coletivo de pensamento.

Esse contraste de interpretações era atravessado por uns argumentos consideravelmente semelhantes, assentados pelo mesmo conjunto de termos jurídicos e filosóficos da teoria política adotada pelos grandes expoentes da Coroa. São nestas condições que, em paralelo ao pronunciamento de Pedro III, ao afirmar sua superioridade hierárquica pela prerrogativa *de plenitudo potestatis,*[68] vai o paradoxo de uma justificação romanista a postular efeitos contrários. A convicção régia de que seus súditos estavam conectados ao seu *senhor natural* era assim eclipsada pela via contrária, que defendia a função ministerial do rei ao serviço da corporação civil.[69] Bem por isso a singularidade da proposta e da contemporaneidade eiximeniana estão na racionalização semântica desses termos; ao oferecer tais limitações sobre a potestade monárquica, revela-se um testemunho que serve à síntese dos enunciados e do diálogo institucional, manifestos em portentosos *verba iuris* durante os plenários das assembleias estamentais.

68. Francisco L. PACHECO, "'Non obstante'. 'Ex certa scientia'. 'Ex plenitudine potestatis'. Los reyes de la Corona de Aragón y el principio 'princeps a legibus solutus est'", *El Dret Comú i Catalunya. Actes del VII Simposi Internacional (Barcelona, 23-24 de maig de 1997)*, Fundació Noguera, Barcelona, 1998, pp. 91-127.

69. Flocel SABATÉ, "Discurs i estratègies del poder reial a Catalunya al segle XIV", *Anuario de Estudios Medievales*, 25/2 (Barcelona, 1995), pp. 639-641.

ARTE Y SIMBOLISMO RELIGIOSO EN EL MONASTERIO FEMENINO DE SANTA MARÍA DE PEDRALBES (SIGLOS XIV-XV)[1]

Gwendolyn Brouwer
Universitat Autònoma de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Salvo algunas gratas excepciones, las publicaciones sobre la promoción artística femenina en la Baja Edad Media son escasas, mientras que hasta hace relativamente poco se escribió únicamente sobre el mecenazgo artístico realizado por hombres, la mayoría de las veces poderosos e importantes. Sin embargo, las mujeres tenían la posibilidad de comisionar a artistas para crear una obra de arte de cualquier tipo, y por fortuna, en los últimos veinte años se está abriendo camino poco a poco, aunque los estudios hayan estado enfocados principalmente en Italia en la época del Renacimiento.[2] Las mujeres se pueden, resumiendo, clasificar en tres grupos: mujeres casadas con soberanos, viudas y monjas, y en este estudio se abarcará el tercer grupo de mujeres, enfocado en el monasterio de Santa María de Pedralbes. Se describirá parte de la imaginería religiosa femenina bajomedieval del monasterio,[3] y se explorará el simbolismo religioso de las monjas a través de las respectivas iconografías, con especial énfasis en el análisis de las ubicaciones y funciones de las obras. Ade-

1. El presente artículo se debe a la investigación llevada a cabo en el marco del trabajo de fin de máster intitulado "La influencia y el rol del género en la promoción artística bajomedieval. El monasterio femenino de Santa María de Pedralbes", del máster universitario en *Identidad Europea Medieval*, dirigido por la Dra. Emma Liaño (Universitat Rovira i Virgili) y presentado el 1 de octubre de 2014.

2. Sobre la promoción artística femenina véase por ejemplo: Therese Martin (ed.), *Reassessing the roles of women as 'makers' of medieval art and architecture,* Brill, Leiden, 2012; Anabel Thomas, *Art and piety in the female religious communities of Renaissance Italy: Iconography, space and the religious woman's perspective,* Cambridge University Press, Cambridge, 2003; Catherine King, *Renaissance women patrons: wives and widows in Italy, c. 1300-1550,* Manchester University Press, Manchester, 1998; y Roberta Gilchrist, *Gender and material culture. The archaeology of religious women,* Routledge, Londres-Nueva York, 1994. ¡Observemos que son todas autoras femeninas!

3. Tanto a partir de obras conservadas como de algunas obras que conocemos únicamente por contratos u otros documentos conservados.

más, se intentará determinar el grado de control que podían ejercer las mujeres comitentes, enfocándose en el personaje de la segunda abadesa Francesca ça Portella (muerto en 1364). La comprensión de las obras en sus respectivos espacios, y de las circunstancias de sus comisiones, ayudará a entender mejor la espiritualidad religiosa de las monjas, además del funcionamiento del monasterio como institución religiosa femenina.

1. El monasterio de Santa María de Pedralbes

En febrero de 1326, Juan XXII, segundo papa del pontificado de Aviñón, concede a la reina Elisenda de Montcada (1292-1364), la tercera esposa de Jaime II el Justo (1268-1327), los derechos para fundar un nuevo monasterio de Clarisas, según la Regla de Urbano IV.[4] Y mientras que el 26 de marzo de 1326 se colocó la primera piedra de la iglesia, un año más tarde, el 3 de mayo de 1327, se inauguró el monasterio de Santa María de Pedralbes, fundado por la reina, con la clara intención de servir como residencia de los últimos años de su vida, y además como lugar donde ser enterrada.[5] Fue su marido que la ayudó económicamente en edificar el monasterio, con la condición de poner la iglesia debajo de la advocación de la Virgen María, con el altar mayor dedicado a Santa María.[6]

Se trata de una iglesia de planta sencilla rectangular, con nave única que está dividida en siete tramos cubiertos por bóvedas de crucería (fig. 1).[7]

4. Sor Eulàlia Anzizu, *Fulles històriques del Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes. Edició facsímil, amb un pròleg d'Anna Castellano i Tresserra i una introducció de Sor Pierrette Prat i Galindo,* Monestir de Pedralbes - Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2007, p. 13.

5. Anna Castellano, *Pedralbes a l'edat mitjana. Història d'un monestir femení,* Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1998, p. 28.

6. Manuel De Castro, "Necrologio del monasterio de Santa M. de Pedralbes (s.XIV)", *Hispania Sacra*, 21 (Madrid, 1968), p. 392.

7. Muchas iglesias de monasterios femeninos comparten una planta sencilla rectangular. Jeffrey Hamburger, "Art, enclosure and the *Cura Monialium*: prolegomena in the guise of a postscript", *Gesta* 31, 2 (Nueva York, 1992), p. 112.

Figura 1: Planta del recinto de Santa María de Pedralbes. Fuente: Manuel TRENS, *Pedralbes y sus pinturas*. Salve, Barcelona, 1951, p. 9 (plano adaptado por Gwendolyn Brouwer).

Consta de una cabecera poligonal y séis capillas laterales entre los contrafuertes en el sector central. Los tramos más occidentales[8] estaban destinadas a la clausura, desde donde las monjas podían seguir los oficios.[9] En la Baja Edad Media, la ubicación del coro de monjas de clausura era en la parte occidental de la iglesia.[10] Este tipo de arquitectura "*enforced the rules of enclosure and articulated its experience*",[11] excluyendo las mujeres de la iglesia secular.

Actualmente existen tres coros: el coro bajo al pie de la iglesia, el coro alto situado encima de éste y el coro central, para los frailes que vivían en el *conventet*.[12] La disposición de un coro central para los frailes

8. La nave de la iglesia no está orientada exactamente de oeste a este, sino, más bien se trataría de una orientación hacia el sud-oeste. Sin embargo, en el presente artículo, para facilitar la comprensión, siempre se hablará de la orientación de la iglesia hacia el este.

9. Ernest ORTOLL, "L'església del convent de Santa Maria de Pedralbes", *Elisenda de Montcada. Una reina lleidatana i la fundació del reial monestir de Pedralbes,* Ester BALASCH, Francesca ESPAÑOL (eds.), Publicacions dels Amics de la Seu Vella, Lleida, 1997, p. 43 y 47.

10. Otras ubicaciones eran la parte oriental o septentrional, o en un brazo del transepto. Jeffrey HAMBURGER, Petra MARX, Susan MARTI, "The time of the orders, 1200-1500. An introduction", *Crown & Veil. Female monasticism from the fifth to the fifteenth centuries,* Jeffrey HAMBURGER, Susan MARTI (eds.), Colombia University Press, Nueva York, 2008, p. 73.

11. Jeffrey HAMBURGER, "Art, enclosure and the *Cura Monialium*...", p. 111.

12. Era frecuente, en los casos de fundaciones reales de monasterios de Clarisas, que las fundadoras procuraban la vinculación con un pequeño convento de frailes al monasterio femenino, para que las monjas nunca estuvieran sin suporte espiritual. Carola JÄGGI, Uwe LOBBEDEY, "Church and cloister..., p. 126.

y un coro elevado a los pies de la iglesia para las religiosas en clausura era una disposición comuna en otros monasterios de Clarisas, pero en Cataluña parece ser el único ejemplo.[13]

El espacio del monasterio está construido alrededor del claustro, elemento cohesionador de las diferentes estancias, especialmente en un principio, cuando existían aún espacios vacíos entre las construcciones de la abadía y la enfermería en el ala oriental, el refectorio en el meridional y el dormitorio en el occidental (fig. 1).[14] El claustro de Santa María de Pedralbes está ubicado en el lado meridional de la iglesia, seguramente debido a cuestiones orográficas del terreno,[15] y actualmente está compuesto por cuatro alas y tres pisos de altura.

Figura 2: Sepulcro de la reina. Fuente: Monasterio de Pedralbes.

2. IMAGINERÍA RELIGIOSA FEMENINA

La mayoría de las comisiones se hicieron en el siglo XIV, que fue un periodo histórico de consolidación y crecimiento del monasterio, con un importante rol para la reina en la formación y aumento del patrimonio hasta su muerte en 1364. Desde su inauguración en 1327 el monasterio gozó de una riqueza considerable, con las rentas asignadas en su fundación para garantizar su autosuficiencia.[16] Sin embargo, también en el siglo XV —hablamos sobre todo de la primera mitad del siglo—, contamos con algunas obras de considerable importancia.

La reina, después de fundar el monasterio, actuó varias veces como mecenas de arte, aunque no tengamos ningún indicio directo de ello en las fuentes documentales. Al fundar una nueva casa de Clarisas, tenía claro que quiso ser enterrada en su iglesia, al parecer pretendien-

13. Francesca ESPAÑOL, *El gòtic català,* Caixa Manresa-Angle, Manresa, 2002, p. 68.

14. Cristina SANJUST, *L'obra del Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes des de la seva fundació fins al segle XVI. Un monestir reial per a l'ordre de les clarisses a Catalunya.,* Universitat Autònoma de Barcelona, Tesi Doctoral, Bellaterra, 2008, p. 103.

15. Cristina SANJUST, *L'obra del Reial Monestir…*, p. 102.

16. Cristina SANJUST, *L'obra del Reial Monestir…*, p. 4.

do crear discretamente una especie de capilla real en la iglesia de Santa María de Pedralbes. Su sepulcro de doble fachada (fig. 2) fue realizado por el supuesto Mestre de Pedrables, empresa estrechamente relacionada con las claves de bóveda de la iglesia.[17] Tal vez estaba implicada en la elaboración de otras obras como el tapiz de la Crucifixión en la abadía (fig. 3), donde en el marco figuran sus escudos y por otra parte, seguramente tuvo un papel en la realización de los sepulcros de Constança de Cardona de Pinós y Elionor de Pinós de Montcada, dos personas estrechamente relacionadas con ella. Además, es posible que la reina se ocupó de la comisión de otras obras, de las cuales actualmente carecemos de información, encargándose de esta forma de la dotación económica, decorativa y devocional del monasterio. Sin embargo, no podemos sino especular sobre su rol en estos procesos de patrocinio.

Figura 3: Tapiz de la Crucifixión (abadía). (Fotografía: Gwendolyn Brower).

17. Maria Rosa Manote, Maria Rosa Terés, "El Mestre de Pedralbes i l'activitat barcelonina els anys centrals del segle XIV", *L'art gòtic a Catalunya. Escultura I. La configuració de l'estil*, Antoni Pladevall (ed.), Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2007, pp. 176-177. Su monumento funerario ya estaba construido en 1364 cuando, poco antes de morir, la reina Elisenda dictó en testamento ser enterrada ante el altar mayor. El vínculo entre la realización de las claves de bóveda y el sepulcro de la reina confirmaría que el sepulcro se realizó en la misma época que las claves de bóveda, con la fecha de 1348 como *terminus ante quem*. Eileen Mckieran González, "Reception, gender and memory: Elisenda de Montcada and her dual-effigy tomb at Santa Maria de Pedralbes", *Reassessing the roles of women as 'makers' of medieval art and architecture,* Therese Martin (ed.), Brill, Leiden, 2012, p. 345.

Ahora bien, ¿tenían las monjas predilección por algunas iconografías en especial? Resulta que tenían especial sensibilidad en imágenes relacionadas con la maternidad y la naturaleza humana de Cristo. En varias obras se pueden encontrar particularidades relacionadas con estos temas: destacamos la clave de bóveda ubicada por encima del espacio del coro alto de las monjas, que forma parte de la serie de los siete Gozos de la Virgen y que representa la Natividad (fig. 4).[18]

Figura 4: Clave de bóveda – Natividad. Fuente: Natalia BAQUÉ, "Les claus de volta de l'església de Santa Maria de Pedralbes", *Elisenda de Montcada. Una reina lleidatana i la fundació del reial monestir de Pedralbes.* Ester BALASCH, Francesca ESPAÑOL, Amics de la Seu Vella, Lleida, 1997, p. 91, figura 4.

La Virgen se representa reclinada en la cama, amamantando el Niño Jesús. N. Baqué indica que este tema no tiene equivalentes en otras claves de bóveda de edificios contemporáneos y además, igualmente parece ser una iconografía extraña en el resto de manifestaciones artísticas de los siglos XIV y XV.[19] Según M. Meiss, durante el primer tercio del Trecento en Florencia, las representaciones sucesivas de la Natividad enseñan una

18. Las tres claves de bóveda en este tramo más occidental de la iglesia eran las más visibles para las Clarisas, por la altura de su coro.

19. Natàlia BAQUÉ, "Les claus de volta de l'església de Santa María de Pedralbes", *Elisenda de Montcada. Una reina lleidatana i la fundació del reial monestir de Pedralbes,* Ester BALASCH, Francesca ESPAÑOL (eds.), Publicacions dels Amics de la Seu Vella, Lleida, 1997, p. 60, n. 3.

relación cada vez más íntima y afectuosa entre la Virgen y el Niño, hasta llegar a la escena donde la Virgen amamanta el Niño.[20] Por otra parte, indica que las representaciones donde figura la Virgen amamantando el Niño pueden haber derivado de la descripción de la escena de la Natividad en las Meditationes vitae Christi, un texto franciscano de finales del siglo XIII sobre la vida de Cristo, dirigido a una monja Clarisa: "[...] and with a fulle pap / as sche was taut of the holy goost / wisshe hym al about with hir swete mylk [...]".[21] En mi opinión, es muy plausible que las monjas conocieron este texto, visto que existen otras imágenes en el monasterio que parecen aludir a ello, como el conjunto escultórico del Pesebre (siglo XIV)[22] y la representación de la Natividad en la capilla de San Miguel (1346) realizada por Ferrer Bassa,[23] donde el Niño Jesús está colocado encima del comedero de los animales.[24] Por tanto, esta iconografía peculiar, situada en un lugar con mayor visibilidad para las monjas, seguramente habrá sido realizado según la voluntad expresa de ellas. Habrán querido expresar su deseo de enfatizar este aspecto de la maternidad, porque además, parece haber sido un tema popular entre las monjas: "Many of the Marian images made for nuns and canonesses make Christ's human nature their theme by emphasizing [...] his need to nurse at his mother's breast".[25]

Otro tratado importante para las monjas fue el *Lignum vitae*, un texto meditativo escrito especialmente para mujeres religiosas, por el místico franciscano San Buenaventura.[26] El Árbol de Vida, ahora desaparecido pero pintado en 1348 por Arnau Bassa en el coro alto de las monjas, estaba directamente inspirado en las consideraciones de este místico franciscano

20. Millard MEISS, *Painting in Florence and Siena after the black death. The arts, religion and society in the mid-fourteenth century,* Harper & Row, Nueva York, 1964, pp. 147-148.

21. Millard MEISS, *Painting in Florence…,* pp. 147-148.

22. Véase: Anna CASTELLANO, Antoni NICOLAU (dirs.), *Pedralbes: els tresors del monestir. Catàleg de l'exposició.* Museu d'Història de la Ciutat, Barcelona, 2005, pp. 65-67.

23. La autoría de las pinturas de la capilla de San Miguel es discutida, véase: Marià CARBONELL, Anna CASTELLANO, Rafael CORNUDELLA, "Una col·lecció per al Monestir de Pedralbes", *Pedralbes: els tresors del Monestir,* Museu d'Història de la Ciutat de l'Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 2005, p. 26, n. 6.

24. El texto ya había sido relacionado por varios autores con estas dos últimas obras, pero nunca con la clave de bóveda en cuestión. *Pedralbes. Els tresors…*, pp. 65-66; y Gabriel LLOMPART, "Devoció i iconografia al monestir de clarisses de Pedralbes", *Pedralbes: els tresors del Monestir,* Museu d'Història de la Ciutat de l'Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 2005, p. 44.

25. Jeffrey HAMBURGER, Robert SUCKALE, "Between this world and the next: the art of religious women in the Middle Ages", *Crown & Veil. Female monasticism from the fifth to the fifteenth centuries,* Jeffrey Hamburger, Susan MARTI (eds.), Columbia University Press, Nueva York, 2008, p. 85.

26. Caroline BRUZELIUS, "Hearing is believing: Clarissan architecture, ca. 1213-1340", *Gesta* 31, 2 (Nueva York, 1992), p. 91, n. 29.

sobre la Pasión de Cristo.[27] El santo, en su tratado, resalta la importancia de la visualidad para fomentar la devoción y la fe,[28] aspecto especialmente importante si consideramos que las Clarisas fueron muy sensibles a las formas devocionales y cultuales, pero la clausura les impedía asistir a la adoración pública, a las misas y procesiones.[29] En el momento de la misa, únicamente podían contemplar el interior de su coro, donde la gran pintura mural que ocupaba toda la pared occidental debería haber jugado un rol central. Citando a C. Bruzelius: "[...] wall painting therefore takes on special significance, and should be considered as providing a visual pattern for prayer and meditation that may have take place as an accompaniment to hearing the service".[30]

La influencia de los dos tratados revela el rol importante que tenían estos textos dirigidos a mujeres religiosas: parecen haber jugado un papel esencial en el proceso de patrocinio y la determinación de la iconografía. Las Meditationes vitae Christi parecen haber sido utilizadas como fuente iconográfica por lo menos para tres obras de arte y por otra parte, la importancia de San Buenaventura para las monjas se manifiesta en su representación en el Altar de la Crucifixión, una pintura mural del siglo XV en el ala meridional del claustro, cerca de la entrada al refectorio (fig. 5).[31]

En la parte izquierda a la Crucifixión figura San Buenaventura en los hábitos de franciscano, con un crucifijo en su mano izquierda y a sus pies una monja clarisa orando, en tamaño mucho más pequeño, probablemente tratándose de la persona que mandó realizar el altar.[32]

27. Esta relación fue ya mencionada por Manuel Trens en: Manuel TRENS, *Ferrer Bassa i les pintures de Pedralbes,* Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1936, p. 23.

28. Jeraldyne WOOD, *Women, art and spirituality. The poor Clares of early modern Italy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, p. 74.

29. Juan MESEGUER FERNÁNDEZ, "El culto a la eucaristía en el monasterio de Pedralbes. Siglos XIV y XVI", *Archivo Ibero-Americano*, 40/157 (Madrid, 1980), p. 116.

30. Caroline BRUZELIUS, "Hearing is believing...", p. 87.

31. Para una descripción de la obra véase: Núria SABATÉ, *Monasterio de Santa María de Pedralbes. Pinturas murales,* Laia Libros, Barcelona, 2003, p. 91-96.

32. Lamentablemente no se conservan referencias documentales de esta comisión, como tampoco se conserva ningún escudo en la pintura mural, por tanto, no sabemos quién podría haber comsionado esta obra y quién estaría representada.

Figura 5: Altar de la Crucifixión (detalle) con San Buenaventura a la izquierda. (Fotografia: Gwendolyn Brower).

Una iconografía peculiar encontramos en el contrato para el retablo del coro alto de Bernat Martorell (1439) donde, entre representaciones de varios santos y santas, los siete Gozos de la Virgen e historias de la Pasión de Cristo, se indica que debería figurar la Esperanza de María, un tema poco frecuente en el arte medieval.[33] Es interesante su representación en un monasterio femenino, visto que es un tema estrechamente relacionado con la maternidad y la naturaleza humana de Cristo, especialmente si consideramos que,

> "*the doctrine of the Incarnation of Christ in the Virgin Mary, one of the central mysteries of Christian faith, was the subject of intense reflection, precisely because Mary exemplified the role and dignity of women in the divine plan of salvation*".[34]

El retablo de Martorell no se ha conservado, pero encontramos un ejemplo de la temática en el *Museu Episcopal de Vic*, en un retablo

33. Aunque en el arte catalán, según M. Grizzard, parezca ser un tema más corriente que en otros lugares. Mary Faith Mitchell GRIZZARD, *Bernardo Martorell. Fifteenth-century Catalan artist,* Garland, Nueva York-Londres, 1985, p. 137, n. 21.

34. Jeffrey HAMBURGER, Robert SUCKALE, "Between this world...", p. 85.

de Lluís Borrassà (ca.1360 – ca.1425), procedente del antiguo convento femenino de Santa Clara de Vic (fig. 6).[35]

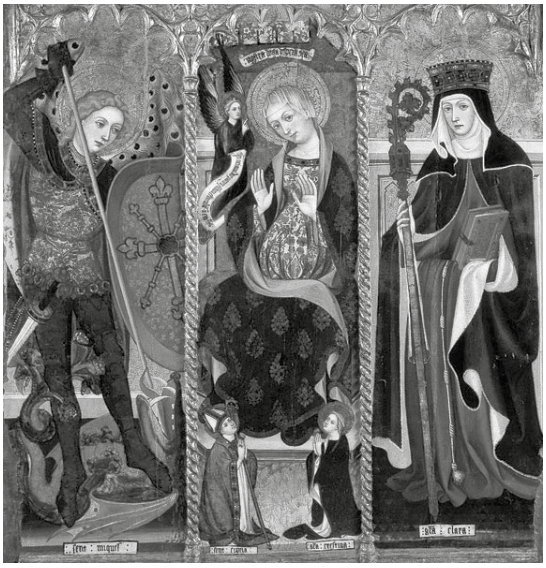

Figura 6: Esperanza de María de Lluís Borrassà. Fuente: Museo Episcopal de Vic.

3. UBICACIÓN Y USO DE LAS OBRAS

El espacio representa un aspecto muy importante en el monasterio, porque era definido y delimitado a través del posicionamiento y la iconografía de obras del arte en el convento, los cuales, dependiendo de su lugar y su función, tenían un rol fundamental en sostener y facilitar actividades y rituales diarios en la vida monástica. Los distintos espacios, aparte de constituir una red de lugares independientes, con sus propios rituales litúrgicos y espirituales, estaban conectados, determinado por iconografías recurrentes u obras de arte relacionadas entre un espacio y otro. Un ejemplo sería la capilla de San Miguel, la celda privada diurna de la segunda abadesa, Francesca ça Portella. Entre todos los santos y escenas que figuran, la representación de San Miguel, junto a San Juan Bautista, insiste en su responsabilidad en el pasaje de las ánimas, remarcando de esta forma la dimensión funeraria de los espacios cercanos (fig. 7):[36] a

35. Información extraída de <http://www.museuepiscopalvic.com/coleccions_more.asp?id=105&s=4&r=>.

36. Rosa ALCOY, "Ferrer Bassa, un creador d'estil", *L'art gòtic a Catalunya. Pintura I. De l'inici a l'italianisme*, Antoni PLADEVALL I FONT (ed.), Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 2005, p. 160.

un lado encontramos los sepulcros de la reina Elisenda y Francesca ça Portella; y al otro lado los de Constança de Cardona de Pinós, Elionor de Pinós de Montcada y Beatriz de Fenollet ça Portella, en cuyos sepulcros la figura de San Miguel aparece dos veces más.[37]

Figura 7: Ala septentrional: dimensión funeraria. Fuente: Eileen McKieran, "Reception, gender and memory: Elisenda Montcada and her dual-elfigy tomb at Santa Maria de Pedralbes", *Reasses-sing the roles of women as 'makers' of medieval art and architecture*. Therese Martin (ed.), Brill, Boston, 2012, p. 335, figura 15.

Un espacio donde se manifiesta claramente la relación entre las iconografías de las obras y su ubicación y uso, es el coro alto de las monjas. Ya se ha mencionado la función de la pintura mural del Árbol de Vida como medio que fomentaba la devoción y la meditación, pero además, la representación subrayaba la humanidad de Cristo, ya que el Lignum vitae, que unificaría el árbol del paraíso con el árbol de la cruz, enfatiza la contemplación de la grandeza del amor de Dios expresada en la Encarnación, aspecto especialmente importante en el momento de la eucaristía.[38] Por tanto, sería razonable que la custodia con la hostia sagrada, que tenían las monjas a su disposición,[39] se guardaba en el altar

37. Véase: Núria Sabaté, *Monasterio de Santa María*..., pp. 81-90.

38. Gabriel Llompart, "Devoció i iconografia al monestir...", p. 45.

39. A pesar de su especial devoción para la contemplación del cuerpo de Cristo (recordemos que Santa Clara se suele representar acompañada de un pequeño sagrario con la hostia consagrada, a la cual se atribuyen

del coro alto, visto que la combinación de la hostia con la representación del Árbol de la Vida crearía un ambiente donde la eucaristía podía llegar a ser un acto real, aunque la hostia no fuera realmente consumida por las religiosas.[40] El caso nos enseña el papel esencial de las obras de arte para las monjas, sosteniendo sus actividades y rituales diarios, en un espacio donde la clausura constituía un factor limitante.

Otro ejemplo de la relación entre el posicionamiento de las obras de arte y su función, lo encontramos en el espacio contiguo al coro, el corridor de l'àngel, una sala rectangular donde las monjas siempre tenían que pasar para acceder al coro, tanto desde el claustro o directamente desde el dormitorio. La relación de este espacio con el coro se manifiesta con el conjunto escultórico de la Anunciación (fig. 8), hasta 2005 colocado en una hornacina con forma de arcosolio en el muro occidental,[41] consistiendo en dos esculturas diferentes tanto en la cronología como en el estilo. Se trata de una escultura de la Virgen realizada a mediados del siglo XIV, y una estatua del ángel, que parece ser posterior (c. 1410).[42] Alrededor de la hornacina en el muro occidental se halla una inscripción con la salutación del ángel Gabriel a María, con una caligrafía propia del siglo XIV[43], y posiblemente ya desde el momento de la realización de la inscripción, era la presencia del ángel Gabriel la que encarnaba el texto bíblico. Como las monjas se reunían en el coro a la hora del Ángelus, una devoción en recuerdo de la Anunciación y la Encarnación,

---

poderes milagrosos), las monjas estaban alejadas del público, del clero y de los sacramentos, por las reglas de clausura y la disposición de su coro. Sin embargo, seguramente debido a la gran expansión de la veneración de la eucaristía en el siglo XIV y vista la importancia que daban las religiosas a la materialización de los sentimientos, las monjas de Pedralbes tenían la posibilidad de adorar el cuerpo de Cristo en el sagrario: el inventario de 1364 registra dos custodias diferentes para guardar el Corpus Christi, de las cuales una iba destinada al coro de las monjas, y la otra a la iglesia de fores, sobre el altar mayor. Cristina SANJUST, *L'obra del Reial Monestir…*, p. 425; Caroline BRUZELIUS, "Hearing is believing...", pp. 83-85; y Jeryldene WOOD, "Breaking the silence...", p. 270.

40. "*Even if the wafer itself was not consumed in those spaces, such imagery, in referring to the act of communion, must have created an atmosphere in which the action itself became almost real. Parallel gaze, hearing, and experience became curiously mixed*". (Anabel THOMAS, *Art and piety in the female…,* p. 108).

41. Las estatuas constan de algunos encajes en su parte posterior que seguramente fueron destinados a sujetarlas contra la pared, no obstante, resultan ser inútiles en la hornacina. Por tanto, cuando fueron realizadas, podrían haber estado ubicadas en otro lugar, actualmente desconocido, y sólo más tarde fueron colocadas en la hornacina en la pared occidental. Pedralbes: els tresors..., p. 64.

42. Pedralbes: els tresors..., p. 62. En la escultura de la Virgen varias marcas de rotura evidencian que en algún momento se rompió en tres fragmentos y tal vez cuando esto sucedió, se rompió también el original del ángel Gabriel, dejándolo inservible, y hubiera podido ser en ese momento cuando se comisionó una nueva escultura para acompañar a la Virgen.

43. "QUOMDO FIET ISTUD QUONIAM VIRUM NON COGNOSCO / SPIRITUS SANCTUS SUPER VENIET INTE ET VIRTUS ALTISSIMMI OBUMBRAVIT TIBI / ECCE ANCILLA DOMINI FIAT MICHI SECUNDUM VERBUM TUUM" (Lc. 1: 34, 35, 38); Cristina SANJUST, *L'obra del Reial Monestir…,* pp. 262-263.

el conjunto de María y el ángel Gabriel seguramente tenía la función de sostener los rituales que se realizaban en el coro, en el espacio contiguo.

Figura 8: Corridor de l'angel (detalle). Fuente: Cristina SANTJUST, *L'obra del Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes des de la seva fundació fins al segle XVI. Un monestir reial per a l'orde de les clarisses a Catalunya*. Tesi doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2008, p. 634, lámina 135.

Por último, en respecto al espacio de la iglesia de Pedralbes, se puede determinar una cierta preferencia hacia el lado septentrional del templo asociado a las mujeres, visto el posicionamiento de las iconografías en las claves de bóveda de las capillas laterales. Las capillas en el lado septentrional de la iglesia están todas dedicadas a santas mujeres: Santa Clara, Santa Úrsula y las 11.000 Vírgenes y Santa Isabel. En cambio, en las capillas de la epístola encontramos únicamente los santos masculinos San Pedro, San Juan Evangelista[44] y San Francisco (fig. 9).

44. No estoy de acuerdo con Natàlia Baqué, que interpreta la clave de bóveda de la segunda capilla como Santa Eulalia. Natàlia BAQUÉ, "Les claus de volta...", p. 62, nota 4. Me parece más plausible que se trate de San Juan Evangelista, joven, sin barba y con la hoja de palmera que le entrega la Virgen en su lecho de muerte, la hoja de la palmera que dio sombra a María y a Jesús en el descanso en la Huida a Egipto. Además, la capilla se conoce habitualmente como capilla de San Juan y por otra parte, parece más lógico que las capillas de la epístola están dedicadas a estos santos masculinos, como también sostiene Cristina Sanjust: *El primer seria el sant en què Jesús dipositià la confiança per a fundar de l'eslgésia, el segon qui va donar a conèixer la vida de Crist a través dels seus textos, i sant Francesc qui va encarnar aquesta vida, recordem que el poverello s'identificà tant amb Crist que fins i tot en rebé els estigmes*. (Cristina SANJUST, L'obra del Reial Monestir..., p. 232).

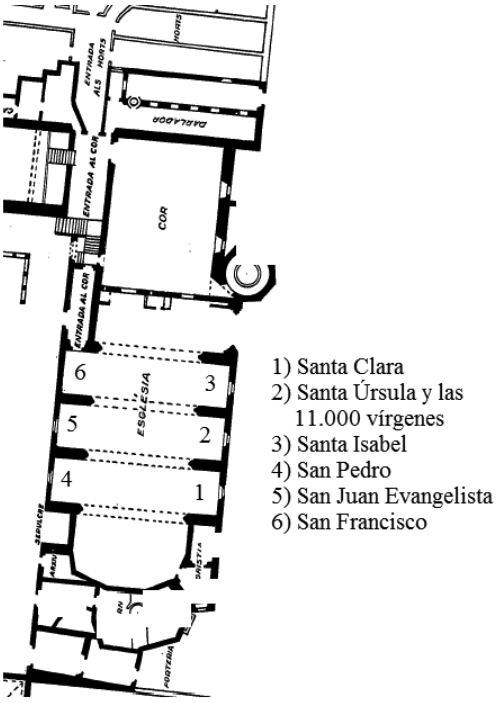

Figura 9: Planta de la iglesia con la situación de la dedicación de las capillas. Fuente: Cristina SANTJUST, *L'obra del Reial Monestir de Santa Maria de Pedralbes,* p. 614, lámina 115 (plano adaptado por Gwendolyn Brouwer).

Sobre el lado septentrional y meridional de las iglesias, R. Gilchrist escribe: "[...] often female and male saints were linked with the north and south of churches respectively".[45] Los vínculos de las mujeres respecto el norte pueden ser basadas en la metáfora de la iglesia como cuerpo de Cristo, con lo cual el lado norte representaría la mano derecha de Cristo, dado que en las Crucifixiones vemos a la Virgen representada a la izquierda, es decir, a la mano derecha de Cristo, de igual modo que habitualmente en las Coronaciones. Además, también había ciertas prácticas litúrgicas que prestaban connotaciones femeninas al lado norte de la iglesia, como la eucaristía. Por tanto, podemos interpretar que el lado septentrional de las iglesias estaba estrechamente relacionado con santas y la veneración femenina.[46] De esta forma, con la representación de santas

45. Roberta GILCHRIST, *Gender and material culture…,* p. 134.
46. Roberta GILCHRIST, *Gender and material culture…,* pp. 139-140.

y santos en las claves de bóveda, el espacio de la iglesia de Pedralbes se convierte en un mapa de gendered spaces,[47] conectando los espacios septentrionales de la iglesia con el simbolismo religioso femenino.

4. El proceso de patrocinio: el caso de Francesca ça Portella

¿En qué medida estaban las mujeres condicionadas por las figuras masculinas al ejercer su patronazgo? En mi opinión, se puede advertir un considerable control en el proceso de patrocinio por parte de las mujeres, a pesar de que siempre necesitasen a un procurador para realizar transacciones económicas.[48] El ejemplo por excelencia es la ya mencionada segunda abadesa Francesca ça Portella, un personaje destacable en el siglo XIV, quien durante su abadiato, que duró de 1336 hasta su muerte, hizo varias comisiones de distintas empresas artísticas, entre otras el Árbol de Vida de Arnau Bassa en 1348, al que ya se ha aludido en líneas arriba. En el contrato con este artista encontramos una referencia a la abadesa, indicando que se deberían pintar las figuras que desearía ella, revelándonos la importancia de su papel en el proceso de patrocinio: "[...] illud obragium de figuris de quibus domina abbatisa dicti Monasterii voluerit [...]".[49] Además, se conservan varios plafones esculpidos en madera de época gótica, procedentes de la sillería de un coro, muy probablemente del coro de las Clarisas de Pedralbes, que actualmente se hallan en el Cleveland Museum of Art.[50] Fue seguramente Francesca ça Portella quien hizo elaborar esta sillería, hipótesis basada en la cronología de los fragmentos preservados y en las iconografías esculpidas. La representación de San Miguel en estas sillerías, un santo de devoción personal,[51] indica nuevamente su control en el proceso de patrocinio. A parte de San Mi-

47. Roberta Gilchrist, *Gender and material culture…*, p. 134.

48. El procurador Jaume Despujol fue un personaje muy importante para el monasterio en el siglo XIV: actuó de procurador del monasterio durante sesenta años, de 1342 hasta 1402, además de ser benefactor del convento, dotándolo de diversas rentas y objetos litúrgicos. Es probable que actuó de intermediario económico en muchas de las empresas artísticas del monasterio, junto al ecónomo Ferrer Peyrón, procurador general, benefactor y gestor de los edificios y rentas monacales. Cristina Sanjust, L'obra del Reial Monestir..., p. 222; Josep Rius, "Ferrer Peyrón y el monasterio de Pedralbes", *Analecta Sacra Tarraconensia,* 13 (Barcelona, 1937-1940), pp. 75-76.

49. Manuel Trens, Ferrer Bassa i les pintures..., p. 176.

50. F. Español consigue demostrar que la sillería procede del monasterio de Pedralbes a través de la iconografía, las características de la labor escultórica y por una noticia relativa al patrimonio artístico del monasterio antes de la venta masiva de las piezas que integraban su mobiliario a finales del siglo XIX. Francesca Español, "Los membra disjecta de un coro gótico catalán en el Museo de Cleveland", *Imágenes y promotores en el arte medieval. Miscelánea en homenaje a Joaquín Yarza Luaces*, Luisa Melero (ed.), Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2001, pp. 337-352, en especial pp. 341-342.

51. Recordemos la advocación de su celda de día, la capilla de San Miguel, a este santo.

guel, podemos percibir un claro protagonismo de mujeres santas: figuran Santa Clara, Santa Isabel y Santa Eulalia (fig. 10);

Figura 10: Sillería del coro: las santas Isabel, Clara y Eulalia. Fuente: Willian D. MIXOR, *The Bulletin of the Cleveland Museum of Art*, 66 (1979), pp. 105-110, fig. 48 y 52.

las mismas santas que están representadas en el tapiz de la Crucifixión en la abadía (fig. 3), también realizado en el siglo XIV, tal vez por el Mestre de l'Escrivà de Lleida,[52] indicándonos la importancia de estas tres santas para el monasterio en la época en cuestión.[53] La representación de las mismas santas en estas dos obras podría indicar que fueron elaboradas ambas durante el abadiato de Francesca ça Portella. Además, la cantidad de escudos de la reina Elisenda en la greca que enmarca el tapiz de la Crucifixión hace pensar en el rol de la reina en su proceso de patrocinio. Por tanto, la representación de estas mismas santas en la sillería podría revelar la influencia de la reina —quién les tenía seguramente una dedicación especial— también en esta comisión. Y como Francesca ça Portella era directa familiar de la reina, no sorprendería que en sus comisiones fue apoyada económicamente e influenciada, por la reina.

52. Rosa ALCOY, "El Mestre de l'Escrivà…", pp. 144-145.

53. Tratándose de un monasterio de Clarisas, la representación de Santa Clara es evidente. Santa Isabel es la santa patrona de la reina Elisenda y la representación de Santa Eulalia seguramente se debe a que era patrona de la ciudad de Barcelona y además, en 1339, su culto debió de tomar un nuevo auge con la construcción del nuevo sepulcro y el traslado definitivo de sus reliquias. La reina Elisenda participó activamente en esta ceremonia, y muy probablemente también estuvo presente Francesca ça Portella, la abadesa en ese momento. Francesca ESPAÑOL, "Los membra disjecta...", p. 351.

Conclusión

Resulta evidente que las monjas utilizaban las imágenes como vehículo de la propia expresión, jugando un rol bastante activo en el proceso de patrocinio, y dando forma a su uso. Aunque siempre necesitasen a un procurador para poder realizar transacciones económicas, quien seguramente les asesoraba, tenían una considerable libertad en la elección de las imágenes que desearon que figurarían y de este modo utilizaban las obras para expresarse. El simbolismo religioso reflejado en las pinturas y esculturas en relación con los espacios donde estarían ubicadas, facilitaba rituales de la vida monástica y ayudaba a las monjas en su espiritualidad. Sería imposible comprender el funcionamiento del monasterio como institución religiosa femenina sin la presencia de las obras artísticas, como parte integral de su espiritualidad, imprescindibles para las actividades diarias en la vida de las Clarisas.

"DESPROVEÏTS DE REI E..." LA SOCIETAT URBANA DE CATALUNYA I VALÈNCIA DURANT L'INTERREGNE (1410-1412)

Sandra Cáceres
Universitat de Lleida

La Corona d'Aragó, al segle XV, viu un dels moments més crítics de tota la seva història. La mort sobtada del rei Martí va desafiar la poca estabilitat que quedava en uns territoris sotmesos a una extrema conflictivitat encapçalada pels bàndols. La defunció es produeix en un moment on els estaments tenen plena potestat quan a la gestió d'un gran nombre de recursos i són els únics acreditats com a representants de la terra fet que determinarà el procés que, entre 1410 i 1412, marcarà l'arribada d'un nou casal al govern de la Corona. Aquests estaments, ja plenament recolzats en el seu paper com a portantveus de la nació des del punt de vista teològic i filosòfic, seran els encarregats de triar el candidat més òptim a la corona amb la significació que cobra el fet: és la terra qui elegeix al rei.[1]

Amb tot, cal remarcar la situació amb la qual s'arriba a l'Interregne. Des del segle XIII, tant el rei com els estaments viuen una constant rivalitat quant a l'ostentació de poder i la legitimació d'uns o altres sent això, en realitat, un argumentari sobre el que justificar els corresponents equilibris de força ja que la pressió, la negociació i el pacte s'instal·len en la base del poder. Tot això abocarà a una pugna constant per la representativitat basada en la comunitat com a part indispensable del poder i del pacte i això ja és recolzat per les aportacions aristotèliques i neoplatòniques que resolen i conceben la comunitat com el poder sobirà del regne però, havia d'estar representada. És ací on les elits troben un ressort per poder prendre major terreny a la sobirania del rei. El govern de la comunitat

1. Abreviatures emprades: ACCE, Arxiu Comarcal de la Cerdanya; ACL, Arxiu Capitular de Lleida; AMA, Arxiu Municipal d'Alzira; AML, Arxiu Municipal de Lleida; AMV, Arxiu Municipal de València.

es farà a través de la representació ja que "*la comunitat no alagí senyoria per amor del regidor, mas elegí regidor per amor de si mateixa*".[2]

I és que l'arribada del dret romà revestirà als drets col·lectius municipals d'una carcassa jurídica que, tanmateix, serà també aprofitada per la resta d'esferes de poder amb la fi d'expandir i consolidar els seus interessos.[3] Tanmateix, però, no només són els municipis els que gaudeixen d'aquest recolzament sinó també el rei qui justifica la seva figura gràcies a la represa de l'aristotelisme que justifica el cap sobre els membres que configuren el cos de la societat, és a dir, la figura del monarca sobre la dels estaments.[4] Amb això la monarquia té una missió clarament definida i és la del guiar a tot el país i tenir cura de tots els membres que formen part de cadascun dels territoris.

Però, què va ocórrer amb la mort del rei Martí? Com van reaccionar els estaments amb el decés del sobirà?. En primer lloc, hi va haver un gran nom de persones que es postulen com a candidats al tro: Ferran d'Antequera, fill de Leonor, germana major de Martí; Jaume, comte d'Urgell, besnét per línia paterna d'Alfons IV d'Aragó; Alfons, duc de Gandia i cosí segon de Martí i nét per línia paterna de Jaume II; Lluis, duc de Calàbria, fill del rei de Nàpols; Luis d'Anjou i de Violant, filla de Juan I d'Aragó i neboda carnal de Martí; i finalment Frederic, fill natural de Martí de Sicília, legitimat per Benet XIII i per qui Martí l'Humà havia mostrat bastant afecte malgrat era nét fora del matrimoni. És precisament aquest últim candidat el que comptava, a priori, amb més vots però el fet de ser un nét il·legítim xocava amb la fermança d'uns estaments convençuts de forma consuetudinària de que les lleis no contemplaven l'entronització d'un fill nascut al caliu de l'adulteri.

Tanmateix però, la necessitat de consolidar la figura reial farà que els diferents territoris arribin a un acord conegut com el Compromís de Casp a l'any 1412 no sense abans patir els envits d'un període molt àlgid i tumultuós on la rivalitat entre les diferents esferes de poder i les famílies que conformen la societat política dificultaren la tasca parlamentària. El resultat d'això va ser l'arribada d'una nova família, els Trastàmara, encapçalada pel seu candidat, Ferran d'Antequera, no sense fortes

2. Francesc EIXIMENIS, *Dotzè Llibre del Cristià*, ed. Xavier RENEDO, Universitat de Girona, Girona 2005, vol. 1, cap. 156, p. 338.

3. Flocel SABATÉ, "Pròleg", *Ruptura i Legitimació dinástica a l'edat mitjana*, Flocel Sabaté, (ed.), Pagès Editors, Lleida, 2015, p. 12.

4. Walter ULLMANN, "The development of the Medieval idea of Sovereignty", *English Historical Review*, 61 (Oxford, 1946), p. 1-33.

discrepàncies quant a la forma i quant a l'actitud del nou rei en tot el procés de selecció. Aquest procés s'ha d'emmarcar dins d'un context on la monarquia, des de dècades enrere, ha patit una progressiva degradació quant al pes en la presa de decisions polítiques i quant al poder i influència en les mateixes. Tal com venia succeint des de finals del segle XIV i, amb més intensitat, amb el regnat de Martí l'Humà, la pugna entre els membres del Consell Reial i el governs municipals de les principals ciutats és contundent "i posa en evidència una Corona feble, mancada de jurisdicció i amb un accés escàs a les exaccions".[5] Es produeix, per tant, una constant lluita entre el monarca i els representants que busquen noves formes de consolidar els seus interessos a través de l'ocupació de noves esferes institucionals les quals permetran el fiançament del pactisme com a model de governabilitat. No és d'estranyar llavors que, malgrat els intents que es fan des de la corona per consolidar la figura reial a través de la propaganda (cada vegada més intensa en un moment de crisi de legitimació),[6] es pregona la incapacitat del monarca, obligat a negociar permanentment amb els qui retenen els veritables pols de poder.[7] El poder de l'estat i el mateix estat del final del tres-cents, "ha estat objecte d'un marcat conflicte polític entre la dinàmica d'enfortiment del poder autoritari de la monarquia i els seus agents sobre el territori, enfront dels interessos, no homogenis d'altra banda, de la societat civil dividida entre noblesa, burgesia mercantil i elits pageses".[8]

Però, com va ser viure desproveït de rei? Quin paper van adoptar els regnes i els seus municipis al llarg d'aquests dos anys? Es tracta d'un temps de crisi on l'assumpció de poder significava una rivalitat constant entre les elits urbanes. Són aquestes elits les que tindran un paper molt rellevant a través de la representació municipal, fet que atorga a les ciutats el paper preponderant quant a la designació de monarca. Juntament amb aquests municipis trobem altres figuren que exerciren d'autèntics caps dels regnes: els governadors. Eren les figures més pròximes al monarca en el moment de la seva mort i són ells els que exerceixen de representants i

5. Flocel Sabaté, "Regnat de Martí I: el govern del territori i els bàndols", *Martí l'Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410): l'Interregne i el Compromís de Casp*, Maria Teresa Ferrer i Mallol (ed.), Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2015, p. 70.

6. José Manuel Nieto, "Propaganda política y poder real en la Castilla Trastámara: una perspectiva de análisis", *Anuario de Estudios Medievales*, 25/2 (Barcelona, 1995), p. 500.

7. Flocel Sabaté, "Regnat de Martí I: el govern del territori...", p. 72.

8. Enric Guinot, "Sobre la gestió del Patrimoni Reial de la Corona d'Aragó en temps del rei Martí l'Humà", *Martí l'Humà: el darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410): l'Interregne i el Compromís de Casp*, Maria Teresa Ferrer i Mallol (ed.), Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2015, p. 274.

de màximes autoritats arreu els territoris que governaven. A ells s'uniren altres funcionaris com els racionals i la resta de figures que treballaven per a la municipalitat. El procés amb el qual s'enfronten no és gens fàcil tenint en compte que mai s'havia viscut un moment d'aquest tarannà anteriorment i són aquests personatges de l'ens públic els que han de respondre a les diferents vicissituds que hi poden haver. Un fet és clar i és que es troben emparats per la legalitat a l'erigir-se com a garants únics del procés gràcies a la representativitat i a la vida pública perquè, temps enrere, això ha esdevingut una dualitat contractual entre el monarca i els estaments canalitzats per les Corts i la seva diputació permanent.[9] Serà amb això amb el que es treballarà a fi de corregir possibles desviacions ja que la responsabilitat recau en aquests governs municipals.[10] Consellers, jurats o paers assumeixen la representativitat de la Corona, cadascú dins del seu territori, amb un únic propòsit: mantenir l'estat com a ens amb les seves respectives fronteres, la seva pròpia legislació i el seu cap d'estat feina a la qual es troben dirigits tots els esforços. Tanmateix però, això no estarà exempt de dubtes que sacsegen l'estabilitat social i política i que naixen des d'aquells que, abans, lluitaven per fer-se ressò i que ara pretenen tenir també accés a majors quotes de participació i representativitat amb la fi de fer valer els interessos dels nuclis familiars als quals pertanyen. D'aquesta forma es pot entendre quan en l'agonia del rei Martí, els qui l'acompanyaven van preferir triar a qui li pertanyia la sobirania (definint-la en mans de les institucions) i no continuar amb el llinatge dinàstic. És així com es pot entendre que l'herència, l'Interregne i el mateix Compromís de Casp són fruit d'uns estaments que estaven convençuts de gaudir la representativitat dels seus països.[11]

1. Abans de la mort del rei Martí

Durant el regnat del rei Martí, coincidint amb el canvi de segle, es produeix una consolidació econòmica sense precedents. L'expansió de noves formes de mercat i l'assentament del mar Mediterrani com a focus principal de les rutes mercantils, van fer que la Corona d'Aragó visqués un major auge com a potència política en l'Europa Occidental acompanyada per un progressiu enriquiment d'aquells que hi participaven en el món

9. Flocel Sabaté, "Regnat de Martí I: el govern del territori...", p. 76.

10. Flocel Sabaté, "Per què hi va haver un compromís de Casp?", *Els valencians en el Compromís de Casp i en el cisma d'Occident*, Ricard Bellveser (ed.), Institució Alfons el Magnànim, València, 2013, p. 47.

11. Flocel Sabaté, "Per què hi va haver un Compromís…", p. 60.

de les transaccions i finances. Ara és quan personatges relacionats amb els estaments intermedis de la societat (com mercaders, banquers i petits inversors) troben un lloc de representació en la nova esfera econòmica i volen, a més a més, ser participants determinants de la política municipal.[12] Entre ells rivalitzen per fer-se amb el control absolut de mercaderies i rutes i, per què no, imposar-se davant altres col·lectius i famílies per tenir cert nom i marge de maniobra per a certes polítiques de futur.

La competitivitat entre els diferents actors polítics i econòmics no deixa d'organitzar-se en grups que es fan i refan segons els interessos del moment. Existeix, però, la necessitat de calmar i diluir aquests grups (o bàndols) tant de mans dels municipis i les elits com d'una figura que exerceix d'àrbitre i representant del poder diví i és el tutor de tots aquells que viuen sota les seues ordres: el rei. En un primer moment s'intenta que hi haja un enteniment entre la monarquia, que pretén afermar-se en el conjunt dels països, i el municipi com a màxima expressió d'aquests nous agents que emergeixen entre els vells llinatges d'anys enrere. Les ciutats esdevenen l'escenari sobre el qual es projecta l'ambició i la pressió cap al rei per fer-se amb més prerrogatives i tenir, d'aquesta forma, una major incidència en el món jurisdiccional per poder respondre als seus interessos econòmics.[13]

No obstant, la figura del rei continua sent important quant al seu pes en la política. Un fet que descriu el potencial de la figura dinàstica es pot trobar a l'any 1406. En aquest moment el rei Martí I, en la seva visita a Perpinyà, començà el seu discurs dirigit a la forma de govern, herència dels seus avantpassats i una "manera antiga e acostumada per nostres predecessors" deixant clar que existeix una base ferma i antiga en el temps.[14] És a dir, els discursos s'orientaven a consolidar el poder reial davant les exigències d'un municipis cada cop més forts. Triomfava la idea d'un rei com a senyor natural (idea de la que més tard es farà ressò la documentació municipal eludint l'absència d'un monarca) que

12. Rafael Narbona, *Valencia, municipio bajomedieval. Poder político y luchas ciudadanas, 1239-1418*, Ajuntament de València, València, 1995, p. 141.

13. Flocel Sabaté, "Municipio y monarquía en la Cataluña medieval", *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 13 (Alacant, 2000-2002), p. 6-7.

14. Suzanne Cawsey, *Reialesa i propaganda. L'eloqüència reial i la Corona d'Aragó c.1200-1450*, Publicacions de la Universitat de València, València, 2008, p.129. els discursos dels reis moltes vegades se centralitzaven en dirigir l'opinió dels qui escoltaven per poder afermar la seva figura i entendre per què són reis i de què forma ho són. Com aferma Cawsey es tracta d'un material que edifica i arreplega als súbdits gràcies a la transmissió d'una propaganda explícitament dinàstica i, fins i tot, nacionalista.

trobava en la successió un traspàs de poders tot imbuït per una tranquil·litat de reis legítims.

Tot plegat no deixa de ser una exaltació a la nació com a conjunt de pobles que persegueixen un fi comú presidit per una figura comuna, el monarca. Potser l'Interregne sigui una de les conseqüències d'aquest sistema perquè explica els parlaments i reunions que van tenir lloc donat que aquestes accions naixen al caliu d'una assumpció d'unitat i encoratjament de l'orgull nacional. Fe d'això van ser les diferents corts que va celebrar el rei Martí en Maella i Perpinyà on tractava l'acte com una mena de perpetuació del mite que explica que les corts són un organisme de representació i que "el rei, en adreçar-s'hi, s'adreçava al seu poble com una totalitat".[15]

L'aplicació d'un marc legal del que emanen també les polítiques d'un regne no té raó de ser sense un espai ni uns subjectes als quals governar. Aquest espai, a vegades denominat "espai públic", és en el qual es desenvolupen totes les lleis reals i ordenances municipals que garanteixen el bon esdevenir de la *universitas*[16]. Açò evidència, d'una banda, la dualitat entre sobirà i estaments i, per una altra, el reconeixement per part d'aquest d'una representativitat sobre el conjunt d'un territori i la plena autonomia. Tot açò és possible gràcies al marc pactista en el qual es desenvolupa la política de la Corona d'Aragó i que és conegut per la historiografia com a monarquia mixta o constitucional. Tota monarquia medieval, per naturalesa, és pactista. Açò es justifica gràcies a l'impuls que dóna el dret romà a les noves teories filosòfiques les quals forcen, i açò és igual en tots els països d'Europa, a la monarquia a ser pactista.

En aquest sentit, els municipis i les figures que ostentaren el poder, van treballar amb fermança per mantenir el 'bé comú' de la seua universitat. Però, en moltes ocasions, la garantia de pau d'un municipi per part dels seus representants es veu truncada pel canvi de punts vista, maneres d'actuació i, sobretot, per interessos que no són compartits d'una banda de la població. Això donarà lloc a rivalitats que poden solucionar-se d'una

15. Suzanne CAWSEY, *Reialesa i propaganda*..., p. 146.

16. Moltes d'aquestes ordenances tenen com a objectiu mantenir el bé comú de tota la universitat a més d'"*assurer l'échange des produits, l'alimentation suffisante de la population à un prix convenable, le rétablissement des métiers et, par ce moyen, de garantir une production stable et l'économie du pays en général*" (Andrea ISELI. "La création de l'espace public par la « bonne police »", *La sociedad política a fines del siglo XV en los reinos ibéricos y en Europa, ¿élites, pueblo, súbditos?= La société politique à la fin du XV siècle dans les royaumes ibériques et en Europe, élites, peuple, sujets?*, Vincent CHALLET (coord.), Universidad de Valladolid- Publications de la Sorbonne, Valladolid-París, 2006, p. 54.

forma ràpida, senzilla i no extrema acollint-se al marc legal del que s'és beneficiari malgrat no sempre ha estat així.[17]

2. La mort del rei i els primers moviments

Però, què va ocórrer amb la mort del rei Martí? Evidentment, rere la defunció d'un monarca, existeixen sempre certes reticències acompanyades per una preocupació lligada al buit monàrquic i de poder. Després d'assegurar-se del decés i d'enviar missatgers i representants allà on el rei ha trobat la mort, comencen a fer-se, des dels municipis més importants de cada regne, ritus funeraris recordant l'ànima del difunt i honrant-li amb allò més preuat de cada vila i ciutat. Més tard es prepararà l'arribada del nou monarca ja designat pel seu predecessor i perfectament escripturat al seu testament. Si més no, la lògica fa pensar que aquests processos solien ser repetitius i, fins i tot, es feien ressò dins de la seva documentació per saber com van plantejar la mort dels anteriors reis de la corona i, d'aquesta forma, materialitzar-lo davant un esdeveniment conjuntural com és aquesta desaparició de la figura reial. El que no va ser de cap forma normal va ser la desaparició del monarca Martí. Al 1407 existeix un testament que es queda desfasat per la mort del seu fill únic i hereu de Sardenya i el matrimoni amb Margarita de Prades, trencant així el seu estat de vidu des del 1406. El problema que va tenir abans de la mort és que el rei es preocupa per arranjar la posició de vídua de na Margarida però no modifica el testament per designar successor. A això s'han d'unir les circumstàncies de la seua mort. Martí, agonitzant, i envoltat per consellers barcelonins va dir un 'hoc' a Ferran de Gualbes per què "la successió pervingue a aquell que per justícia deurà pervenir". És a partir d'aquí on els representants estamentals assumeixen la representativitat de la corona, cadascun en el seu respectiu territori.

Ara són els estaments, a través dels seus representants en els parlaments, els qui han de decidir qui serà el proper rei de la Corona. I és ací on, també, els municipis exerceixen un paper clau perquè són ells el que assumeixen la noció col·lectiva i solidària de la seva comunitat i, per tant, han d'adoptar les decisions més oportunes per poder dur

17. La definició de bé comú ha estat donada per molts pensadors, filòsofs i polítics al llarg de la historia. Un exemple és sant Tomàs d'Aquino. Per a ell el bé comú significava el bé de tots els membres en contraposició al bé d'un o d'uns pocs. D'aquesta manera seria "*el principio de altruisme ampliado dentro de los límites de un estado determinado*." (Antony Black, *El pensamiento político en Europa, 1250-1450*, Cambridge University Press, Cambridge (UK), 2003, p. 39).

endavant aquesta tasca. Moltes d'aquestes mesures es poden resumir en dos: "acordar el dol i cerimònies corresponents i impulsar actuacions defensives adients".[18]

A priori pot resultar senzill aquest procés però el sentit de la justícia s'imposa i el gran nombre de candidats rivalitzen entre si per fer-se amb la corona. Si bé és cert, el gran problema al que s'enfronten els municipis en aquest moment és l'extrema conflictivitat que existeix al seu sinus. Les bandositats són un problema ancorat en el temps i, fins i tot, en l'espai perquè són en aquestes viles on tenen la seva màxima representació i on es donen els canvis més sobtats i ràpids. La ingerència de burgesos des de la societat urbana (ara amb un major poder adquisitiu) fa que hi haja major complexitat en l'ordre social perquè són aquests els qui han de lluitar per fer-se lloc en la representativitat del poder en mans de famílies establides dècades enrere. I és que no s'ha d'oblidar que ara, la noblesa, ve patint una "*progresiva degradación económica derivada del nuevo marco mercantil*" i això és un fet que no passa inadvertit en les disputes diàries.[19] Al llarg del segle XV, aquestes bandositats minen la convivència en gran part de les poblacions fent comuna l'agressivitat com a *modus operandi* i com a forma d'expressió dins del conjunt social. A això s'ha d'unir l'intent dels municipis a adoptar mesures pal·liatives encapçalades per paus i treves o el fet de vetar armes a forasters o treure-les de la pròpia ciutat.[20] Els municipis, en aquest cas, no qüestionen la lògica de la solidaritat amb la qual s'han d'emmarcar aquests bàndols. El que fan és retreure a aquestes bandositats el fet que amb aquest clima de violència s'arrossega el desenvolupament econòmic i no ajudarà a atraure població.[21]

A causa de l'elecció del nou rei, les bandositats troben una premissa per la qual combatre amb major afany contra el que ells consideraven enemics pels seus interessos. Els nobles conformen grups articulats de forma vertical que emmarquen diferents sectors de la societat i que, al capdavall, acaben formant dues faccions clarament definides en l'elecció de candidat a la corona. Jaume d'Urgell i Ferran d'Antequera es disputen la possessió del tron i ambdós reben el recolzament del diferents grups

18. Flocel SABATÉ, *Lo senyor rei és mort. Actitud i cerimònies dels municipis catalans baixmedievals davant la mort del monarca*, Universitat de Lleida, Lleida, 1994, p. 24.

19. Rafael NARBONA, *València, municipio bajomedieval...*, p. 148.

20. AMV, Manual de Consells, A-24, fol. 348 (25-4-1411): "*En la treta d'armes per portar fora·l regne lo consell entén que non deguessen eixir e aço romanga a càrrec del batlle general*". També es pot observar a Puigcerdà on el veguer fa crida: "ninguns homens estranys no gosin portar més ningun linatge dins la vila (...) ni portar punyal ne daga o altra ferramenta." [ACCE, Ajuntament de Puigcerdà, ACCE130-125, fol. 47, (1410 juliol 21)].

21. Flocel SABATÉ, "Regnat de Martí I: el govern del territori...", p. 101.

socials que hi participen en l'elecció, en la seva majoria, de forma indirecta i a través dels seus representants en Corts.

La inestabilitat que viu la Corona d'Aragó durant aquest període no és un fet *ex novo*. Des del segle XIV, les faccions han creat un clima constant de pressió i enfrontament que arribarà a tenir un desenllaç mortal en molts casos. Aquests conflictes solen ser més intensos a l'interior del municipi encara que també tenen un gran protagonisme en l'àmbit estatal. Això no es pot entendre sense tenir en compte que la ciutat és la peça clau a través de la qual la societat es desenvolupa, es manifesta i es fa ressò. D'aquesta forma s'observa que la urbs va adquirint un major protagonisme amb el pas dels anys i el canvi de centúria. Els seus representants experimenten, alhora, una major presència i representativitat gràcies al regalisme regi i a la major autonomia política que s'assumeix arran dels diferents pactes i estratègies que es desenvolupen en un marc polític cada vegada més negociador. Els sistemes d'elecció municipals són un reflex de la situació.

Encara que en origen les autoritats municipals eren triades per la mateixa universitas, des del segle XIII i, especialment en els segles XIV i XV la designació d'aquests càrrecs estava sotmesa als interessos d'aquells càrrecs sortints per a obtenir un major control del govern un fet que se succeïa en cadascuna de les eleccions com un mecanisme natural per la pugna del poder. Es tracta de lluites entre faccions que cercaran en la representació municipal una forma de canalitzar els seus interessos[22]. De fet, el nomenament dels càrrecs es farà mitjançant diferents sistemes d'elecció on els magistrats eren renovats anualment en cadascun dels consells. Cadascun dels magistrats cessants tria, dins d'unes normes específiques de cada municipi, als magistrats entrants els quals, alhora, designen a la resta de consellers. La cooptació va intentar corregir els abusos que es van donar en la monopolització del poder però no serà fins a la instauració de la insaculació, en les acaballes del segle XV, quan es va poder posar remei a aquests abusos que s'havien produït en el passat. Aquesta delegació de competències evidencia alhora un major perill quant a l'ocupació de càrrecs donat que l'enquistament de determinades famílies i sectors

22 Com es veurà amb posterioritat, tots dos sistemes van acabar sent corromputs pels interessos individuals de cada magistrat. Malgrat que la instauració de la insaculació sorgeix per a evitar l'acaparament i enquistament de determinades famílies en determinats càrrecs, prompte es va veure sotmesa als envits d'una societat política totalment submergida en la violència urbana. Per mes informació en relació als sistemes d'elecció dels representants urbans: Rafael Narbona, "Algunes reflexions sobre la participació veïnal al govern de les ciutats de la Corona d'Aragó (ss. XII-XV)", *Res Publica*, 17 (Madrid, 2007), pp. 113-150.

afavoreix l'agitació d'aquelles que també volen fer-se buit en la política i no poden accedir a causa de l'hermenèutic del propi sistema. És així com aquestes elits van assumint la representativitat de la seva universitat i la van heretant de pares a fills donant per corromputs aquests sistemes d'elecció que aviat s'estanquen i fan esclatar de nou els problemes entre els seus habitants.[23]

Més enllà de les lluites internes dels municipis existeix una prioritat absoluta davant la mort del monarca sense successor: la protecció de la ciutat per poder desafiar els perills que s'aveïnaven més enllà de les seves muralles. La por a la incertesa i la vinguda de persones de fora en un clima d'hostilitat, força a ciutats com Lleida a reforçar els seus murs per poder evitar possibles danys:

> "E com tot hom evidentment puxe veure lo cars sinistre en que tot lo regne és posat e sie cosa necessària que·ls murs d'aquesta ciutat sien reparats com estiguin asats en mala disposició per quals placien provehir e ordonar de que·s pagaran les obres fahedores en los dits murs per com que·s meren a punt a fi que la ciutat sie ben guardada e que d'aquella puxen donar bon compte e rahó e nostra leyalment e fama lloable e no puxe ésser denigrada. Acorda lo consell general que cosa necessària és per indempnitat de la ciutat que·ls murs se reparen ab gran diligència perquè delliberaren que a present sien posats per a fer les dites obres dels diners de les imposicions. Emperò que prestament sie gitada una exacció axí a lechs com a clergues e los diners que d'aquella exiran sien tornats als diners de les dites imposicions".[24]

D'aquesta forma es pot veure com les primeres mesures relacionades amb la ciutat s'adhereixen a la protecció d'aquesta per poder solvatar qualsevol problema relacionat amb la integritat de la urbs.

Tanmateix, però, les dificultats econòmiques a les quals s'enfronten les ciutats en aquest moment són crucials. L'enfrontament entre diferents administracions exemplifica la mancança econòmica a la qual han de fer front juntament amb una gran despesa de recursos per poder dur endavant les polítiques essencials en aquests dos anys de crisi. Un exemple és el de la Paeria de Lleida que és denunciada per no complir rigorosament

23. Aquesta representativitat era essencial no només en els aspectes polítics municipals interns sinó també en els externs on per exemple (encara que no en aquest context) apareix la figura del rei el qual accepta a aquests representants i els reconeix "una capacitat municipal, els faculta la capacitat d'ordenament intern i els accepta com interlocutors." (Flocel SABATÉ, "Identitat i representativitat social a la Catalunya baixmedieval", *El Compromís de Casp, negociació o imposició?*, Àngel CASALS, (ed.), Galerada, Barcelona, 2013, p. 73).

24. AML, Consell General, 405bis, fol. 8 (1410, juny 3).

amb el pagament dels aniversaris que es feien a la Seu i, el que és encara pitjor, no pagar els interessos dels censals que va adquirir la catedral.[25] Els canonges, preocupats per aquest impagament fiquen en relació els comptes i els deutes que té la ciutat amb ells i els reclamen per poder, també, tenir liquiditat.[26]

3. Durant l'interregne

Malgrat els intents de consolidar i centralitzar el poder en una única figura, la del rei, per part de Martí I i dels seus antecessors, ha quedat clar que arran aquest esdeveniment el paper al qual s'enfronten les corts té un pes mai viscut a priori.[27] Els braços que formen les Corts tenen un primer problema per resoldre i és la pacificació dels ciutadans per donar continuïtat al govern. La solució per trobar un candidat digne al buit monàrquic fa decantar als protagonistes de l'elecció per les dues figures que marcaran aquest fet conjuntural: Jaume d'Urgell i Ferran d'Antequera. Aquesta dicotomia també s'implanta en els regnes i, amb especial virulència, a les ciutats més importants del seu territori on les famílies nobiliàries rivalitzen formant autèntics bàndols verticals per recolzar a un dels dos candidats. Pertànyer a un bàndol o a un altre significa donar suport a un ampli espectre d'interessos que derivarà en conflictes armats que troben en la successió el fet pel qual arribar a erigir-se com a referent al municipi.

A València, Centelles o Vilaragut són la màxima representació d'aquestes bandositats. Els primers són clars seguidors de Ferran d'Antequera donat que van ser, amb Joan I, consellers del propi monarca; mentre que els segons, els Vilaragut, recolzen la candidatura urgellista. Ambdues famílies, amb el seu sagnant conflicte, impossibiliten l'elecció d'emissaris per al parlament general de la Corona. És ara quan el braç eclesiàstic, amb la mediació de Benet XIII i Vicent Ferrer, recolzen amb fermesa la causa de

25. Encara que sembli un fet estrany, la profunda crisi econòmica que sacseja a tots els municipis de la Corona d'Aragó els empenta a prendre aquests tipus de decisions on a vegades no es compleix el pagament als creditors amb els que vol estar be.

26. ACL, Pergamins, LP 4532 (1410, setembre 6).

27. Tal com assenyala Maria Teresa Ferrer, el rei Martí es va veure jutjat davant les corts de 1408 on es van presentar diferents capítols per a que la figura del monarca no gaudís de tants privilegis o, almenys, que hi haja un constant vistiplau per part dels braços que conformaven aquestes corts. (Maria Teresa Ferrer i Mallol, "El consell reial durant el regnat de Martí l'Humà", *El poder real de la Corona de Aragón: (siglos XIV-XVI). XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Gobierno de Aragón, Saragossa, 1996, tom. I, vol. 2, p. 182.

Ferran d'Antequera donant lloc a l'eclosió d'interessos dels fernandins.[28] Per altra part, institucions com la de la governació de València, ara en mans de Guillem de Bellera, són clares partidàries de la causa urgellista malgrat és el Consell, en última instància, qui manté relació directa amb els altres estats i els seus òrgans de govern abans de la reunió de tots els parlaments.

Encara que en un primer moment gran part dels estaments aragonesos i catalans es posicionaren a favor de la candidatura de Lluís d'Anjou, amb la mort de l'arquebisbe de Saragossa Garcia Fernandez de Heredia, a mans del seu opositor l'urgellista, Anton de Luna, aquests estaments es posicionaren ràpidament al costat del candidat castellà.

Ara és quan els parents de l'arquebisbe sol·liciten ajuda a les tropes castellanes que, per ordre de Ferran d'Antequera, penetren en Aragó i València. Per la seva part, Jaume d'Urgell no tardarà en contactar amb tropes gascones per reforçar el seu poder ara minvat més que mai per l'assassinat de l'arquebisbe aragonès. La documentació parla d'entrades de soldats a cavall per la comarca del Pallars i de trifurques en la població de Llimiana, pertanyent a la senyoria de la ciutat de Lleida.[29] És al municipi on també podem observar una lluita enquistada en el temps entre poderoses famílies que lluiten per fer-se amb el control de la Paeria. Els Navés (urgellistes) i Sescomes (trastamaristes) rivalitzen fins a límits mortals.[30]

És la ciutat de Lleida la que també es veu imbricada en un gran nombre de problemes. Durant aquests dos anys existeix una pugna constant per fer valer la seva posició davant l'hegemonia d'altres com és, sobretot, Barcelona. La capital del principat exerceix un rol preponderant donat que és ella la que vol establir les pautes i encapçalar l'elecció del nou rei. Però altres ciutats, com és el cas lleidatà, qüestionen l'assumpció total del poder per part dels conselles barcelonins i això dóna lloc petites baralles per ocupar un lloc representatiu en el procés.[31]

---

28. La posició de Benet XIII al voltant del conflicte en un principi era objectiva. Si més no, amb els Cisma, veu perillar la seva ratificació com a papa en detriment als altres candidats. Per solucionar el seu buit legal, es fa ferm defensor de Ferran perquè és qui pot aportar un major erari per a la seva causa i el manteniment de "*son contrôle sur la hierarchie ecclésiastique*." (Armand JAMME, "Benoît XIII, le Schisme et la Couronne: regards sur le croisement des enjeux politiques au temps de l'interrègne aragonais", *La Corona de Aragón en el centro de su historia 1410-1412: el Interregno y el Compromiso de Caspe*, José Ángel SESMA (ed.), Gobierno de Aragón, Saragossa, 2011).

29. AML, Correspondència, 842, fol. 167 (1411, setembre 30).

30. Ramon Sescomes mata a Samsó de Navés el 24 d'agost de 1411, al poc de que en la ciutat, a través de les negociacions i els pactes al que els fan arribar els paers, s'aconseguís una signatura per poder aconseguir la pau i treva dins del límits municipals [AML, Correspondència, 842, fol. 153, (1411, agost 24)].

31. Un dels conflictes més importants entre les dos ciutats és la tria del lloc on es farà el primer parlament per elegir rei. En un principi es va establir la vila de Montblanc per poder amalgamar a tots els

Durant els dos anys i, sobretot, entre 1411 i 1412 la pressió per part dels candidats es fa cada cop més ferma. Ferran d'Antequera i Jaume d'Urgell fan ús de la seva força a través de gents d'armes que treballen al servei dels seus interessos. A mesura que els resultats dels parlament no donen un recolzament clar cap a algun dels dos candidats, aprofiten la situació per fer-se valer i per coaccionar als habitants dels llocs on exerceixen la seva força. Aquestes pressions respondrien a la urgència de triar al definitiu rei i posicionar a les figures públiques cap a un costat o altre. Cal precisar que aquest tipus d'accions són més freqüents per part del candidat castellà gràcies a la major quantitat de recursos que disposa i, per tant, una major força de mobilització. Un exemple, entre altres, és la denúncia que es fa per part dels jurats de València avisant als jurats de Xàtiva que,

> "en Otiel és lo adelantat maior de Castella ab capitans de DC lances les quals ab gran gent de peus són en Iniesta e al Campiello e Altobuey per entrar en lo dit regne. E que en aquella frontera dient que són allí en tractes d'alguns singulars persona de ça axí mateix nos ha comptat que d'altra part lo comte don Frederich de Castella entra per les parts d'Ayora e d'Almansa ab mil lances e molta gent de peu es diu ja que venen a aquexa ciutat de que havem tanta congoxa".[32]

En altres grans capitals de la Corona, els moviments també giren al voltant de la defensa i de la persecució dels bàndols tant a la mateixa vila com al seu terme. Així doncs, en el cas d'Alzira, només conèixer la notícia de la mort del rei, comencen a establir ordenances al respecte sobre el què es farà i a quines ordres s'atendria la universitat. De nou s'observa com la ciutat es tanca davant una possible guerra o penetració de forces forasteres i es reforça amb guaita durant tot el dia i tota la nit al voltant de les muralles:

> "E lesta la dita letra, fon acordat que los portals sien de continent guardat e que desenes, cinquantenes e caps de desenes e cinquantenes, sien fets per guardar la vila tro sia declarat a qui pertanga per dret la successió del regne".[33]

representants de les ciutats més importants del Principat. Tanmateix, això canvia dràsticament quan es trasllada aquest parlament a Barcelona al·legant motius de pesta o "per lo mal temps epidamial que aquí corre". La ciutat de Lleida va viure el fet com una burla i immediatament va fer constar el seu malestar. Finalment el parlament acabà per celebrar-se en Barcelona malgrat el poc grau de satisfacció que mostraren moltes ciutats [AML, Correspondència, 842, fol. 40 (1410, 2 setembre)].

32. AMV, Lletres Missives, g3-10, fol. 150 (1411, agost 21).

33. AMA, Consells Municipals, 12, fol. 9 (1410, juny 3).

Per altra banda, i molt a prop de la frontera natural amb França, a Puigcerdà, no només temen l'arribada de tropes d'aquells candidats al tron sinó l'escomesa de tropes de països veïns que volen aprofitar-se d'algú dels recursos d'aquests territoris. En aquest cas els jurats de Puigcerdà són avisats de les voluntats del comte de Narbona cap a la universitat. La vila, tement les conseqüències acut al veguer de tota la Cerdanya per a què els assessoraren i per poder prendre mesures:

> "Tots aquests senyors ajustats en la casa sobirana del Consolat ab veu de crida per manament de l'honrat en Ramon de Moncorb, donzell veguer de Cerdanya e batlle de la vila de Puygcerdà fo proposat que com mossèn Guillem de So hage tramesa una letra als dits senyors cònsols en la qual fa a saver que los vescomte de Narbona vuylla venir visitar los lochs de mossèn lo vescomte d'Enol e dampnificar aquells e que prega los cònsols que li vuyllen fer socors d'una caxa de passadors perquè demanaren consell si li'n farien ple o no per ço finare que sie reconegut l'armes i l'artilleria de la vila e en cas que la vila plague bon compliment que li'n sie fet socors d'una caxa. [...] Finaren que sobre lo fet de la guerra sien donats per adjunts als senyors cònsols XII bons homes ab sobreposats e cap de masters los quals o la major partida puga ordonar sobra espies e sobre totes altres coses necessàries a defensió de la vila e que totes messions qui·s faran per ço que ells ordenaran sie preses en compte al clavari".[34]

La pressió, definitivament, no fa cedir els interessos dels municipis malgrat la documentació constati que la incertesa els empenta a demanar amb cada volta més freqüència una elecció definitiva per ocupar el tron. Tant Ferran d'Antequera com Jaume d'Urgell fan força i estableixen de forma molt cordial relacions per missives amb les diferents ciutats per saber com va el transcurs de la seva candidatura. Però les decisions del consell municipal no amaguen un càlcul de la situació per tal que la imatge del municipi resti sempre enlairada o conservi una interessada proximitat a la corona tant vers la figura del successor com del monarca anterior.

CONCLUSIONS

L'herència del regne és assumida com a matèria pròpia d'uns estaments convençuts de gaudir la representativitat del país i de la sobirania. Durant aquest període es pot veure la consolidació del seu estatus fins

34. ACCE, Ajuntament de Puigcerdà, ACCE130-125, fol. 46 (1410, juny 6).

al punt que són ells mateixos els qui orienten i constitueixen els seus parlaments per a que aquests erigeixen al seu monarca. Fer-se amb les regnes de la situació no els resulta difícil perquè, dècades enrere, han anat consolidant la seva autonomia davant la figura d'un monarca cada vegada més incisiu en els aspectes econòmics i polítics de les ciutats amb no massa èxit.

El problema fonamental al qual s'enfronten les ciutats és l'extrema violència que ve arrossegant-se des del segle XIV. Les bandositats són comuns en les principals ciutats dels regnes. El fet que s'articulin com a bàndols fa que els interessos que persegueixen es consoliden amb més força arribant a finals, fins i tot, sanguinaris. Ara, les famílies, troben un buit al qual poder accedir per poder erigir-se com a garants de l'estabilitat municipal i de la cosa pública.

Mentre que les lluites interiors fan minvar la força de la ciutat, aquesta dóna una imatge a l'exterior d'unió i força per evitar qualsevol perill i atac des de forces enemigues. No solament lluiten per la pau i treva de la seva universitat sinó que lluiten per consolidar-se davant altres ciutats. És a dir, per un lloc es troba la urbs com escenari de lluites cruentes entre els seus ciutadans però per altra, de cara a l'exterior, la seva imatge es reforça i es veu una ciutat única i indissoluble.

L'Interregne, en tots els territoris de la Corona d'Aragó, suposa un punt d'inflexió en la política tant estatal com a municipal. La mort del rei Martín l'Humà sense descendència deslliga un procés que no va trencar amb el marc legal dels regnes gràcies a la tradició política que portaven vivint segles enrere cadascun d'ells. El tarannà participatiu (amb restriccions) dels grup polítics evidencia la idiosincràsia de les universitats que formen els regnes. És, precisament, gràcies a aquesta forma de govern més participativa i pactista que s'aconsegueix la no fragmentació de la Corona d'Aragó. Tanmateix, però, és cert que existeixen molts agents desestabilitzadors que treballen per servir al ben individual i als interessos de grups vertebrats verticalment que es conjuminen per aconseguir un objectiu comú, el poder.

CULTO, TEATRO SACRO Y ARTES VISUALES. LOS RETABLOS DE SAN JUAN BAUTISTA DE RÓDENAS (TERUEL) Y LLEIDA

Xènia Granero Villa
Universitat Rovira i Virgili

La pintura gótica catalana es una materia de estudio que ha sido abordada, ya en los siglos anteriores, desde diferentes puntos de vista, tanto estilísticos como iconográficos, aportando a la historiografía importantes conocimientos. Sin embargo, en los últimos años, han surgido nuevas líneas de investigación que indagan en la función de las artes visuales en el culto y las celebraciones religiosas, asimismo como en el papel de estos en la concepción de los programas visuales de pinturas y conjuntos escultóricos que decoran los espacios sagrados. El estudio que aquí se presenta sobre la particular iconografía que muestran dos retablos dedicados a San Juan Bautista, ambos del siglo XV, forma parte de un trabajo más completo que se centra en la escena de la danza de Salomé, perteneciente a la hagiografía del santo, en el ámbito de las artes visuales y de los actos religiosos, estableciendo las posibles conexiones entre ambos campos en la Catalunya de los siglos XIV y XV.[1]

1. El culto a San Juan Bautista

San Juan Bautista es uno de los santos con más difusión de culto del cristianismo por su condición de precursor y primer mártir que lo convierte en el enlace entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Las fiestas que se le dedican durante el año litúrgico son dos. La primera, el nacimiento, que se celebra el 24 de junio coincidiendo con el solsticio de verano y en correlación al nacimiento de Cristo, el solsticio de invierno. La segunda, que se celebra el 29 de agosto, se conoce como la "Dego-

1. Xènia Granero Villa, *La danza de Salomé en la cultura catalana medieval. Siglos XIV y XV*, Universitat de Lleida, Trabajo final del Máster, Lleida, 2015.

llación" aunque conmemora cuatro hechos: su decapitación, la recogida y cremación de sus huesos, el hallazgo posterior de sus reliquias y el traslado de uno de sus dedos a la iglesia construida en su honor.[2] La figura del Bautista se convirtió en un personaje imprescindible en la vida de Cristo por su función en la redención cristiana; le bautiza y le precede en la bajada al Limbo para recibirle a su llegada y anunciar a las almas su pronta redención. En los autos proféticos es, entre quienes divulgaron la venida de Cristo, el más importante. Y, en las escenas de la Déesis, actúa como intercesor junto a María. Así pues, no debe resultar extraño que la propia Degollación de San Juan ocupara un espacio importante como prefiguración en los dramas de la Pasión, como consta sobre todo, y de acuerdo con los trabajos de Elisabeth Frenzel, en Alemania y Francia.[3] De hecho, según los estudios de George Geml, en los países de habla alemana, el pergamino *Frankfurter Dirigierrolle* de Bartholomäusstiftes, que se inscribe en el marco de la Pasión de Cristo y que fecha en la primera mitad del siglo XIV, es la evidencia más antigua de la escenificación de la Degollación del Bautista en Alemania.[4] En Francia se debe mencionar la *Passion de Semur*, una de las cinco principales obras de la *Passion* francesa del siglo XV que se conserva en un único manuscrito de la Biblioteca Nacional de Francia.[5] Por otro lado, es importante recordar que en Italia se han identificado tres escenificaciones autónomas del episodio bíblico de la Degollación de San Juan. Entre el repertorio de laudas, en Perugia, se ha conservado la conocida como *La danza di Salome*,[6] de la primera mitad del siglo XIV;[7] y en Roma, destaca la *Lauda in decollatione Sancti Johannis Baptiste*, que es más extensa que la anterior y, probablemente, también del siglo XIV.[8] Más tardío, pero igualmente importante, es el códice que contiene *sacre rappresentazioni fiorentine*, que se conserva en la

2. Santiago DE LA VORÁGINE, *La Leyenda dorada*, Alianza, Madrid, 1994, vol. 2, p. 547.

3. Elisabeth FRENZEL, *Diccionario de argumentos de la literatura universal*, Gredos, Madrid, 1976, pp. 268-271.

4. George GEML, *Frühe Johannesschüsseln*, Wien, Universität Wien, Trabajo final de Máster, Viena, 2009, pp. 46-47.

5. La *Passion de Semur* es una de las cinco principales obras de la *Passion* francesa del siglo XV que se conservan en la actualidad. Junto a ella deben mencionarse las Pasiones de Mercadé, Greban, Michel y la Pasión d'Auvergene: Graham A. RUNNALLS, Études *sur les mystères: un recueil de 22* études *sur les mystères français, suivi d›un répertoire du théâtre religieux français du Moyen* âge *et d›une bibliographie*, Champion, París, 1998, pp. 211-247.

6. El texto consultado fue editado por primera vez en Giuseppe GALLI, *Laudi inedite dei Disciplinati Umbri*, Istituto italiano d'arti grafiche, Bergamo, 1910, pp. 96-101.

7. Emilio FACCIOLI, *Il teatro italiano. Dal origini al Quattrocento. Tomo primo*, Einaudi, Turín, 1975, pp. VII-XX.

8. Vincenzo DE BARTHOLOMAEIS, *Laude drammatiche e rappresentazioni sacre*, F. Le Monnier, Florencia, 1943, vol. 2, pp. 117-120.

Biblioteca Nacional de Florencia y proviene del monasterio de Camaldoli (Conventi Soppressi F. 3.488). Copiado por Lorenzo di Ser Niccolaio di Diedi en 1465, contiene la *Rappresentazione di San Giovanni Battista cuando fu decollato*. Según ha considerado Nerinda Newbigin, es probable que se trate de una copia de un texto anterior, pues seguramente ya se usaba para la escenificación dramática a la que Giusto D'Anghiari alude en sus escritos y que se celebró en el prado de la Porta alla Giustizia de la ciudad de Florencia el 29 de agosto de 1451.[9]

1.1. El Johannesschüssel

La expansión de culto a San Juan Bautista durante la Edad Media se debe sobre todo a la importante devoción que generaron sus reliquias, que adquirieron un gran protagonismo en los relatos hagiográficos medievales, como el de Santiago de la Vorágine, con motivo de su existencia en diferentes centros de la cristiandad. Aunque también se han documentado reliquias de otras partes del cuerpo, entre las más veneradas debe mencionarse el cráneo, de la que aparecieron una gran cantidad con motivo de la cruzada de 1204, elevándose a finales de la Edad Media como mínimo hasta doce.[10] Barbara Baert señala los conservados en Halberstadt, Soissons y en la Sainte Chapelle en Paris[11] y, por otro lado, Myriam White-Le Goff recuerda que en Francia los más importantes fueron aquellos conservados en Saint-Jean d'Angely, Nemous y Amiens (fig. 1).[12]

Figura 1: Relíquia de la cabeza de San Juan Bautista, Amiens, anterior a 1206. (Imagen: <http://www.preguntasantoral.es/2011/06/reliquias-del-craneo-de-san-juan-bautista/crneo-en-la-catedral-de-amiens-francia-jpg/>).

9. Nerida Newbigin, *Nuovo corpus di Sacre Rappresentazioni fiorentine del Quattrocento*, Commissione per i testi di lingua, Bologna, 1983, pp. IX-XII, pp. 107-133.

10. Alberto Velasco, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri i el retaule de l'església de Sant Joan de Lleida*, Museu de Lleida: diocesà i comarcal-Edicions de la Universitat de Lleida, Lleida, 2012, p. 87.

11. Barbara Baert, *Caput Johannis in Disco. Essay on a Man's Head*, Brill, Leiden-Boston, 2012, p. 29.

12. Myriam White-Le Goff, "Jean Baptiste, héros médiéval, dans la Vie saint Jehan-Baptiste de 1322", *Graphè*, 16 (Arras, 2007), p. 75.

No obstante, la cabeza de San Juan Bautista no ha sido venerada solamente como reliquia, sino también como artefacto, es decir, lo que se conoce como *Johannesschüssel* (fig. 2).[13]

Figura 2: *Johannesschüssel*, Lindenholz, Domschatzgewölbe, Naumburg, 1215-1225. (Imagen: George GEML, Frühe Johannesschüsseln…, p. 85).

Baert lo ha definido como un objeto tridimensional que figuraba de forma real la cabeza cortada de San Juan sobre un plato, un simulacrum relacionado directamente con el texto bíblico. Por otro lado, también puede considerarse un *ersatz,* es decir, un sustituto de las verdaderas reliquias, que no siempre son accesibles a todos los fieles, pues en muchos de los ejemplos se reproduce el corte sobre la ceja derecha en referencia a la 'reliquia madre' de la ciudad de Amiens, la cual presentaba un pequeño agujero sobre la ceja derecha. En otros casos, el *Johannesschüssel* también contiene una partícula del cráneo del Bautista y por lo tanto se relaciona con los 'relicarios que hablan'. Brevemente, es un objeto tangible, común solamente en Occidente, pero con mayor frecuencia en los Países Bajos y Renania, donde se documenta su origen, y con una amplia producción entre 1150 y 1550; se encuentra entre el texto y el relicto, transformando el clímax macabro de la narrativa en un objeto tangible de la devoción.[14] Es importante remarcar que el *Johannesschüssel* no solo es identificable como un objeto independiente, sino que también se encuentra reproducido en pinturas, como adorno en piedras angulares, sellos sanjuanistas, insignias peregrinas o amuletos (fig. 3a y 3b).

13. El primer estudio sobre el *Johannesschüssel* como un objeto fue: Hella ARNDT, Renate KROOS, "Zur Ikonographie des Johannesschüssel", *Aachener Kunstblätter*, 38 (Aquisgrán, 1969), pp. 243-328. Entre los más recientes destacan: Barbara BAERT, "The Head on a Platter. The Johannisschüssel or the Image of the Mediator and the Precursor", *Annual of the Antwerp Royal Museum*, (Amberes, 2003), pp. 8-41; Barbara BAERT, "Le chef de Jean Baptiste", *Graphè*, 16 (Arras, 2007), pp. 91-125; Barbara BAERT, "Saint-John's head on a plate by Andrea Solario (1507, Louvre). Transmisson and transformation of an 'Andachtsbild' between Middle Ages and Renaissance, between North and South", *Critica d'arte*, 3 (Florencia, 2007), pp. 62-86; George GEML, *Frühe Johannesschüsseln…*; Barbara BAERT, "Saint-John-in-disco. Prolegomena to the History of a Man's Head", *Mitteilungen für Anthropologie und Religionsegeschichte*, 20 (Münster, 2009), p. 221-287; Barbara Baert, *Caput Johannis in Disco…*

14. Barbara BAERT, *Caput Johannis in Disco*…, pp. 1-2, p. 45.

Figura 3a: Sello sanjuanista, Marburg, 1232. (Imagen: George Geml, Frühe Johannesschüsseln…, p. 83).

Figura 3b: Insignias peregrinas de Amiens, Francia, s. XIII-XV. (Imagen: George Geml, Frühe Johannesschüsseln…, p. 84).

Existen en muchas formas diferentes y en diversos materiales, como madera, metales preciosos, *papier-mâché* y terracota, entre otros; dependiendo del contexto social y el uso al que era destinado. Frente a esta variedad, George Geml considera plausible la circulación de las insignias peregrinas que reproducían la reliquia de Amiens como la máxima contribución a la difusión de este modelo iconográfico. Igualmente, los iconos bizantinos tuvieron una importante influencia en él.[15]

15. George Geml, *Frühe Johannesschüsseln*…, pp. 17-19.

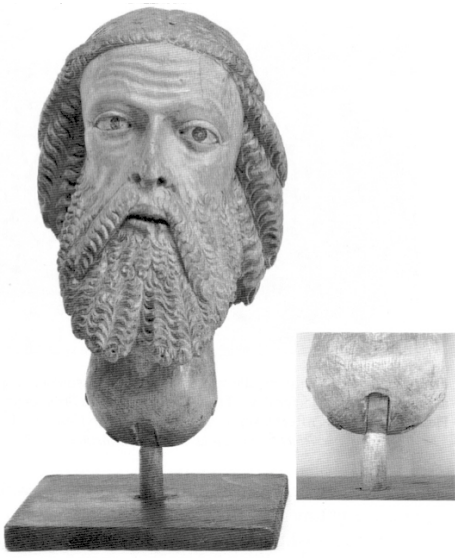

Figura 4: *Johannesschüssel* articulado y detalle, Viena, Österreichisches Museum für Volkunde, ÖMV/6.829, siglo XVI. Imagen del Austrian Museum of Folk Life and Folk Art, Viena. (Imagen: foto Leutner extraída de Barbara Baert, Caput Johannis in Disco…, p. 78).

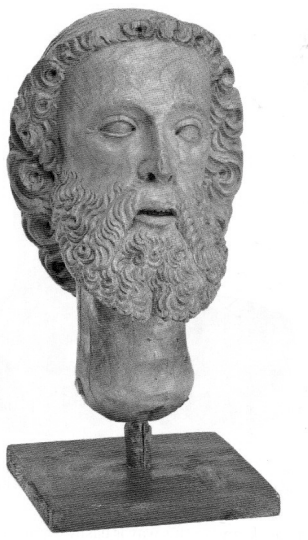

Figura 5: *Johannesschüssel* articulado, procedente del Tyrol, Austrian Museum of Folk Life and Folk Art de Viena, ÖMV/6.828, siglo XVI. Imagen del Austrian Museum of Folk Life and Folk Art, Viena. (Imagen: Foto Leutner extraída de Barbara Baert, Caput Johannis in Disco…, p. 79).

De acuerdo con Barbara Baert, el estudio fenomenológico del *Johannesschüssel* revela dos campos funcionales: el performativo y el corporal. El primero, se refiere a bailar con el artefacto en circuitos urbanos, rurales y de peregrinaje. Las fuentes hablan de fiestas de primavera que implicaban el *Johannesschüssel,* tal y como se demuestra con la existencia de las cabezas del Bautista articuladas, entre las que pueden destacarse dos ejemplos del Austrian Museum of Folk Life and Folk Art de Viena: el *Johannesschüssel* procedente de la región de Meran (fig. 4) y el procedente del Tirol (fig. 5), ambos del siglo XVI. Probablemente la cabeza participaba en las procesiones, donde la hacían moverse y asentir a los transeúntes. Artísticamente hablando, son ejemplos altamente expresivos que, además de las procesiones, también pudieron ser usados en otros contextos, por ejemplo en las escenificaciones de la Degollación de San Juan Bautista.[16]

16. Este hecho no debe resultar extraño, pues se conocen otros ejemplos de esculturas usadas para la escenificación de autos sacramentales. Es el caso de los Cristos armados, los cuales se usaban para la recreación de la Pasión de Cristo. Para este tema véase entre otros: Eduardo CARRERO, "Crucificados, imaginería y liturgia

En este sentido, es interesante mencionar el *Johannesschüssel* de madera conservado en Herferer (Bélgica), perteneciente al siglo XIV (fig. 6), el cual tiene el cabello esculpido de tal forma que se asemeja a un mango. La cabeza se coloca en posición vertical encima del plato, apoyada sobre el cuello y permitiendo cogerla más fácilmente durante las procesiones o las escenificaciones de la Degollación.[17]

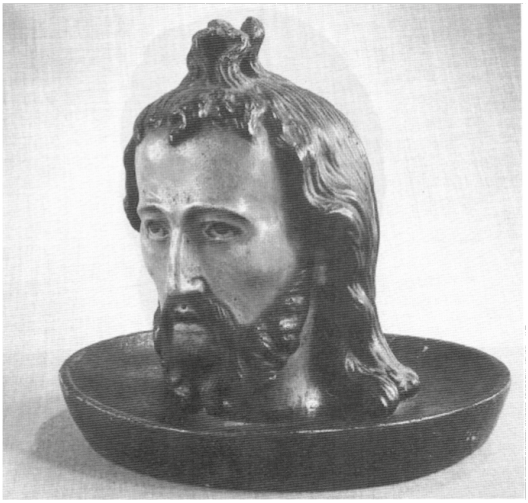

Figura 6: *Johannesschüssel*, Iglesia de Saint-Jan parish, Herderen (Bélgica), siglo XVI. (Imagen: Royal Institute for the Study and Conservation of Belgium's Artistic Heritage, extraída de Barbara Baert, Caput Johannis in Disco…, p. 80).

2. San Juan Bautista en la Corona de Aragón

Analizada con cierta premura la devoción a San Juan Bautista en el contexto europeo, la Corona de Aragón durante los siglos XIV y XV no fue ajena a su incremento, hecho que se demuestra por las abundantes iglesias y capillas advocadas al santo, las obras pictóricas y escultóricas catalogadas y las ceremonias religiosas y dramas medievales celebrados con motivo de su festividad o el Corpus Christi.

pascual. La interacción entre el rito y su expresión material", *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte: Actas del Simposium 3/6-IX-2010*, Francisco Javier Campos (ed.), Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, San Lorenzo del Escorial, 2010, pp. 75-92; Francesca Español, "Los descendimientos hispanos", *La deposizione lignea en Europa: l'immagine, il culto, la forma*, Giovanna Sapori, Bruno Toscano (eds.), Electa, Milán, 2004, pp. 511-554.

17. Barbara Baert, *Caput Johannis in Disco…*, pp. 78-80.

En el siglo XV se ha documentado en las celebraciones de la festividad del Corpus Christi el entremès de *Sant Johan degolasy[ó]*, es decir, de la Degollación de San Juan Bautista. Me refiero a la procesión de Tortosa de los años 1428 y 1448 para la que se ordenó realizar una cabeza y pechos artificiales para descabezárselos.[18] Igualmente, aunque en Cervera, llama la atención una serie de elementos referentes a los entremeses que organizaba la cofradía de San Juan, en los últimos años del siglo XV y conforme a un inventario; entre ellos, "una puerta de prisión pintada", "una cabeza de San Juan", "una diadema de San Juan grande y dorada", y "un pandero".[19] Por otro lado, en Valencia consta la roca de *La degollació de sent Johan Batiste* en la procesión del Corpus de los años 1547 y 1548. También debe destacarse, fuera de la procesión, la representación celebrada durante la fiesta de San Juan en Inca, dentro de la iglesia de Santa María.[20]

Figura 7a: Retablo de San Juan Bautista, Gonçal Peris, iglesia parroquial de Santa Catalina, Ródenas, Teruel, 1420-1430. (Imagen: <http://ermitasdelasierradealbarracin.blogspot.com.es/2012/01/ermita-de-santa-catalina-de-rodenas.html>).

En lo que se refiere a la pintura, dos de ellas llaman la atención por la particular iconografía y los elementos que pueden observarse en ellas: el retablo de San Juan Bautista de la parroquia de Ródenas, en Teruel (fig. 7a y 7b) y el de San Juan Bautista de la iglesia San Juan Lleida (fig. 8a y 8b).

18. Francesc MASSIP, "Elements teatrals de la Processó del Corpus de Tortosa (segles XIV-XVII)", *Miscel·lània Jordi Carbonell*, Josep MASSOT (ed.), Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1992, pp. 43-47.

19. Según indica Ramon Miró i Baldrich, la figuración de San Juan Bautista se ha documentado en la procesión del Corpus de Barcelona del 1424, donde se representó a *Sanc Johan baptiste, tot sol*. También debe destacarse en Mallorca, en 1453, donde "*los boters solen fer San Johan Baptista ab sa sclavina e son anyell*". (Ramon MIRÓ, *La processó del Corpus i els entremesos. Cervera segles XIV-XIX*, Curial Edicions Catalanes-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1998, p. 137, nota 16).

20. Ramon MIRÓ, *La processó del Corpus i els entremesos…*, pp. 131-139.

Figura 7b y 7c: Detalles del retablo de San Juan Bautista, Gonçal Peris, iglesia parroquial de Santa Catalina, Ródenas, Teruel, 1420-1430. (Imagen: <http://ermitasde-lasierradealbarracin.blogspot.com.es/2012/01/ermita-de-santa-catalina-de-rodenas.html>.

Figura 8: Degollación y Banquete de Herodes, Retablo de San Juan Bautista, Pedro García de Benabarre, iglesia de San Juan del Mercado de Lleida, Colección privada y Museu Nacional d'Art de Catalunya, 1470-1480. (Imágenes ©MNAC – Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona). Fotógrafos: Calveras/Mérida/Sagristà extraída de: Alberto Velasco, Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri i el retaule de l'església de Sant Joan de Lleida, Museu de Lleida: diocesà i comarcal, Edicions de la Universitat de Lleida, Lleida, 2012, pp. 152-153).

2.1. El retablo de San Juan Bautista de Ródenas (Teruel)

De la obra aragonesa debe tenerse en cuenta una evidente relación entre las reliquias y las formas artísticas. La cabeza de San Juan Bautista, que se conserva en la ciudad de Amiens desde 1206 con un pequeño agujero en el cráneo, generó la leyenda de que Herodías clavó un cuchillo sobre la ceja derecha de San Juan cuando Salomé le entregó la cabeza sobre el plato; seguramente incentivada por un pasaje de San Jerónimo en su obra *Contra Rufino*, en la que explicaba que Herodías, para vengar

los insultos de San Juan Bautista, le clavó un cuchillo en la lengua.[21] De acuerdo con los estudios de Émile Mâle, dicho episodio se introduce en el arte a principios del siglo XV, siendo desconocido por los artistas de los años anteriores. Según consideró, las *Belles Heures* del duque de Berry, iluminadas por los hermanos Limbourg antes de 1413, ofrecen el más antiguo ejemplo de esta escena. No obstante, en el Evangelio no se hace mención de este episodio, sino que la primera vez donde se menciona fue en los *Mystères*. De hecho, en la *Passion d'Arras*, atribuida a Eustache Mercadé, puede leerse la siguiente indicación: "Cy apporte la fille le chief saint Jean-Baptiste à sa mère à la table Hérode, et Herodias frappe le dit chief de son couteau, sy qu'elle lui fist une plaie l'oeil".[22] Si se acepta el hecho de que la *Passion* fue escrita por Mercadé, el texto sería contemporáneo a las miniaturas de los hermanos Limbourg. De esta manera, mediante las vías de peregrinación y la circulación de ars memoriae de la cabeza del Bautista de Amiens, tanto la leyenda como la reliquia han tenido una evidente influencia en el arte, pues se han detectado numerosos *Johannesschüssel* y alabastros ingleses que, destinados a la veneración personal, reproducen la herida del santo.[23] Igualmente, la leyenda también influyó en la pintura, como demuestran las *Belles Heures* del duque de Berry, entre muchas otras, y, en la Corona de Aragón, el retablo aragonés estudiado.

La misma obra da pie a hablar sobre la relación e influencia que existe entre el teatro sacro y las artes visuales en las obras dedicadas a San Juan Bautista. Además del episodio de Herodías y el cuchillo, Émile Mâle consideró que la imagen de Juan Bautista como eremita fue influida seguramente por los dramas como *San Giovanni nel deserto*, representado en Florencia durante la Edad Media y también en la Corona de Aragón como destacó Richard B. Donovan.[24] Por otro lado, ya en 1981 y en relación a la obra aragonesa, Teresa Mezquita Mesa advirtió la influencia que el teatro sacro tuvo sobre la pintura, pues le permitía al pintor copiar aquello que veía. Dicha relación es la que observó en la escena de la Degollación, donde los dos edificios simples y cúbicos como cajas,

21. Émile MÂLE, *L'Art religieux de la fin du Moyen* Âge *en France:* étude *sur l›Iconographie du Moyen* Âge *et sur ses sources d›Inspiration*, Armand Colin, París, 1995, pp. 57-58.

22. Jules-Marie RICHARD, *Le Mystère de la Passion: texte du manuscrit 697 de la Bibliothèque d'Arras*, Slatkine Reprints, Ginebra, 1976, p. 85.

23. George GEML, *Frühe Johannesschüsseln*…, pp. 17-19.

24. Émile MÂLE, *L'Art religieux de la fin du Moyen* Âge…, pp. 38-39; Richard B. DONOVAN, *The Liturgical drama in medieval Spain*, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Toronto, 1958, pp. 96, 128, 151, 194.

desproporcionados en sus medidas y los decorados que se figuran, podrían remitir a los de una escenificación teatral.[25] De hecho, en la representación de la escena se perciben cuatro personajes que llaman la atención y parecen dar pié a la hipótesis de la autora; los dos primeros, situados en la parte alta de la prisión, se encuentran tirando de una cuerda para así abrir la puerta y dejar ver el cuerpo del Bautista sin vida; un tercer personaje se asoma por la ventana del edificio observando los sucesos. El cuarto personaje también se localiza en la zona superior del segundo edificio; en su caso el elemento llamativo es su vestimenta, pues recuerda a la de los bufones, sobre todo por su particular sombrero. En la Edad Media, los histriones eran muy comunes en las cortes, los grandes señores solían rodearse de locos o bufones como si fueran talismanes tocados por la divinidad o inspirados por lo sobrenatural y los acompañaban a todas partes. Eran los encargados de denunciar los escándalos y de decir las verdades sin dobleces, eran los únicos que podían decírselo todo al rey. Pero también eran, junto a los deformes, los que provocaban la risa y se convertían en objeto de burla con la finalidad de causar placer y diversión[26]; es interesante señalar la repercusión que tendrá en el arte la presencia de los bufones en las cortes reales, entre el repertorio conocido destaca la representación del *Martirio de Santa Apolonia*, obra de Jean Fouquet, pintor y escenógrafo del siglo XV (c. 1425-1480). Lo cómico y lo trágico se mezclan en la misma escena, pues mientras los verdugos martirizan a la santa estirándole de los cabellos y arrancándole las muelas, un bufón a la derecha del espectador se baja los pantalones para mostrar las nalgas al público y conseguir su propósito: la risa (fig. 9).[27]

Creo que es así tal y como debe considerarse el personaje que se efigia en la parte alta del edificio situado a la derecha, que se podría identificar con un bufón; aunque no esté realizando ninguna burla, su presencia da fuerza a la hipótesis de Teresa Mezquita Mesa sobre la influencia de las escenificaciones teatrales en el arte.

25. Teresa MEZQUITA, "Lectura del retablo de San Juan en Ródena", *Teruel: Revista del Instituto de Estudios Turolenses*, 66 (Teruel, 1981), p. 204. Queda abierto a futuras investigaciones este tema, pues aunque la iconografía así lo indica, la autora no justifica en su estudio la importancia del culto a San Juan Bautista y la posibilidad de que dichas representaciones fueran celebradas en la ciudad durante su festividad o en las procesiones del Corpus.

26. Francesc MASSIP, "El personaje del loco en el espectáculo medieval y las cortes principescas del renacimiento", *Babel*, 25 (Toulon, 2012), pp. 83-108.

27. Francesc MASSIP, *El teatro medieval. Voz de la divinidad cuerpo de histrión*, Montesinos, Barcelona, 1992, pp. 9-12.

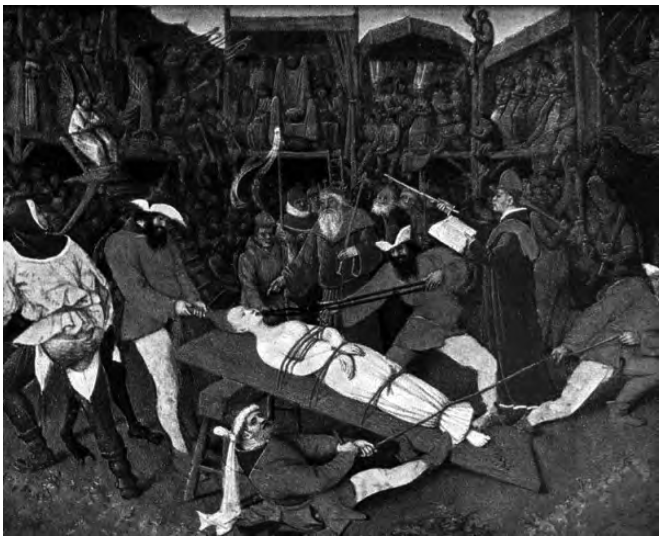

Figura 9: Martirio de Santa Apolonia, Libro de Horas de Etienne Chevalier, Jean Fouquet, 1425-1480. (Imagen:<http://www.xtec.cat/sgfp/llicencies/200203/memories/prodriguez/hagiografia/apoloniafouquet.htm>).

2.2. El retablo de San Juan de Pedro García de Benabarre de Lleida

Por otro lado, el retablo de San Juan Bautista del maestro Pedro García de Benabarre, realizado para la iglesia de San Juan del Mercat de Lleida también presenta una serie de elementos iconográficos muy particulares que hasta el momento no han llamado la atención (fig. 8). La antigua parroquia de San Juan fue la más relevante de la ciudad en los siglos medievales. Se ubicaba en el centro del barrio comercial más importante y donde vivía gran parte de la élite leridana.[28] Los siglos XIV y XV fueron los de más esplendor e importancia para la parroquia en el contexto civil y religioso de la ciudad[29] y por este motivo merecía un

28. Alberto Velasco, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri i el retaule de l'església de Sant Joan de Lleida*, Museu de Lleida: diocesà i comarcal-Edicions de la Universitat de Lleida, Lleida, 2012, pp. 67-80; Alberto Velasco, "L'antiga església de Sant Joan de Lleida i la seva decoració escultòrica d'època romànica", *Romànic tardà a les terres de Lleida: Estudis sobre Vilagrassa. Actes XLII Jornada Treball*, Grup de Recerques de les Terres de Ponent, Sant Martí de Maldà, 2013, pp. 399-436.

29. Además de las celebraciones habituales, a partir de 1340 acogió las reuniones del Consejo y se sabe que el veguer y los regidores tenían su propio banco en las ceremonias y oficios. Además, por lo menos hasta 1370, la parroquia de San Juan acogió la conocida como "cátedra del Alba" y fue la sede de diversas cofradías: Alberto Velasco, Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri…, pp. 69-70.

retablo digno que realizaría el pintor Pedro García de Benabarre. El 19 de agosto de 1473 se documenta al maestro firmando como testimonio, junto con el carpintero Simón Meià, en un instrumento relacionado con el convento de predicadores de la ciudad de Lleida, hecho que indica la posibilidad de que estuvieran ejecutando algún encargo, quizá un retablo.[30] El mismo testimonio ha servido para fechar aproximadamente la obra, pues el estilo que presenta encaja en esta última etapa del pintor.[31] Debe decirse que estaría realizada en 1482, cuando un nuevo documento sitúa a Pedro García en la ciudad de Barbastro donde realizó el retablo mayor de la iglesia del convento de los franciscanos.[32]

Desgraciadamente la obra leridana no se ha conservado íntegramente y se encuentra repartida entre una colección privada, el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) y el Isabella Stewart Gadner Museum. En total son diez los compartimentos conocidos, todos pertenecientes a las calles laterales, según considera Alberto Velasco. Siete de ellos muestran episodios de la vida del Bautista: el Anuncio a Zacarías, la Visitación, el Nacimiento de San Juan, la Inscripción de su nombre, el Bautismo de Cristo, la Decapitación y el Banquete de Herodes; y los tres restantes son representaciones de santos: San Jerónimo, San Miguel y San Juan Evangelista.[33]

El compartimento de la Degollación del santo, muestra una iconografía muy peculiar y enmarcada en un paisaje urbano que no se ha detectado en ningún otro ciclo de Juan Bautista. En primer plano y en el centro de la composición, puede observarse a Salomé, que danza

30. Francesc FITÉ, "Estada a Lleida de Pere Garcia de Benabarri", *Occidens*, 1 (Lleida, 1985), pp. 97-101.

31. Alberto Velasco ha señalado que durante la obra del antiguo Hospital de Santa María de Lleida, con motivo del gran coste que supuso su construcción, el consejo de la ciudad envió en 1455 a Gabriel Beralda, jurista y catedrático de Leyes en el Estudio General de Lleida, a la ciudad de Roma para solicitar al prelado indulgencias sobre la reliquia del Santo Trapo, el hospital en construcción y sobre el aumento de salarios del Estudio General. Beralda volvió con las indulgencias solicitadas y con una bula emitida por el papa Calixto III en la que se ordena que se destine una cantidad económica de la marmesoría de Berenguer Gallart a la construcción de un retablo de la Iglesia de San Juan. Exactamente el documento habla de un "*retabulum construendum*" y se solicitan 200 libras de las 1.000 destinadas a la reparación de la iglesia. El estudioso ha considerado que la cantidad de dinero obliga a pensar que la bula hace alusión al retablo mayor de la parroquia, de esta manera estaría en construcción desde 1455. Sin embargo, el estilo de la obra junto con el testimonio de Pedro García en Lleida en un documento de 1473 ha llevado a pensar que el proyecto pudo ser interrumpido o quizá solamente se estuvieran llevando a cabo los trabajos de carpintería, ya que solo se habla de "*retabulum construendum*" y no se mencionan en ningún momento trabajos pictóricos: Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, pp. 70-80.

32. Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, pp. 25-30.

33. Para una descripción detallada de los compartimentos véase: Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, pp. 98-128.

mientras sostiene entre sus manos la cabeza del Bautista sobre un plato, bajo la mirada de numerosos espectadores. A la izquierda, el cuerpo del santo permanece sin vida, emergiendo de una ventana abierta mediante un mecanismo integrado por una trapa y una polea que acciona un personaje desde la ventana superior del mismo edificio. Junto a él, el alguacil sigue con la espada en la mano observando la escena. Al otro lado, un músico acompaña a la bailarina mientras toca el tamborín y la flauta de caña recta. Llama la atención la presencia de más espectadores en el balcón del edificio de la derecha, que señalan y comentan entre ellos el suceso. Toda la escena se desarrolla en un paisaje exterior, entre las calles o en una plaza de la ciudad.

Hasta el momento no se ha podido establecer ninguna relación iconográfica entre la obra de Pedro García de Benabarre y las de Blasco Grañén, su maestro, pues no se ha conservado ninguna obra del pintor que figure el ciclo del Bautista e, igualmente, en ningún documento se hace alusión a ello.[34] Por otro lado, Alberto Velasco ha señalado los contactos estilísticos que el pintor muestra en el San Jerónimo con un modelo previo asociado al taller de Roger van der Weyden. Entre las obras del pintor flamenco, sí se ha localizado un retablo dedicado al Bautista y donde se reproduce la escena de la Degollación. Sin embargo, las diferencias entre ambas obras no permiten establecer una relación iconográfica como sí es el caso del compartimento de San Jerónimo.[35] En este sentido y como la figuración de la Decapitación, hasta el momento, no se ha podido relacionar con ninguna otra obra catalana de los siglos XIV y XV, creo plausible considerar que Pedro García de Benabarre pudo tomar como referencia la escenificación del drama paralitúrgico de la Degollación del Bautista, estableciendo así una relación directa entre el teatro sacro y las artes plásticas.[36]

En primer lugar, debe recordarse que este tipo de representaciones eran frecuentes en Europa y también en la Península Ibérica; en Italia, además de dos laudas del siglo XIV, se ha documentado el texto de una *sacra rappresentazione de la Degollación del Bautista*, seguramente anterior a 1465 y que, de acuerdo con los estudios de Nerida Newbigin, debió de

34. María del Carmen Lacarra, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2004.

35. Lorne Campbell, Jan Van Der Stock, *Rogier van der Weyden 1400-1464: master of passions*, Waanders, Zwolle, 2009.

36. Debe tenerse en cuenta que en algunas obras de la época se figuran procesiones, como es el caso de los retablos dedicados a Santa Elena. Queda abierto a futuras investigaciones si existe una adaptación o contaminación iconográfica entre dichos esquemas y el retablo de San Juan de Pedro García de Benabarre.

ser usado en la escenificación que tuvo lugar el 29 de agosto de 1451 en la ciudad de Florencia.[37] En el caso de Catalunya, se debe mencionar que se ha documentado en las celebraciones de la festividad del Corpus Christi el *entremès de Sant Johan degolasy[ó]* en las ciudades de Tortosa y Cervera.

En este sentido, debe destacarse que el culto a San Juan Bautista seguramente era muy importante en la ciudad de Lleida como demuestran algunos testimonios. Ya en 1191 debió de existir algún tipo de veneración hacia el santo, pues según ha indicado el Dr. Marius Bernadó, en un libro misceláneo que integra partes de un salterio, un himnario y un breviario, copiado en dicho año, contenía el himno de San Juan Bautista Precusor *Christi nam et magnum*…[38] Por otro lado, Alberto Velasco documenta la existencia en la Seu Vella de Lleida de una capilla dedicada a San Juan Degollado,[39] donde también debe destacarse la presencia de una segunda capilla dedicada a los Santos Juanes.[40] Nuevamente, es importante remarcar que la antigua parroquia de San Juan fue la más destacada de la ciudad en los siglos medievales, hecho que se demuestra con la ejecución de un retablo mayor de grandes medidas y calidad. A dichos espacios de culto debe añadirse que la reina María de Castilla, esposa del Magnánimo, en 1458 manifestó la voluntad de legar dos importantes reliquias al convento de dominicos de Lleida: una costilla de Santa Caterina y una reliquia de la cabeza del Bautista. Se trataba de un hueso custodiado en una cajita de oro cuadrada, la cual se presentaba dentro de un relicario de plata cerrado por dos puertas.[41] Aunque no se tiene ninguna otra referencia sobre esta importante reliquia, es seguro que contribuyó a la consolidación y difusión del culto del santo en la ciudad. Del mismo modo, su devoción fue tan importante en Lleida que incluso propició la gestación de una leyenda autóctona alusiva a Salomé: la joven que cada noche salía a bailar por las calles de la ciudad, encontró la muerte bailando sobre el río Segre congelado, pues el hielo se desquebrajó y al

37. Nerida NEWBIGIN, *Nuovo corpus di Sacre Rappresentazioni fiorentine del Quattrocento*, Commissione per i testi di lingua, Bolonia, 1983, pp. IX-XII, pp. 107-110.

38. Marius BERNADÓ, "Contribució de l'església a la historia de la música i del teatre medieval de Lleida", *Arrels cristianes: presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida*, Prim BERTRAN, Francesc FITÉ (eds.), Pagès Editors-Bisbat de Lleida, Lleida, 2008, vol. II, p. 615.

39. Alberto VELASCO, "Memòria dels altars, pintures i retaules de la Seu Vella de Lleida en els segles del Gòtic: una història de les desaparicions", *Arrels cristianes: presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida*, Prim BERTRAN, Francesc FITÉ (eds.), Pagès Editors-Bisbat de Lleida, Lleida, 2008, vol. II, p. 483.

40. Gabriel ALONSO GARCÍA, "Capillas, altares, imágenes, capellanías, presbiterios y beneficios de la Seu Vella de Lleida desde su fundación hasta su cierre", *Ilerda*, 40 (Lleida, 1979), pp. 57-88.

41. Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, pp. 88, 112.

caer decapitó a la joven bailarina.[42] A partir de estos testimonios, junto con el de que en la ciudad de Lleida la festividad celebrada en honor a San Juan Bautista no era la de su nacimiento, el 24 de junio, sino la de su muerte, el 29 de agosto,[43] creo plausible proponer la posibilidad de que se realizara algún tipo de representación dramática de la Degollación de San Juan Bautista, como en los entremeses del Corpus Christi de las ciudades de Tortosa y Cervera o como se ha documentado en Florencia, con motivo de su festividad.

Por otro lado, la particular iconografía que presenta la escena estudiada, también parece respaldar esta hipótesis, además de establecer una relación directa entre la obra y el teatro sacro. Entre otros, es de especial interés el mecanismo integrado por una trapa y una polea que acciona un personaje desde la ventana superior del edificio de la izquierda y que sirve para liberar el cuerpo sin vida de San Juan Bautista. En la mayoría de las representaciones de la escena, el santo suele efigiarse en el interior de una prisión con barrotes, a través de los cuales saca la cabeza para que el alguacil lleve a cabo la tarea encomendada; solamente en el retablo de Ródenas, donde también se han señalado posibles relaciones con el teatro sacro, se ha detectado un mecanismo similar. No obstante, estos artilugios sí eran frecuentes en el drama medieval, los cuales se usaban para generar sorpresa en los espectadores y dotarlas de veracidad.[44] En segundo lugar, es importante destacar los hombres y mujeres que aparecen en el mirador del edificio del fondo, los cuales parecen asistir impasibles al martirio del santo. Según ha indicado Alberto Velasco, este tipo de personajes devienen testimonios secundarios de los acontecimientos hagiográficos, motivo iconográfico habitual en los retablos del momento, y, a su vez, relacionados con las "dones finestreres", mencionadas por Francesc Eiximenis y descritas como mujeres poco venturosas, desocupadas e indiscretas en su *Llibre de les dones.* De esta manera, el maestro parece haberse inspirado en personas procedentes de la cotidianidad cuatrocentista, que además aparecen vestidos de la época y, junto con el mirador, podrían interpretarse como espectadores que asisten al drama litúrgico de la Pasión del Bautista. Debe decirse que la escena de

42. Aprovecho esta nota para agradecer a Alberto Velasco que me haya explicado con detalle esta leyenda de la ciudad de Lleida: Josep LLADONOSA, "Llegendes lleidatanes: la dansa de Salomé: II", *Boletín Interior Informativo del Centro Comarcal Leridano*, 64 (Barcelona, 1963), pp. 10-11.

43. Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, p. 113.

44. Francesc MASSIP, *La ilusión de Ícaro: Un desafío a los dioses. Máquinas de vuelo en el espectáculo de tradición medieval y sus pervivencias en España*, Comunidad de Madrid-Consejería de Educación y Cultura-Centro de Estudios y Actividades Culturales, Madrid, 1997.

la Degollación no es la única que muestra elementos contemporáneos al maestro. Velasco ya lo destaca en el compartimento del Nacimiento, el cual aporta mucha información sobre la cotidianidad en la Baja Edad Media, especialmente en la indumentaria, el mobiliario y, como en el anterior, el vestir de las mujeres, que remite a la moda de la época de Pedro García de Benabarre.[45] La presencia de los músicos tampoco resulta ser disonante con esta hipótesis, pues según se ha documentado durante el Corpus Christi, acompañaban a la procesión por todas las calles de la ciudad.[46] Por último, destaca el hecho de que toda la escena ocurre en el exterior, en un paisaje urbano en el que Salomé baila con la cabeza del santo sobre un plato, acompañada de una comitiva de músicos y espectadores, iconografía que no se ha detectado en ningún otro ciclo de Juan Bautista. Así pues, creo que la figuración de la escena responde a la voluntad del maestro de representar aquello que posiblemente pudo ver en la ciudad de Lleida, algún tipo de teatro sacro o procesión en honor a la Decapitación del Bautista.

45. Alberto VELASCO, *Fragments d'un passat. Pere Garcia de Benavarri*…, pp. 103-106.

46. Francesc MASSIP, "Elements teatrals de la Processó del Corpus de Tortosa (segles XIV-XVII)", *Miscel·lània Jordi Carbonell*, Josep MASSOT (ed.), Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1992, p. III, pp. 43-47.

LA CASA-TORRE EN NAVARRA: DOS CASOS DE ESTUDIO

Cecilia Ardanaz
Universidad Politécnica de Madrid

1. La Baja Edad Media

Nos situamos en la Baja Edad Media, entre los siglos XIV y XV, momento en el cual, en Navarra, se desarrollan y asientan los títulos nobiliarios, familias que forman grupos sociales dominantes y poseen villas en las que la torre se convierte en el mayor exponente de poder, dentro de un sistema defensivo formado por diversas construcciones que funcionan unitariamente (torre, molino, ferrería, puente…).

La situación social existente en ese momento provocó luchas entre estas familias, así como con los vecinos de tierras guipuzcoanas. Son las denominadas luchas banderizas que marcan este periodo y justifican los elementos defensivos de las casas-torre, siendo éstas el lugar donde vivían, se refugiaban y defendían de los ataques.

La principal razón que generó estas luchas banderizas fue la situación económica en la que estas familias se encontraban; veían peligrar su calidad de vida y buscaban apoderarse del mayor número de terrenos posible para poder aumentar el control y la administración del territorio, y así poseer las ferrerías —objeto de importancia económica en la Montaña— y el ganado.[1]

A lo largo del reinado de Juan II, dichos linajes se dividieron en dos bandos irreconciliables: los agramonteses, partidarios de Juan II, y los beaumonteses, seguidores del Príncipe de Viana. Ambos bandos se entregaron en el siglo XV a una cruenta guerra civil en la que las uniones y pactos por interés eran lo más común. Ambos bandos fueron recibiendo

1. Julio Caro, *Etnografía histórica de Navarra,* Aranzadi-Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1971.

villas y señoríos según su posición social, mientras Navarra se iba empobreciendo en hombres y de recursos. Fue en esta época de inseguridad y conflicto permanente cuando se multiplicaron las torres y casas fuertes en las pequeñas villas y aldeas, sobre todo en la zona de la Montaña,[2] renovándose las viejas torres nobiliarias y construyéndose otras nuevas.

En el año 1512 Fernando el Católico conquistó Navarra, ordenando posteriormente la demolición de casas fuertes, castillos y torres. Este acto lo llevó a cabo en un primer momento el Cardenal Cisneros ante el temor de una posible sublevación de los partidarios del Antiguo Reino, —rebelión que sucedió ese mismo año— y posteriormente lo hizo Carlos V ya que las sublevaciones se repitieron en los años 1516 y 1521. Este acto significó el fin de estas construcciones belicosas y el inicio de sus nuevos usos más pacíficos.

2. La casa-torre

La construcción de torres militares destinadas al control del territorio ya se daba en Navarra desde muy antiguo, pero fue en la Edad Media cuando se produjo una gran difusión de esta tipología a modo de símbolo e imagen del poder nobiliario.

En la zona de la Montaña Navarra, y más concretamente en la del Baztán y el Alto Bidasoa, quedan en pie algunos ejemplares de casa-torre con rasgos góticos cuya construcción pertenece a los siglos XIV-XV. Algunas de ellas han llegado a nuestros días en estados de conservación muy diversos y con importantes modificaciones; aun así, gracias al importante número de torres conservadas, podemos imaginar la gran cantidad de ellas que debieron existir durante la Edad Media.

Según Joaquín de Yrizar,[3] ninguna de estas torres habría sido una verdadera fortaleza ya que en ellas predomina el carácter residencial sobre el de fortificación. Las sitúa en los sitios más pintorescos en contraste con el apacible paisaje y las describe de la siguiente manera: "en general son de planta cuadrada o rectangular, de gruesos muros de mampostería y esquinas de sillería. Los huecos estrechos, escasos y altos. Puede tener una o dos puertas, y en este caso, la segunda se encuentra a la altura del piso principal, a la que se llega por una escalera exterior, de piedra,

2. Juan José Martinena, *Navarra, Castillos y Palacios,* Caja de Ahorros de Navarra, Pamplona, 1980.

3. Joaquín De Yrizar, *Las casas vascas. Torres-Palacios-Caseríos-Chalets-Mobiliario,* Librería Internacional, San Sebastián, 1929.

que puede estar defendida por cadahalso. Las puertas únicas se defienden con una ladronera alta… Las saeteras y el almenado en que terminan los muros, con su correspondiente paseo de adarve, son elementos que no faltan casi nunca, así como los cubos en las esquinas… En algunos ejemplares se completan con una muralla exterior que rodea la torre".[4]

Estas construcciones tienen un fuerte arraigo al entorno y al lugar donde se erigen; sus habitantes, aunque de linaje, eran en su mayoría agricultores, campesinos que vivían de sus tierras y frutos, y es por ello que tanto los materiales constructivos, como la organización interna de las torres responda a los materiales presentes de la zona y las necesidades que la agricultura y ganadería suscitaba.

La planta baja se destinaba al ganado; el piso primero era el utilizado por la familia, el lugar donde se situaba el fuego: el hogar; el segundo o más pisos se destinarían al almacenaje del grano. Pero como ya se ha comentado, era época de luchas, y por ello toda precaución siempre era poca: los muros eran de gran espesor, a veces más de dos metros, y las ventanas eran pocas y estrechas; el aspecto militar se veía aún más reforzado por otros elementos defensivos como almenas, saeteras, matacanes, barbacanas, murallas externas, fosos, etc. Pero lo que más las definía era la altura, cuanto más alta era la torre, más segura era, y más importancia mostraba la familia, se trataba de una expresión del poder emergente local.

El jefe del linaje debía proteger a los miembros de su clan, controlar el territorio en el que radicaban sus intereses y defenderlo, además de cumplir con sus obligaciones ante la corona, las cuales, eran las que definían el estamento nobiliario. Es por esto que si analizamos la ubicación de dichas torres, vemos cómo se levantan en las inmediaciones de ríos o arroyos, caminos y en el centro de los valles. La torre era el centro de coordinación del linaje, pero no se encontraba sola, junto a la torre existía un molino, una ferrería, puentes, portales y pasos, y por ello era necesaria una buena infraestructura viaria, una manera de regular las comunicaciones y obtener beneficios de ello: los portazgos.

Tras la conquista del Reino de Navarra por Fernando el Católico y su posterior anexión a Castilla en el año 1515, las hostilidades entre las fracciones banderizas disminuyeron, la nobleza fue perdiendo su carácter rural y militar, primando el carácter cortesano y comercial. La vida se hizo menos precaria, y a consecuencia de la orden de desmoche realizada

4. Joaquín De Yrizar, *Las casas vascas…*

por el Cardenal Cisneros, las torres perdieron parte de su aspecto belicoso eliminando sus cadalsos y reduciendo su altura a un máximo de nueve metros; las ventanas se empezaron a hacer más grandes y las torres se fueron transformando en construcciones más parecidas a los caseríos o centros de labranza. En otros casos, se optó por la demolición completa de la torre para la construcción de nuevos edificios reutilizando, en ocasiones, materiales de las precedentes torres como las ventanas geminadas o los escudos de linaje. Otras torres, en cambio, fueron abandonadas.

3. Casa-torre de Donamaría o Jaureguía

Esta casa-torre se sitúa en la zona del Bidasoa, en la zona húmeda de la Montaña Navarra, siendo uno de los ejemplares mejor conservados que ha llegado a nuestros días. Data del siglo XV y es 'Bien de Interés Cultural' desde febrero de 1993.

Típica torre de linaje del ocaso de la Edad Media y ejemplo de palacio montañés, es una sólida construcción de planta rectangular levantada sobre la roca viva del terreno y sillares de piedra caliza de la zona, perfectamente labrados y escuadrados en sus dos primeros pisos. Los siguientes dos, se realizan mediante un impresionante entramado de madera volado de tradición medieval —el cadalso.

Para el autor Alfredo Baeschlin, la torre de Donamaría le recordaba a las torres medievales que conoció en Baviera y Wurtenberg, y nos explica cómo estaba distribuida en su interior: "La parte construida con piedra contiene en planta baja cuadras, bodegas y locales para carros y aperos de labranza y en el piso la sala y las alcobas. En cuanto a los demás pisos […], solo sirven de graneros".[5]

El cuerpo de piedra, de más de un metro de espesor, es de sólida base de sillería y está perforada por pequeñas aspilleras que permitían su defensa a nivel de suelo. Suponemos que estas aspilleras tenían forma de palo inicialmente y más tarde se les abrió un círculo u orbe para facilitar el manejo de armas de fuego al generalizarse su uso. En origen disponía de una sola ventana por fachada, aunque posteriormente se le abrieron algunas más con el fin de iluminar y ventilar el interior. En la planta destinada a vivienda hay ventanas con bancadas al interior, algo más confortables.

5. Alfredo Baeschlin, *La arquitectura del caserío vasco,* Canosa, Barcelona, 1930.

Figura 2: Donamaría. Principios del siglo XX. (Fotografía: J. L. Solana).

Figura 3: Donamaría. Estado tras la restauración. (Fotografía: J. L. Solana).

Tiene dos puertas de entrada: una en la planta baja que daba acceso directo a la cuadra, algo más grande que las del resto de edificios similares de la zona, y otra que daba acceso al piso principal mediante una escalera exterior adosada a la esquina de las fachadas NO y NE, posiblemente de época posterior —seguramente del siglo XVII cuando la torre se empezó a usar como casa llana— ya que está aparejada con diferente trabado de piedra.[6] Cabe pensar que, en origen, la escalera de acceso al piso principal fuera de madera o bien retráctil, para así dificultar el acceso al enemigo.

Al interior, la parte baja es de piedra y los apoyos de los solados se realizan mediante vigas de madera que salvan la distancia entre muros sin necesidad de apoyos intermedios. Parece ser que la obra de carpintería interior era la que determinaba las dimensiones y la forma de la torre, ya que la longitud es la que podían alcanzar las vigas maestras sin necesidad de apoyos.[7] En la parte superior, el cadalso se com-

Figura 4: Interior de la torre, planta. (Fotografía: J. L. Solana).

6. María Apezteguía, "Torre Jaureguía en Navarra", *Tectónica. Rehabilitación (I) Estructuras*, 18 (Madrid, 2005), pp. 32-47.

7. Agustín Azkarate Garai-Olaun, Ismael García Gómez, "Las casas-torre bajomedievales. Análisis de un proceso de reestructuración espacial/territorial", *Revista de Arqueología de la Arquitectura,* 3 (Madrid, 2004), pp. 7-37.

pone en cada uno de los dos niveles de un pórtico longitudinal central, con pilares de descarga en el centro, quedando todo envuelto en una estructura a la que se le clava la tabla de cerramiento exterior de roble. Toda la estructura de tablazón de cerramiento se solapa progresivamente en altura para facilitar la evacuación de agua de lluvia. El cadalso era la estructura que dotaba de mayor protección a los pies de la torre, uno de los puntos más vulnerables, dotándole además de un importante significado militar. La cubierta es a cuatro aguas ofreciendo así una buena protección al conjunto.

Figura 5: Cadalso. (Fotografía: J. L. Solana).

Figura 6: Estructura interior del cadalso. (Fotografía: J. L. Solana).

Es posible que la construcción estuviera protegida por una muralla exterior que rodease la torre hoy desparecida, por lo que cabe pensar que quizás, fuera de madera.

La ubicación de la torre nos delata su función militar, estratégicamente emplazada junto al camino y al curso del agua que le procuraba suministro, defensas naturales y recursos económicos (molino); gracias a su situación a modo de atalaya y a sus ventanas orientadas tanto a la población como al valle, ejercía un control del acceso, cobrando peajes a todos aquellos que pasaban por la zona. Era la frontera entre la costa y la capital del Reino.

La casa-torre de Donamaría fue restaurada por la arquitecta Maite Apezteguía entre los años 2000 y 2001 la cual, recibió en el año 2003, el premio del Colegio de Arquitectos Vasco Navarros por su rehabilitación.

Desde octubre de 2007 se encuentra abierta al público contando con un servicio de visitas guiadas.

4. Casa-torre Dorrea

Esta torre se encuentra situada en Irurita, localidad del Baztán. Perteneciente al linaje de Los Baztán, es uno de los doce palacios más antiguos y principales del Reino de Navarra, cabo de armería y ejemplo también, de palacio montañés de finales de la Edad Media, cuya construcción puede remontarse al siglo XIV e incluso XIII. También es conocido como Jaureguizar, que en euskera significa palacio viejo. Se le conocía por ese nombre por ser un edificio de antigüedad, y referente nobiliario en todo el valle.

Figura 7: Dorrea. Primer tercio del siglo XX. (Fotografía: Auñamendi Eusko).

Figura 8: Dorrea. Estado actual. (Fotografía: Cecilia Ardanaz).

Su localización estratégica, algo apartada del núcleo urbano y en un punto dominante, permitía a sus señores visualizar bien el entorno y los accesos al lugar, incluyendo el viejo puente medieval y su molino que se edificaron en las inmediaciones. Su aspecto fuete y robusto, nos muestra su claro valor defensivo, el cual, la hizo partícipe en las guerras entre agramonteses y beamonteses.

Gracias a unos testimonios de la época,[8] sabemos que el 26 de julio de 1522 el palacio viejo de Irurita fue derribado parcialmente como represalia por la fidelidad de sus moradores a la dinastía de los Albret,

8. Pedro Esarte, *Navarra, 1515-1530. Conquista y sometimiento militar, civil y eclesiástico*, Pamiela, Pamplona, 2001, p. 573.

por lo que se entiende que, tras este hecho, se realizaron reformas que transformaron la imagen originaria de la torre, intentado devolver a la torre parte de su empaque y dignidad perdidos, una vez alejado ya para la Corona el peligro inminente de una nueva rebelión.

En otro documento referente a un proceso judicial de 1566, se describe cómo era este edificio en dicho año, en el cual, se define la torre como una sólida construcción defensiva:

> "Es casa muy fuerte para lanza y escudo, ya que al tiempo no se usaban casi otras armas, porque tenía su barbacana de cal y canto, y la casa fuerte de piedra de cal y canto. Y la barbacana que tenía alrededor de la casa tenia a los cuatro cantones sus cubos, con sus troneras muy recias, como hoy día parece a la clara haber sido antes de ser derribada […] y que apoderarse los enemigos de ella era de mucho inconveniente […], tan fuerte que pudieran defenderse en ella de cualquier gente, como no trajera artillería necesaria […] para tomar aquella".[9]

La torre es de planta rectangular y está edificada en sillería de diversos tamaños en planta baja principalmente y una mezcla de sillarejo, sillería y mampostería en las partes altas. En sus paramentos se pueden registrar hasta 5 tipos de piedra diferente, algo que dota al edificio de una curiosa policromía. Esta diversidad de materiales debe responder a las vicisitudes históricas sufridas por el edificio como la destrucción de 1522 entre otras.

Esta diversidad de colores nos permite distinguir claramente tres estratos diferenciados: uno original, otro de destrucción y un último estrato de reedificación; fase en la que se buscaba recuperar los valores que se suponían intrínsecos a una torre, pero por diferentes vías, y que transforman la fisionomía original del edificio.[10]

Cabe pensar que el nivel superior sería el que sustituyó a una posible estructura de madera defensiva, el ya mencionado cadalso y que servía para su propia defensa ante los ataques banderizos, y que posteriormente se habría reconstruido en piedra.

La planta baja presenta escasos vanos en los muros, y un acceso directo mediante una puerta de arco ojival gótico descentrada con un pequeño ajedrezado inscrito que nos indica su linaje de origen baztanés.

9. Archivo General de Navarra, Procesos, fajo 5 nº4. Ref. de Pedro ESARTE, *Navarra, 1515-1530. Conquista y sometimiento militar, civil y eclesiástico*, Pamiela, Pamplona, 2001, p. 865, nota nº 621.

10. Agustín AZKARATE GARAI-OLAUN, Ismael GARCÍA GÓMEZ, "Las casas-torre bajomedievales. Análi-sis de un proceso de reestructuración espacial/territorial", *Revista de Arqueología de la Arquitectura*, 3 (Madrid, 2004), pp. 7-37.

A la altura del primer piso hay otra puerta de acceso con perfil de arco apuntado y a la cual se llega por medio de una escalera exterior de piedra, cubierta por un tejadillo que se sujeta por pilares de piedra y postes de madera. Al inicio de dicha escalera se conserva una inscripción en la que se lee: "Esta escalera la hizo Doña María Cruzat", lo que nos indica que es un añadido posterior y nos sitúa en un momento histórico concreto, principios del siglo XVII, momento en el cual, los documentos nos sitúan a María Cruzat como la señora propietaria del palacio.

Figura 9: Ajedrezado baztanés. (Fotografía: Cecilia Ardanaz).

Aún hoy, podemos observar algunos elementos de carácter gótico como las ventanas ojivales con su parteluz y arquillos ojivales lobulados en la primera y segunda planta.

La distribución interior es igual que la descrita en la torre de Donamaría, pero hay que advertir que su estructura interior actual se encuentra totalmente alterada.

La planta baja sería la destinada a usos secundarios como caballerizas y almacén de aperos y que gracias a los escasos vanos (saeteras conservadas) existentes, se facilitaría el ascenso del calor de los animales a las plantas superiores.

En el primer piso debía de ubicarse la cocina, dispuesta en torno a un fogón central con chimenea hoy desaparecida. Junto a ella, una sala y una habitación que por ubicación debía de tratarse de un aposento de cierta relevancia.

Figura 10: Inscripción en la escalera. (Fotografía: Cecilia Ardanaz).

La segunda planta debía de ser el ámbito más privado de la zona residencial, al ser la destinada a los aposentos propiamente dichos y de los que se ha conservado parte del tabicado original de madera y mampostería enlucida. Una de las habitaciones tiene una vieja chimenea de piedra que permitiría reforzar el calentamiento de la casa. La iluminación se realizaba a través de las ventanas geminadas con cortejadoras que también vemos en el piso inferior.

La distribución de niveles se realizaba a través de una escalera de madera que no parece corresponderse con la actual, al menos en tamaño ya que en la disposición actual inutiliza una de las ventanas medievales del muro sureste.

La cubierta es de forjado de carpintería de tradición medieval, a cuatro aguas, con cobertura de teja curva cerámica, y en bastante mal estado.

Junto a la torre, nos encontramos con una casona dieciochesca que tomó de ella el nombre del palacio, Jaureguizarrea, y que parece confirmar que en esa centuria sus propietarios prefirieron edificar una nueva casa que contase con las comodidades y confort propios de su época, usando el viejo palacio como caserón accesorio e incuso arrendándolo como casa de labranza.

Este edificio fue adquirido por el Ayuntamiento del Noble Valle y Universidad de Baztán en el año 2001 para restaurarlo y destinarlo a usos culturales. Hasta hace bien poco, el edificio se encontraba abandonado, cerrado y en un proceso de claro deterioro, necesitando de una intervención urgente de consolidación, y aunque a día de hoy, la sigue necesitando, por fin, el edificio se ha apuntalado mediante andamios que abrazan el edificio, evitando su derrumbe.

Figura 11: Estado actual. (Fotografía: Cecilia Ardanaz).

Títols de la col·lecció

Verum et Pulchrum
Medium Aevum

1. *Manuscrits il·luminats. L'escenografia del poder durant els segles baixmedievals*, Josefina Planas, Flocel Sabaté, eds.
2. *El llibre de la Baronia d'Eramprunyà*, eds. Elena Cantarell, Mireia Comas, Carme Muntaner.
3. *L'artesania a Girona al segle XV*, Sandra Bernato.
4. *Usos i tradició de les literatures clàssiques a les literatures medievals*, Josep Antoni Clua, Flocel Sabaté, eds.
5. *El sucre en la història. Alimentació, quotidianitat i economia*, Flocel Sabaté, ed.
6. *El món rural i urbà en la Lleida islàmica (s. XI-XII). Lleida i l'est del districte: Castelldans i el pla del Mascançà*, Jesús Brufal.
7. *Cartografies de l'ànima. Identitat, memòria i escriptura*, Isabel Grifoll, Julián Acebrón, Flocel Sabaté, eds.
8 *Les veus del Sagrat,* Xavier Terrado, Flocel Sabaté, eds.
9. *La marina mercante medieval y la Casa de Mallorca: entre el Mediterráneo y el Atlántico,* Antonio Ortega Villoslada.
10. *La construcció d'identitats integrades. Literatura medieval i ideologia,* Julián Acebrón, Isabel Grifoll, Flocel Sabaté, eds.
11. *El naixement de la consciència lingüística a l'edat mitjana,* Javier Terrado, Flocel Sabaté, eds.
12. *Sucre i societat,* Flocel Sabaté, ed.
13. *Exteriors i interiors. Retalls d'història d'art medieval,* Francesc Fité, Flocel Sabaté, Albert Velasco, eds.
14. *Investigar l'edat mitjana,* Flocel Sabaté, Jesús Brufal, eds.